El Lobo y la Criada

JOSE SALGADO



¿Podrá Sasha pasar por alto su abuso y simplemente dejar que el destino siga su curso o su terquedad y miedo le impedirán ser verdaderamente feliz?

EL LOBO Y LA CRIADA

Jose Salgado

Título original: El lobo y la criada

© 2023, Jose Salgado

© De los texto: Jose Salgado

Todos los derechos reservados. Ninguna parte de esta publicación puede se reproducida, distribuida o transmitida en cualquier forma o por cualquier medio, incluyendo fotocopia, grabación u otros métodos electrónicos o mecánicos, sin la previa autorización por escrito del autor, excepto en el caso de citas breves para revisiones críticas, y usos específicos no comerciales permitidos por la ley de derecho del autor.

Didicatoria primeramente para DIOS, *LUIS JOSE Que me cuida desde el cielo.*

EL LOBO Y LA CRIADA

ÍNDICE

CAPÍTULO 1
CAPÍTULO 2
CAPÍTULO 3
CAPÍTULO 4
CAPÍTULO 5
CAPÍTULO 6
CAPÍTULO 7
CAPÍTULO 8
CAPÍTULO 9
CAPÍTULO 10
CAPÍTULO 11
CAPÍTULO 12
CAPÍTULO 13
CAPÍTULO 14
CAPÍTULO 15
CAPÍTULO 16
CAPÍTULO 17
CAPÍTULO 18
CAPÍTULO 19
CAPÍTULO 20
CAPÍTULO 21
CAPÍTULO 22
CAPÍTULO 23
CAPÍTULO 24
CAPÍTULO 25
CAPÍTULO 26
CAPÍTULO 27

Capítulo 1

Corrí tan rápido como me permitieron mis pies. Pasé corriendo junto a los árboles haciéndolos parecer borrosos. La lluvia golpeó mi piel, picándola y enrojeciéndola por el frío. Mi respiración es agitada pero no puedo parar ahora tengo que seguir moviéndome. Mis piernas se sienten como guiadas y pero las fuerzo a seguir sosteniendo lo más preciado y valioso en mis brazos. Mi hijo Alejandro. Envuelto en dos mantas y una colcha gruesa, sé que está abrigado y protegido de la dañina lluvia, pero no por mucho tiempo. La lluvia está siendo implacable y pronto todas las mantas estarán mojadas enfriando a mi precioso bebé.

Corro más hacia los árboles usándolos como escudos corriendo de izquierda a derecha con la lluvia ocultando mi olor. Finalmente, más adelante veo un árbol. Es muy grande y sus raíces parecen medir hasta tres pies de altura. Hay un agujero en el árbol. Lo suficientemente grande como para caber en un hombre adulto. El problema era que estaba bastante alto del suelo. Abracé a Alessandro más cerca de mi pecho mientras miro hacia atrás. Tengo el pelo y la ropa empapados, tiemblo y respiro con dificultad. Miro a mi bebé, lo beso en la frente y rápidamente envuelvo la colcha alrededor de mi hombro y costado formando un soporte. Una vez que estoy seguro de que no se caerá, empiezo a trepar al árbol. Es extremadamente difícil por la lluvia y mis constantes temblores. Puedo sentir que mis manos se astillan, pero eso no me detiene. Subí algunas ramas más y finalmente llegué al hoyo.

Subiendo con cuidado, coloco a Alessandro dentro y luego a mí. Miro una vez más detrás de mí y me subo al árbol.

Mi cuerpo todavía está temblando pero se está calentando ligeramente. El árbol está seco y cálido, lo cual fue una ventaja para mí y mi bebé. Miro a Alessandro sólo para congelarme cuando escucho el golpeteo de unos pies. Mi corazón comienza a acelerarse en mi pecho y mientras trato de controlar mi respiración. Puedo escuchar sus aullidos y husmear. Parecieron horas antes de que se fueran. Dejé escapar una bocanada de aire y cerré los ojos.

Lo hice. Escapé. Después de todos esos años, finalmente estoy lejos.

Mi nombre es Sasha Stone y durante los últimos 10 años he sido prisionera del New Moon Pack. Una manada viciosa que no tiene corazón. Solía tener una vida maravillosa llena de amor, felicidad y amigos. Mi padre, Randolf Stone, era el Alfa de la manada de Yosemite en California. Tenía 6 años y 7 cuando la Luna Nueva atacó a nuestra manada.

Recuerdo que mi madre entró corriendo a mi habitación de princesa rosa, me levantó de la cama y salió corriendo de la casa lo más rápido que pudo. Tan pronto como abrió la puerta principal, lo que vi es algo que nunca olvidaré. Lobos muertos yacen por todas partes, algunos con forma humana. Reconocí a muchos de ellos de mi manada. Vi hombres, mujeres y niños empapados en sangre mientras más gritaban perforando el cielo nocturno que se tornaba anaranjado por las llamas que consumían la empacadora. Estuve a punto de gritar de terror pero mi madre me hizo callar. Entonces lo vi. Mi padre. Estaba peleando con 3 lobos y parecía

cansado. Uno se abalanzó sobre él mordiéndole la pierna y el otro fue a la garganta.

Vi cómo asesinaban a mi padre delante de mí. Mi madre lloró y corrió. Miré a mi padre por última vez y lo vi sonreír mientras la vida se le escapaba de los ojos. Desapareció cuando mi madre entró en el bosque. Pero pronto fuimos detenidos por el enemigo que nos rodeaba. Realmente no recuerdo mucho más sobre esa noche, pero sí recuerdo que me separaron de mi madre y la oí gritar mi nombre mientras me llevaban. Todo lo demás está borroso.

Me llevaron al territorio de la Luna Nueva y me hicieron esclavo. Fui abusada mentalmente, físicamente y sexualmente cuando cumplí 16 años. Mi inocencia me fue arrebatada nada menos que por el propio Alfa. Alfa Lorenzo Martini.

Eso fue hace exactamente un año. Hoy es mi cumpleaños número 17 y Alessandro tiene 3 meses.

Un pequeño gemido me sacó de mi aturdimiento y mis ojos se posaron en mi precioso bulto, mi hijo. Aunque Alessandro fue concebido mediante una violación y su padre es un monstruo, es inocente. Mi bebe no hizo nada malo. Él no pidió venir a este mundo. Pero lo traje y es mío.

Desenvuelvo con cuidado a Alessandro de la gruesa colcha y miro su hermoso rostro. Doy gracias al Señor porque se parece más a mí que a ese monstruo.

Heredó los ojos de mi madre. Eran de color marrón miel claro con un borde negro. Su piel es suave y pálida con una cabeza llena de rizos de color rojo negruzco. Él obtuvo eso de mí. Aunque mis ojos son de color marrón oscuro como los de mis padres. Los de Alessandro eran grandes y adorables, con labios en forma de arco de Cupido y una pequeña nariz de botón. Mi bebé.

Me desabroché la blusa que llevaba y acerqué a Alessandro a mi pecho. Lo chupó con avidez haciéndome sonreír. Pero esa sonrisa pronto se desvaneció. Necesito encontrar un lugar donde quedarme. No puedo vivir en la calle con un bebé recién nacido. Necesito encontrar trabajo y comida. Si no como entonces mi cuerpo no producirá leche materna y eso no es bueno para mi bebé. Esto va a ser un desafío. Como me llevaron a una edad tan temprana, nunca aprendí mi educación básica. Apenas puedo hacer matemáticas. Lo más vergonzoso es que no puedo leer ni escribir más que mi nombre.

Cómo me las arreglé en mi prisión son símbolos. Miré fotos. Patético, lo sé. Nunca podré encontrar trabajo. Lo único que se me da bien es cocinar, limpiar y dibujar.

Si dibujando. Cuando tenía 11 años robé un papel y un lápiz de la oficina de betas y comencé a dibujar. Quería que todo pareciera real, así que aprendí por mi cuenta cómo hacerlo. Durante dos años escabullí papel para dibujar. Finalmente fui atrapado por la beta. Pero una vez que vio mi trabajo me hizo dibujar más y me vi obligado a dibujar y pintar muchas cosas y la mayoría de ellas era el Alfa. Estaba dibujando al Alfa el día que me violó.

Un suspiro se escapó de mi boca mientras pensaba en estas cosas. Miré a Alessandro y lo vi mirándome todavía chupando. Acaricié su rostro con mi mano derecha y sentí su suave cabello.

"Te lo prometo bebé, seré la mejor mamá. Haré las cosas mejor y pronto podré darte algo de ropa y juguetes. Las cosas mejorarán", dije la última parte más para mí.

Besé su frente y lo mecí cuando terminó. Ya no soy sólo yo. Haré una vida para nosotros dos. No será fácil, pero la vida nunca lo es. Quiero que mi hijo viva sin miedo y eso se lo daré .

Capítulo 2

¡Mis pies me están matando!

He estado caminando durante los últimos 4 días y necesito un lugar para descansar. Caminé por la carretera desierta con Alessandro atado a mi pecho. Le canté a él y a mí mientras continuamos nuestro viaje. El camino era largo y bastante ancho con bosques que se extendían hasta donde alcanza la vista a ambos lados. Debería tener miedo de que alguien pueda salir y hacernos daño, pero me sentí extrañamente cómodo aquí.

Mis pies dejaron de moverse cuando apareció un gran cartel frente a mi cara. Era grande y tenía una imagen del agua más clara que jamás haya visto. También había una foto de una familia, los padres y dos hijos, uno de ellos era un niño pequeño y el otro era una niña pequeña. Parecían como si este fuera el mejor lugar para estar. Había algunas palabras en el cartel.

"C-cr-y C--crys-s." ¡Ah, me rindo! Me permití seguir moviéndome. Pero tuve una sensación extraña cuando pasé la señal, como si estuviera cruzando alguna barrera. No pensé mucho cuando escuché el sonido del agua fluyendo. Miré a mi derecha y encontré entre los árboles un arroyo. Incluso desde tan lejos el agua brillaba a la luz del sol haciendo brillar el agua. Me encontré caminando hacia allí.

Los árboles estaban sanos y fuertes aquí a medida que me acercaba al agua. Cuando finalmente lo alcancé, me robaron el aliento.

El agua era como cristal. Estaba muy claro y puedo ver los peces que nadaban en el arroyo. Ni siquiera me di cuenta de que estaba sonriendo mientras contemplaba la hermosa agua. La corriente fluía a un ritmo rápido que no permitiría a nadie cruzar a menos que quisiera quedar atrapado en la marea.

Comencé a caminar en dirección de donde venía el agua. Cuanto más caminaba, más lento era el ritmo del agua y pronto llegué a una presa. Parecía como si lo hubiera hecho un castor con la madera y los palos y el barro. El agua fluyó a través de algunas de las grietas de la presa y encima había un enorme tronco que parecía como si una tormenta hubiera arrancado sus raíces derribando el árbol gigante que hacía un puente.

Comencé a subir la empinada tierra para verlo más de cerca manteniendo a Alessandro cerca de mí. La vista ante mí era hermosa. Al otro lado del tronco había una hermosa cascada de 50 pies de altura. La neblina del agua que bajaba encantó este lugar creando un arcoíris.

"Hermosa, me encontré diciendo." Me encontré diciendo

"Es"

Casi salté de mi piel cuando escuché esa voz. Mi lobo. No he sabido nada de ella desde que fui violada y decidí huir. Sentí que empezaba a sonreír.

"Es un placer estar aquí de tu parte, Sade"

Sentí su sonrisa y lo imaginé en mi mente.

"Sí."

Sonreí y comencé a caminar más cerca de la cascada. Sentí un movimiento en mi pecho y vi a Alessandro tratando de liberarse del soporte. Solté una pequeña risa y lo saqué.

"Ahí tienes pequeño"

Alessandro dejó de retorcerse y miró a su alrededor. Sus grandes ojos castaños claros mostraban fascinación mientras miraba. Comenzó a hacer ruidos de bebé y a agitar los brazos como un loco.

"Está bien, está bien", me reí. Lo coloqué sobre mi cadera teniendo cuidado de sostener su espalda con mi brazo, me quité los zapatos y me subí los pantalones. Toqué suavemente el agua probando la temperatura. No hacía demasiado frío. Puse ambos pies en el agua y suspiré contento.

"¿Quieres sentirte niño?" Yo pregunté. Recibí una respuesta de un pequeño grito de bebé que me hizo reír. Coloqué suavemente la punta de los dedos de los pies de Alessandro en el agua, lo que me ganó una pequeña risita y él levantó las piernas y luego las volvió a bajar.

Jugamos un rato en el agua cuando mi lobo empezó a sentirse un poco incómodo. Coloqué a Alessandro completamente en mis brazos mientras miraba a mí alrededor. Mi respiración comenzó a acelerarse.

"Tenemos que irnos" escuché decir a mi lobo.

No discutí. Sentí como si alguien me estuviera mirando. Rápidamente salí corriendo del agua y busqué mis zapatos. Me los puse y luego comencé a atar a Alessandro a mí de manera segura. Estaba quejándose así que comencé a arrullarlo. Se calmó y rápidamente salí de la cascada. Realmente voy a extrañar este lugar, pero no tengo tiempo para pensar en esto.

Corrí hacia lo más profundo del bosque tratando de usar los árboles como escudos. Escuché el pisoteo de pies detrás de mí haciendo que mi ya rápido ritmo se acelerara.

¿Me han encontrado? ¿Dios mío, por favor no dejes que nos encuentren? Recé en mi cabeza. Aceleré el paso cuando los sonidos comenzaron a hacerse más fuertes. Se pueden escuchar gruñidos a aproximadamente media milla de distancia. Las lágrimas me picaban los ojos mientras apretaba con más fuerza a Alessandro, quien comenzó a llorar en ese momento.

"Por favor. Por favor", lloré en silencio mientras corría. Los pisotones y gruñidos se acercaron cada vez más cuando de la nada un lobo enorme saltó detrás de mí y me derribó al suelo. Antes de caer al suelo, rápidamente me puse de espaldas para no caer sobre mi bebé.

Me quedé sin aire mientras mis atacantes seguían gruñendo y rodeándome como depredadores. Sentí que el corazón se me iba a salir del pecho. Mi loba se revolvía dentro de mí queriendo proteger a su cachorro.

"¡¿Quién eres y por qué estás en nuestra tierra?!" Una voz me gritó. Volví la cabeza hacia un mas que estaba frente a mí. Era muy alto y musculoso. Parecía como si pudiera arrancar un árbol de raíz y usarlo como bate de béisbol. "Te hice una pregunta pícara" Gruñó.

Me tragué el nudo en la garganta.

"Quiero decir n-no h-daño señor" tartamudeé. Acerqué a Alessandro más cerca de mí mientras lo escondía de la gente frente a mí.

El hombre gigante miró mis brazos y entrecerró los ojos.

"¿Qué sostienes?" Preguntó con voz dura. Empecé a temblar. No puede llevarse a mi bebé.

"Nada." Yo dije. Sus ojos se oscurecieron mientras se acercaba a mí, haciéndome retroceder mientras sus seguidores gruñían.

"¿Quién eres y por qué has entrado en el territorio de Crystal Water?" El demando. Me estremecí de miedo cuando me miró.

"N-no sabía que estaba invadiendo" tartamudeé.

"Por supuesto que no", dijo con sarcasmo mientras aún mantenía la dureza. Mi corazón latía con fuerza en mi pecho. "¿Qué estás sosteniendo?"

"Nada", dije de nuevo mientras acercaba a mi bebé.

Supongo que lo que dije lo hizo estallar porque lo siguiente que supe fue que envolvió sus grandes manos alrededor de mi cuello mientras tomaba bruscamente a Alessandro de mis brazos.

"¡NO!" Grité cuando mi bebé emitió un gemido. La colcha se abrió cuando el hombre lo agarró y cayó al suelo. Mi bebé estaba colgando entre las mantas gritando. El shock apareció en el rostro del hombre. Sentí que mi lobo intentaba apoderarse de mí mientras observaba cómo manipulaban a su cachorro. Agarré la mano del hombre y la torcí haciéndolo gritar y soltar a Alessandro. Rápidamente corrí hacia él y lo atrapé antes de que cayera al suelo. Acunándolo contra mí, miré a los hombres y gruñí tan fuerte que sentí temblar los árboles.

"No toques a mi bebé", dije con los dientes apretados.

El shock todavía era evidente en los rostros de todos los lobos. Mi posición era defensiva en caso de que atacaran nuevamente. El hombre que agarró a mi bebé abría y cerraba la boca haciéndolo parecer un pez.

"Lo siento mucho. Pensé que era algo robado" dijo luciendo horrorizado por lo que había hecho. Relajé mi cuerpo pero aún mantuve la guardia. Asentí con la cabeza hacia él. "Pero todavía necesito respuestas. ¿Quién eres y qué estás haciendo en nuestro territorio?"

Suspiré y miré a Alessandro. Su rostro estaba empapado de lágrimas cuando me miró y se acurrucó en mi pecho. Sentí a mi lobo gruñir en mi cabeza. La hice callar recordándole que nuestro bebé está bien y en nuestros brazos. Volví a mirar al hombre.

"Mi nombre es Sasha y este es mi hijo Alessandro. Queremos hacer daño a cualquiera. No sabía que esta tierra había sido tomada". Dije formalmente.

El hombre me miró y luego a mi bebé. Él asintió con la cabeza. Mi nombre es Jeremiah

Abrahms, Alfa de la manada Crystal Waters".

Mis ojos casi se salieron de mis órbitas cuando escuché eso.

"¿Alfa?" Chillé haciendo que el Alfa sonriera.

"Sí."

"¿V-vas a matarnos?" Pregunté en voz baja. El alfa me miró.

"No, pero tengo muchas preguntas y tú las vas a responder". Asentí con la cabeza hacia él manteniendo la mirada baja para no mirarlo a los ojos.

"Mis hombres no son una amenaza para ti ahora, niña, pero si atacas no nos dejarás otra opción que matarte a ti y a tu hijo", dijo con voz empresarial. Tragué saliva, acerqué a mi hijo a mí y asentí con la cabeza.

"Está bien, entonces. Sígueme, hablaremos en mi oficina en la empacadora".

Mi corazón una vez más se aceleró. ¿Es este paquete como las Lunas Nuevas? Le pedí a Dios que no lo fueran y que me dejaran ir. Una lágrima escapó de mi ojo pero la sequé rápidamente mientras el alfa me escoltaba a la casa de empaque. Mantuve la cabeza gacha y acuné a mi hijo hacia mí.

Por favor Dios, por favor ayúdame.

Capítulo 3

De Sasha

Creo que la caminata hasta la oficina de alfa es la caminata más larga que he hecho jamás, ¡y he estado caminando durante cuatro días! Miré a Alessandro y vi que estaba profundamente dormido. Un gruñido cruel tenía tantas ganas de salir mientras pensaba en cómo lo agarró. Pero sabía que no tenía ninguna posibilidad contra estos tipos, especialmente el alfa. Sé lo que pueden hacer, he estado bajo la merced de un alfa durante mucho tiempo.

Miré a mí alrededor, todavía estábamos en el bosque pero ya habíamos pasado algunas casas. Eran pequeños pero parecían muy acogedores. Mi pie tropezó accidentalmente con la rama de un árbol, un par de manos muy fuertes y muy suaves rápidamente agarraron mis brazos antes de que pudiera plantarme de cara en el suelo. Me pusieron en posición vertical.

"Cuida tu paso princesa" me susurró una voz. Me di vuelta y vi a un chico muy guapo. Era muy alto, con cabello rubio y ojos color avellana. Estaba en buena forma mostrando sus abdominales y todo lo demás estaba realmente tonificado. Inmediatamente me sentí intimidado y él lo supo a juzgar por la sonrisa que apareció en su rostro.

Mantuve la mirada en mis pies asegurándome de no tropezarme con otra rama. Maldita sea mi estúpida torpeza.

Pronto llegamos a una casa muy grande, que supongo que es la casa de empaque. Tenía unos 4 pisos de altura y sin duda había un sótano allí. La casa medía unos 300 pies y era anticuada. Era de color marrón oscuro, del mismo color que los troncos de los árboles que rodeaban el perímetro. Era muy hermoso.

El alfa me llevó hasta la casa y me abrió la puerta para entrar. Mantuve la distancia sin confiar en un solo cabello de su cabeza. El interior era aún más hermoso por fuera. Todo desprendía un sentimiento hogareño. La empacadora de Alpha Martini siempre estaba llena de hombres malos que bebían y se reían de mi miseria mientras yo les servía. Aquí era diferente, realmente no puedo explicarlo.

"Sígueme, pícaro" dijo Alpha Jermeiah. Tenía un tono suave en su voz y no entiendo por qué.

Lo seguí escaleras arriba y déjame decirte que las escaleras son mi peor enemigo. Creo que tropecé con la mayoría de ellos y ese tipo que me llamó princesa tuvo que estabilizarme un par de veces, lo que me molestó muchísimo. Finalmente llegamos al cuarto piso.

'¿Por qué los alfas siempre tienen que tener sus oficinas en los pisos superiores?' Le pregunté a mi lobo un poco molesto. La sentí encogerse de hombros y levantar sus defensas ya que teníamos un cachorro que proteger.

Entramos en la oficina de Alpha Jeremiah. Como la primera vez que entré a la casa, sentí

una sensación hogareña en la oficina. Tenía paredes de color crema y los muebles eran de madera de roble con sillas de cuero para las visitas y una enorme silla de cuero detrás del escritorio. Miré más y encontré una estantería llena al máximo de libros y otra estantería que tenía pergaminos de aspecto largo. Había algunos cuadros colgados en las paredes y colocados sobre su escritorio. Muchos de ellos eran de él y una mujer y algunos eran de niños pequeños. No pude ver los que estaban en su escritorio porque estaban frente a él.

"Por favor, tome asiento", dijo Alpha Jeremiah. Me senté en la silla de cuero y casi dejé escapar un suspiro por lo cómoda que era. He estado durmiendo en el suelo duro la mayor parte de mi vida, por lo que esta silla era como el paraíso en la tierra.

Volví a concentrarme en el alfa. Se sentó en su propia silla mientras dos chicos estaban detrás de mí con los brazos cruzados. Miré al alfa esperando que me diera una orden.

"¿Cómo te llamas?" Preguntó

"Sasha" dije simplemente. No le puse apellido porque podría estar aliado con Alfa Lorenzo Martini.

"Bueno Sasha, ¿qué estás haciendo en mi territorio? ¿Y con un niño además?" Preguntó de nuevo con curiosidad mostrándose en sus ojos.

"No sabía que estaba entrando a su territorio señor. Estaba caminando por el camino cuando escuché el sonido del agua y lo seguí".

"¿Estabas caminando por la carretera?" Asentí con la cabeza.

"Entonces debiste haber pasado el cartel que decía el nombre de la manada"

Me sonrojé en la cara, pensé en el letrero que no podía leer,

"N-no puedo leer Alpha" tartamudeé sintiéndome realmente avergonzado. Alfa Jeremiah frunció los labios.

"¿De dónde eres?" Preguntó. Mantuve la boca cerrada, ¿le digo que era hija de un alfa que alguna vez fue poderoso y que estaba prisionera en la Manada Luna Nueva? Si es el aliado de Alpha Martini, nos matará a mí y a Alessandro. Ese pensamiento me hizo acercarlo más a mí. Ahora estaba dormido, lo cual estaba agradecido.

"No lo recuerdo" dije en voz baja. Pero sí lo recuerdo. Recuerdo despertarme muy temprano cuando era más joven. Me escabullía de mi habitación, corría a la habitación de mis padres y saltaba sobre ellos para despertarlos. Mami refunfuñaba pero sonreía mientras papá se reía y me hacía cosquillas hasta que me rindiera. Recuerdo que papá me mostró el bosque mientras yo estaba sobre sus hombros y luego jugábamos a la mancha en nuestras formas de lobo cubriéndonos de barro y mamá nos hacía ducharnos, después de abrazarla también y ensuciarla.

"¿Estás seguro?" preguntó Alpha Jeremiah sacándome de mis recuerdos. Me puse la cara en blanco y asentí.

"Muy bien. Ahora dime por qué una joven como tú es una pícara"

Me mordí el labio y miré hacia abajo. Tenía que decir algo.

"Me secuestraron cuando era pequeña. No recuerdo cómo, pero lo fui. Era una esclava y me escapé. Tenía que hacerlo", susurré la última parte mientras miraba a mi bebé. Alpha Jeremiah miró a Alessandro y su rostro se suavizó. Lo que dije fue la verdad. Realmente no recuerdo cómo me sacaron de los brazos de mi madre, pero lo hicieron y me hicieron esclava, me golpeaban todos los días y bueno, ya sabes lo que hizo.

Alpha Jeremiah me miró y luego a Alessandro. "¿Adónde te diriges?"

Me encogí de hombros. "Dondequiera que me lleven mis pies, señor. No tengo casa, ni dinero, ni un bebé".

Me miró con simpatía y luego miró hacia atrás.

"¿Estás seguro de que no tienes parientes ni nadie que conozcas con quien podamos contactar y que pertenezca a tu antigua manada de la que te sacaron?" Preguntó.

Mis ojos comenzaron a arder mientras intentaba contener las lágrimas al pensar en mi familia. Mis padres. Mi primo favorito, Benjamín, que era un año mayor que yo. Nos estaba visitando con mis tíos el día que nos atacaron. Ojalá pudiera volver a verlo pero está muerto, como todos los demás.

Sacudí la cabeza mientras una lágrima perdida se deslizaba por mi mejilla. Lo limpié rápidamente mientras volvía a mirar al alfa. Él asintió con la cabeza.

"Muy bien. Sra. Sasha, no veo ninguna amenaza por su parte ni por su parte".

Mi corazón dio un vuelco cuando dijo esto. "¿Esto significa que puedo irme?"

"Sí", dijo, suspiré felizmente. "O" continuó una pequeña sonrisa apareciendo en su rostro casi dejo de respirar. "Puedes unirte a este pack"

Creo que mi mandíbula cayó al suelo después de que dijo esto. Me quedé literalmente en shock por las palabras. Miré detrás de mí y vi a los dos guardias sonriendo ante mi reacción.

"¿De verdad lo dices en serio?" Pregunté todavía en estado de shock.

"Por supuesto, aunque tendría que ponerte en un estatus inferior porque eres nuevo y solías ser un pícaro, pero me aseguraré de que te traten bien".

Me mordí el labio mientras pensaba en esto. Dijo que se aseguraría de que me trataran bien.

"¿Por qué harías esto?" Yo pregunté. Hizo una pausa por un minuto mirándome y luego sonrió cálidamente.

"Porque eres joven y tienes un niño. Puedo ver en tus ojos que tienes tanto sobre tus hombros y la vida de un pícaro sólo te pesará aún más. Harás cualquier cosa para proteger a tu cachorro y al unirte a esto paquete te ofrecen protección y un hogar."

Pensé en lo que dijo y es verdad. Le prometí a Alessandro que le daría la vida que nunca me dieron después de que me sacaron de mi manada. Miré a mi bebé y lo vi acurrucarse más contra mí. Sonreí y lo imaginé dentro de unos años jugando con niños de su edad. Tiene una sonrisa que nunca desaparece y derretirá todos los corazones. Si sigo siendo pícaro, ¿cómo sería

su vida? Siempre estaremos huyendo. Probablemente estará muy triste y me odiará porque no pude darle la vida que se merece.

Volví a mirar al alfa y asentí levemente. "Acepto"

Me sonrió y juntó las manos. Lo miré un poco divertido por su reacción al aceptar ser parte de la manada.

"Bienvenida a la princesa Crystal Waters Pack" dijo uno de los chicos detrás de mí. Sabía que era el guapo porque me llamó princesa. Bueno, ambos eran guapos, pero este chico era un poco más grande y más joven. El otro chico parece que puede ser mi padre.

"Daniel, ¿puedes mostrarle a Sasha su nueva habitación? Será una de las habitaciones de invitados en el piso de chicas", dijo Alpha. Entonces su nombre es Daniel, supongo que le queda bien. Daniel me sonrió y abrió la puerta.

"Sígueme princesa, te mostraré el camino a tu nuevo castillo"

Me reí por su elección de palabras. Pero pronto me detuve en seco. Me volví hacia el alfa quien me dio una sonrisa.

"¿Qué pasa con Alejandro?" Yo pregunté. Necesito una cama para él y algo de ropa, comida, pañales. He estado usando un paño para su pañal y es complicado limpiarlo.

Alpha Jeremiah me miró y luego a mi bebé en mis brazos. "Haré que una de las hembras de la manada te lleve de compras lo antes posible. Lo más probable es que mi esposa se haya estado volviendo loca por querer tener nietos, pero mi hijo aún no ha encontrado a su pareja".

Asentí con la cabeza. "Bueno"

Seguí a Daniel fuera de la oficina. Me llevó escaleras abajo hasta el piso inferior, después de pasar por la sala de estar y un salón de baile que tenía una puerta en el otro extremo que supuse conducía a la cocina y a una pequeña habitación circular que tenía dos pasillos. Daniel me llevó por el de la derecha. Noté que no había mucha gente en la casa.

"Daniel, ¿dónde están todos?" Yo pregunté.

"Los adolescentes son los que les gusta vivir en la casa de carga. Después de cumplir dieciséis años se les permite elegir seguir viviendo con sus padres o venir aquí. La mayoría decide venir aquí. Así que ahora todos están en la escuela".

Oh. "¿No se supone que deberías estar en la escuela?" Yo pregunté. No parecía tener más de dieciocho o diecinueve años.

"Sí, en realidad estaba llegando tarde cuando escuché que un pícaro había invadido nuestra tierra. Así que fui a ayudar. No tiene sentido ir ahora, ya me perdí la mitad del día".

Me sonrojé mientras hablaba de mí. "Lo siento"

"Está bien. No quería ir de todos modos. Escuché que iba a haber un examen sorpresa en pre-calificación". Sonrió. Le di una mirada confusa.

"¿Qué es la precalificación?" Yo pregunté. Detuvo su paso y me miró como si estuviera

loco.

"¿No sabes qué es la precalificación?" Sacudí la cabeza. Abrió y cerró la boca sin estar seguro de cómo explicarlo, supongo.

"Básicamente son matemáticas. Después de tomar unos años de álgebra y geometría básicas, pasas a álgebra", explicó.

Asentí con la cabeza pero por dentro no tenía idea de qué estaba hablando. Me sentí demasiado avergonzado de decirle que me explicara más. Finalmente nos detuvimos en una puerta que en realidad estaba bastante cerca de la entrada del pasillo. Aproximadamente 3 puertas más abajo. Las paredes eran de color crema y estaban llenas de fotografías de personas al azar.

"Él somos nosotros" dijo Daniel mientras abría la puerta. Me quedé boquiabierto mientras miraba a mí alrededor. La habitación era enorme. En el medio había una cama tamaño queen que tenía un edredón color canela con sábanas negras. Las paredes eran de un verde musgo claro que me recordaba al bosque. Los muebles eran de color marrón claro. Había dos pequeños tocadores a cada lado de la cama con dos lámparas. Vi dos puertas diferentes en el lado derecho. Caminé hacia el más cercano y me llevó a un vestidor de tamaño promedio. Tenía barras a cada lado con algunas perchas y una cómoda en el medio con estantes debajo. Salí y entré a la puerta de al lado. Era un baño. De nuevo fue el lado normal. Dos lavabos y una ducha/bañera con cortinas color canela. Considerándolo todo, esta es la mejor habitación que jamás haya existido.

"Te gusta" dijo Daniel haciéndome saltar. Le di una mirada furtiva y luego sonreí.

"Me encanta. ¿Esto es realmente todo nuestro?" Pregunté cuando sentí que Alessandro se movía en mis brazos indicando que se estaba despertando. Daniel me sonrió.

"Por supuesto princesa." Le fruncí el ceño.

"¿Por qué sigues llamándome princesa?" Se encogió de hombros dándome una sonrisa encantadora.

"Eres bonita"

Le parpadeé. Nunca antes me habían llamado bonita. Normalmente me llaman puta, puta, esclava, cosa y mucho más. Me sonrojé y luego me volví hacia Alessandro cuando comenzó a gemir. Lo saqué de la colcha y lo levanté un poco para poder verlo bien.

"¿Qué pasa, niño?" Le arrullé. Me hizo un puchero y luego comenzó a llorar. Miré hacia abajo y vi que necesitaba un cambio de pañal. Miré a Daniel para preguntarle si había pañales y toallitas que pudiera usar. Estaba mirando a Alessandro con curiosidad.

"Um, ¿hay alguna manera de que pueda conseguir un pañales y algunas toallitas para poder cambiarlo?" Yo pregunté. Daniels me miró y sonrió.

"Sí, bueno, tengo que preguntar, no, está bien, ya vuelvo". Salió rápidamente de la habitación y traté de evitar que mi bebé llorara. Fue entonces cuando me di cuenta de lo sucios que estábamos ambos. Sin duda estaba cubierto de tierra. Tengo el pelo grasoso y veo algunas manchas de suciedad en Alessandro.

Caminé hacia el baño, abrí el agua del lavabo y esperé a que se calentara. Cogí un paño del fregadero, lo tapé y cerré el grifo cuando estuvo lleno. Con cuidado le quité toda la ropa a Alessandro y lo coloqué en el agua. Él todavía estaba haciendo pucheros y de vez en cuando dejaba escapar un pequeño grito, yo simplemente lo arrullaba y lo calmaba. Usé un poco de jabón en el fregadero y lavé el suyo hasta que no quedó suciedad. Estaba absolutamente limpio, pero cuando terminé. Agarré la toalla grande que colgaba del catre y lo envolví tratando de no darle frío.

Escuché un pequeño golpe en la puerta y rápidamente la abrí para ver a una mujer muy bonita. Parecía tener unos treinta y tantos años. Su cabello era largo y caía en suaves rizos. Sus ojos eran de un hermoso color verde musgo. Tenía la piel pálida que le sentaba muy bien y tenía buena figura.

"Hola querida, vengo con un regalo" Ella se rió mientras sostenía algunos pañales y ropa de bebé. Le sonreí y la dejé entrar. "¿Ahora dónde está el bebé? Ah, y mi nombre es María, la esposa de Jeremías".

Me río y la llevo hacia Alessandro, que estaba acostado en la cama todavía haciendo pucheros. Tiré suavemente de su labio inferior y me reí de él.

"Aquí está. Acabo de bañarlo y soy Sasha". Ella me abrazó fuerte

"Oh, lo sé cariño. Lo sé".

Le di una mirada confusa pero no me detuve en ello. Desenvolví al bebé y comencé a ponerle el pañal.

"Encontré algunas de estas prendas en el ático. Eran mis hijos de hace años. Él ya es muy mayor"

Tenía una mirada lejana en sus ojos.

"¿Cómo se llama?" Pregunté curioso ahora. Ella me miró y sus ojos mostraban orgullo. Estaba muy orgullosa de su hijo y sé que tengo el mismo aspecto cada vez que pienso en Alessandro.

"Su nombre es Zephania. Me enamoré de ese nombre cuando estaba leyendo la biblia y tuve que ponerle ese nombre a mi hijo, así que lo hice y es el mejor"

De alguna manera ese nombre hizo que un escalofrío recorriera mi espalda. No tengo idea de por qué, pero así fue y no pude decir si fue algo bueno o malo. Le di una sonrisa de cualquier manera.

María y yo terminamos quedándonos conmigo y ayudamos con Alessandro. Terminamos hablando mucho. Bueno, ella habló la mayor parte porque yo realmente no quería hablar de mí.

"Oh, cielos, mira la hora. Tengo que ir a preparar la cena para la manada". Asentí con la cabeza. Salió de mi habitación y luego se volvió hacia mí cuando estaba en la puerta.

"Mañana, querida, tú y yo iremos de compras y no aceptaré un no y responderé. Saldremos a las 10 am en punto".

Tragué saliva y asentí. Ella se fue después de eso. Alessandro estaba acostado boca abajo en la cama mirándome.

"¿Qué estás mirando?" Le pregunté. Me sonrió e hizo algunos ruidos de bebé. Me reí y comencé a jugar con él. Pensé en todo el evento que sucedió hoy. Esta mañana era un pícaro y ahora soy parte de una manada. Realmente necesito dormir un poco. Agarré a Alessandro y le di de comer haciéndolo quedarse dormido. Noté un par de ropa en el borde de la cama. Eran un pijama y un par de ropa interior. Le envié un agradecimiento mental a María y me di una ducha. Estaba agotado y mañana no estaré mejor.

Capítulo 4

De Zephania

"Otra vez", grité mientras observaba a dos cachorros frente a mí volver a ponerse en posición de pelea. Últimamente hemos estado flojos en nuestro entrenamiento y eso es inaceptable. Los dos lobos se lanzaron el uno hacia el otro tratando de inmovilizarse. Pasaron dos minutos hasta que uno de ellos fue derrotado.

"Está bien, eso es suficiente por el día en que ustedes dos sean despedidos". Dije con voz tranquila. Ambos inclinaron la cabeza y se dirigieron hacia la casa de carga.

"Ya veo, entrenando a cachorros otra vez" escuché una voz familiar detrás de mí. Me di la vuelta y enfrenté a mi mejor amigo Dan. Su nombre completo es Daniel pero sólo lo llamo así durante el entrenamiento o cuando estoy enojado.

"Sí, hemos estado realmente flojos en nuestro tren últimamente y no puedo permitir que eso suceda". Yo dije. Dan simplemente puso los ojos en blanco.

"Siempre tan serio"

Lo miré cuando dijo esto.

"Pronto seré alfa Daniel, no quiero que mi manada sea débil y dé a otras manadas una invitación abierta a atacar"

"Zeph, somos una de las manadas más respetadas y temidas en toda América del Norte. Cálmate, sé que esto es mucha responsabilidad, créeme, seré beta. Pero a veces es mejor simplemente ir con cosa."

"Como sea" refunfuñé haciéndole sonreír grandemente. "Entonces, ¿por qué la futura beta no estaba hoy en la escuela?" Pregunté tratando de cambiar de tema. Pero por alguna razón su sonrisa se amplió y sus ojos brillaron.

"Oh, iba a ir pero había un pícaro que entró-"

"¡¿Había pícaros?!" Grité interrumpiéndolo. ¿Por qué mi padre no me lo dijo? Dan me despidió y me miró por interrumpir.

"Déjame terminar. De todos modos, había un pícaro en nuestro territorio, así que fui con tu papá para lidiar con eso. Resulta ser una niña que tenía un bebé con ella. Amigo, déjame decirte que estaba CALIENTE. Después de algunos gritos y esas cosas, Alfa la llevó a su oficina y le permitió unirse a la manada. Así que ahora tenemos dos nuevos miembros de la manada".

Terminó su discurso extendiendo los brazos mientras decía "dos nuevos miembros de la manada". Mantuve mi cara en blanco mientras pensaba en la situación. ¿Por qué mi padre no me dijo que había pícaros y que los había aceptado en la manada? Debería haber estado allí. Soy el futuro alfa, por el amor de Dios. Debería estar a su lado ayudándolo a tomar decisiones como

estas.

Dan notó mi estado de malestar y me dio unas palmaditas en el hombro. "No te preocupes, hombre. Estoy seguro de que tiene su razón para no decírtelo, pero supongo que la razón principal por la que no te lo dijo fue porque estaba avergonzado de cómo trató al bebé de Sasha".

Sentí todo mi cuerpo temblar cuando escuché ese nombre. Mi lobo se movía dentro de mí casi nervioso.

Qué demonios.

"¿Por qué? ¿Qué hizo?" Pregunté tratando de deshacerme de los sentimientos de nerviosismo.

"Bueno, cuando acorralamos a la chica nueva, ella tenía algo en sus brazos. Ninguno de nosotros sabía que era un bebé hasta que tu papá prácticamente lo arrancó de sus brazos y lo dejó colgando. Creo que todos estábamos muy sorprendidos de que fuera un bebé". Así que todos nos quedamos helados".

Dan tenía una mirada lejana mientras recordaba el encuentro con la chica. Él mismo parecía bastante molesto. Le di unas palmaditas en el hombro.

"No lo sabías, hombre. Debió haber envuelto bien al niño si no te diste cuenta de que era un bebé"

Dan asintió con la cabeza pero todavía parecía molesto.

"Vamos, hombre, deja que la cena esté casi lista". Dirigí a Dan a la casa de empaque. Lo solté mientras me dirigía a mi habitación en el cuarto piso.

Realmente odio subir escaleras, pero mamá y papá se niegan a construir un ascensor. Sentí que Dan me seguía porque él también estaba en este piso junto con sus padres y hermanos pequeños.

Entré a mi habitación sin molestarme en cerrar la puerta detrás de mí.

"Amigo, tu habitación es como el huracán Katrina multiplicado por cinco". Miré alrededor de mi habitación, o lo que se supone que es mi habitación, y pensé que tenía toda la razón. Había ropa por todos lados, mi escritorio estaba abarrotado de libros, papeles y apenas puedo ver mi computadora. Le di una sonrisa tímida a Dan.

"No tengo tiempo para limpiar, hombre. Estoy entrenando la mayor parte del tiempo y no creo que a las chicas les guste limpiarlo por mí".

Dan asintió sin siquiera intentar entrar a mi habitación. "Deberías contratar a alguien para que lo haga por ti".

Puse los ojos en blanco mientras él asentía para sí mismo. Tenía toda la razón, pero algunas de estas cosas no permitiré que una chica pegajosa las toque. ¿Qué pasaría si la persona fuera un ladrón? No tengo tiempo para sentarme y entrevistar a la gente, así que no sé cómo resultará.

"Eso es lo que voy a hacer" gritó Dan sacándome de mi perorata mental. Lo miré para

explicarle más. "Voy a contratarte una persona más limpia. Tu cumpleaños es como, ¿cuándo es tu cumpleaños, amigo?"

Abrí la boca para decir cuándo pero él continuó.

"No importa. Tendré todo listo para ti. Intentaré buscar una chica atractiva para hacer esto. Será como esas sirvientas francesas que usan uniformes sexys con acento. Oh hombre, voy a contratarme una". También"

Puse los ojos en blanco mientras Dan me sonreía ampliamente.

"Haz eso. Ahora vete para que pueda ducharme". Le hice señas para que saliera de mi puerta. Se fue rápidamente cerrando mi puerta para que nadie pudiera ver su catastrófico estado. Me di una ducha rápida y caliente, relajé algunos de mis músculos y luego me dirigí a cenar. Bajé las escaleras y me dirigí hacia la cocina. Estaba a punto de entrar cuando escuché a mi mamá hablar. Sé que escuchar a escondidas es malo, pero a veces la curiosidad se apodera de mí.

"Oh, deberías conocerla, Lizzy, es tan linda. Y su pequeño es adorable". Escuché a mamá decir.

"Todos los bebés son adorables María". Dijo otra voz que sabía que era la mamá de Dan, Lizzy.

"Sí, pero este bebé, no lo sé. Siento una conexión con él de alguna manera. Realmente no puedo explicarlo. Es como algo que me dice que proteja a este pequeño cachorro como si fuera mi propia carne y sangre".

Hubo una pausa. "¿Crees que tal vez esta nueva chica sea la compañera de Zeph?"

Creo que mi corazón dejó de latir cuando tía Lizzy dijo eso. No tuve tiempo de pensar en lo que dijeron porque Dan vino detrás de mí.

"Amigo, ¿qué estás haciendo?"

Casi tuve un ataque al corazón. "Dan, diablos, me asustaste muchísimo". Le fruncí el ceño. Me dio una sonrisa tímida.

"¿Lo siento?"

Puse los ojos en blanco y luego me volví para escuchar más de la conversación, pero me detuve en seco cuando vi a mamá y a la tía Lizzy paradas frente a nosotros con los brazos cruzados golpeando los pies. Estaba en problemas ahora.

"¿Estabas escuchando nuestra conversación joven?" - exigió mamá.

"¿Yo? ¿Qué? Pshhh no. ¿Por qué haría eso?" Dije fallando en mentir. Por alguna razón no puedo mentirle a mi mamá sobre nada. Es imposible ocultarle un secreto.

Su rostro todavía mostraba ira. Luego miró a Dan. Levantó las manos en señal de rendición. "Yo no hice nada tía María. Acabo de llegar"

Le di una mirada por no respaldarme. Me dio una sonrisa inocente y puse los ojos en blanco. Miré a mi mamá un poco asustada. Normalmente las madres pegaban a sus hijos, pero mi

madre no. No, ella pellizca y déjame decirte que duelen muchísimo. Creo que dejó algunos moretones la última vez que me pellizcó. Le di mi mejor sonrisa de niño de mamá.

"¿No escuché nada?" Dije haciendo que sonara más como una pregunta que una afirmación. Mi madre chasqueó la lengua.

"Cualquier cosa mi culo"

Dejé escapar un suspiro de alivio, ella se dio la vuelta y regresó a la cocina.

"Ese fue un hombre cercano." Dijo Dan. Asentí con la cabeza.

Entramos a la cocina y el olor a carne asada con verduras y puré de papas llenó el aire haciendo que mi estómago gruñera y creo que sentí un poco de baba.

"Mmmm algo huele bien" dije. Mamá y tía Lizzy estaban en la estufa cocinando un montón de comida para los miembros de la manada que vivían aquí.

"Muy bien", repitió Dan.

"Apuesto a que sí" Mi mamá sonrió y luego se volvió hacia mí. "Ahora sed buenos chicos y traed los platos y los cubiertos".

Gemí cuando Dan y yo fuimos a buscar lo que ella había pedido.

"Hola tía María, ¿crees que Sasha se unirá a nosotros esta noche?" Preguntó Dan mientras ponía los cubiertos sobre las mesas. Mi mamá hizo una pausa y pensó en ello mientras yo ignoraba los escalofríos y el lobo inquieto cuando escuché ese nombre nuevamente.

"No lo sé. Será mejor que vaya y pregunte"

La observé mientras salía y entraba a la sección de chicas de la casa.

"¿Necesitas más ayuda tía Liz?" Yo pregunté. Ella me miró y sonrió.

"¿Puedes traerme los tazones para las patatas y las verduras, por favor?"

Hice lo que me pidió sin dudarlo. Mi mamá regresó cuando terminé de ayudar a poner las papas en el tazón.

"Sasha no se unirá a nosotros esta noche. La pobre estaba inconsciente cuando llamé a su puerta. Oh, no puedo esperar a mañana" Parecía muy emocionada.

"¿Qué es mañana?", pregunté.

"Voy a llevarla de compras para comprar algo de ropa para ella y esa monada y todo lo que necesita". Ella estaba saltando arriba y abajo y ahora parecía aún más emocionada. En ese momento papá entró a la cocina.

"Algo huele bien" Dijo olfateando el aire y suspirando contento. Miró a mi madre y le dedicó una suave sonrisa. "¿Porque estas tan feliz?"

"Sasha" fue todo lo que dijo. Sentí escalofríos nuevamente mientras mi papá se sonrojaba. Entonces recordé cómo manejó a la pícara cuando ella llegó por primera vez. De alguna manera sentí que mi lobo se enojaba por lo que había hecho. Esto es tremendamente confuso en este

momento.

Di un gran suspiro. Me pregunto si Dan me conseguirá una sirvienta atractiva.

Capítulo 5

De Sasha

Me desperté con pequeños llantos. No tenía ganas de moverme porque sinceramente ésta ha sido la primera vez en mucho tiempo en la que me he sentido bien descansado. El llanto a mi lado se hizo un poco más fuerte y supe que mi bebé me necesitaba y que no podía quedarme sentada mientras él me necesitaba. Me di vuelta asegurándome de no rodar sobre él. Alessandro me miró e hizo un puchero haciendo una cara adorable.

"¿Qué pasa, niño?", susurré. Dejó escapar otro grito y se acercó a mí. Lo acerqué a mí y me senté. Alessandro apoyó su cabeza en mi pecho buscando el desayuno.

"Alguien tiene hambre", me reí entre dientes. Me bajé la blusa y le permití su desayuno. Miré alrededor de la habitación y suspiré. Realmente puedo acostumbrarme a esto y solo estuve aquí una noche. Pero no puedo quedarme sentado aquí todo el día y seguir dependiendo de la manada. Necesito ganar dinero. Quiero que mi hijo vaya a la escuela para que sea inteligente y no acabe como yo. Quiero que vaya a la universidad, haga algo por sí mismo y se sienta independiente. Pero ¿dónde puedo encontrar un lugar que me permita trabajar? Nadie contratará a alguien que no sepa leer, hacer matemáticas o incluso escribir. Y eso elimina el 99% de todos los puestos de trabajo.

Un suave golpe en la puerta me sacó de mis pensamientos. María asomó la cabeza en la habitación.

"Buenos días", chirrió alegremente. Le di una pequeña sonrisa mientras agarraba la manta para cubrirme mientras alimentaba a mi bebé.

"Buenos días Luna" saludé amablemente. Ella me frunció el ceño cuando la llamé Luna. Me sentí un poco asustado. Se suponía que no debía llamarla así, era por respeto.

"¿Qué te dije ayer señorita? Llámame María" Dejó escapar una sonrisa haciéndome soltar una bocanada de aire que no sabía que estaba conteniendo.

"Lo siento" le di una sonrisa tímida. Ella me sonrió y me hizo preguntarme si alguna vez frunció el ceño durante más de un minuto.

"Está bien cariño. Te traje un nuevo par de ropa y unas sandalias que espero sean de tu talla. Eres una chica bastante delgada así que le pedí prestada la ropa a mi hija" dijo mientras la recordaba hablando de sus hijas gemelas que son ambas. Mi edad.

"¿Están todos en la escuela?" Yo pregunté. María asintió con la cabeza.

"Sí. Así que solo seremos yo, Lizzy y tú viniendo con nosotros".

"¿Lizzy?" Yo pregunté.

"Sí, ella es mi amiga más cercana y una hermana para mí. La amarás y viceversa".

Asentí con la cabeza y miré hacia abajo. Alessandro había terminado de comer. Rápidamente le subí la camiseta y comencé a hacerlo eructar. María lo miraba con nostalgia haciéndome sonreír.

"¿Te gustaría cargarlo?" Pregunté y supe que había hecho la pregunta correcta mientras ella sonreía.

"¿En realidad?" Asentí con la cabeza cuando escuché un gran eructo proveniente de él. Solté una carcajada y se lo entregué a María. Ella miró con cariño a mi bebé mientras él la miraba con cara calculadora haciéndome sonreír.

"Él es tan hermoso" susurró.

"Él es mi tesoro y mi vida". Le respondí.

María me miró y tenía una expresión de complicidad en su rostro.

"Sé lo que quieres decir. Tengo el mismo sentimiento con mis hijos"

Asentí con la cabeza. Miré el reloj de la mesilla de noche y marcaba las nueve de la mañana. Vaya, supongo que realmente estaba durmiendo bien. Tomé la ropa que tenía María y me dirigí al baño para cambiarme. Sabía que mi bebé estaba en buenas manos, siento que realmente puedo confiar en ella.

Cerré la puerta del baño y me lavé. Cogí la ropa que trajo María y la examiné. Ella me dio una falda larga y fluida de color marrón que llegaba hasta mi pantorrilla. También había una camiseta sin mangas de color rosa claro con un cárdigan de color rosa claro. Me los puse y me quedaron perfectos. Todo fue cómodo y lindo si lo digo yo mismo. María tiene algo de estilo. Agarré las sandalias y me las puse. No había nada realmente especial en las sandalias: eran de un sencillo color marrón oscuro.

Pasé un peine que encontré en el cajón por mi cabello quitando todos los nudos y lo trencé hacia un lado. Me miré en el espejo y sonreí. No sé por qué lo acabo de hacer. Alguien llamó a la puerta.

"Sasha cariño, ¿estás casi lista?" María dijo. Respiré hondo mirándome una vez más.

"Sí"

Abrí la puerta con cuidado y entré a la habitación.

"Oh, cariño, te ves adorable"

Sentí mis mejillas calentarse cuando ella dijo esto. Me devolvió a Alessandro mientras nos dirigíamos a la cocina donde Lizzy nos estaba esperando.

"Primero vamos a desayunar y luego saldremos a buscarles algunas cosas".

Asentí con la cabeza. Entramos a la cocina donde vi a una mujer dejando un plato lleno de. . . de. No sé qué es en realidad. Eran redondos, de color marrón dorado y parecían bastante gruesos. María me dejó y puso un plato frente a mí poniendo dos de las cosas doradas en el plato. Luego me pasó una especie de líquido que parecía de color marrón oscuro, casi negro. Lo miré asombrado.

"¿Algo anda mal querida?" Escuché una voz decir. Fue la mujer que vi apilando esto. Era muy bonita, con cabello castaño y unos increíbles ojos color avellana. Parecía familiar de alguna manera.

"Um. Sí. Yo sólo." Hice una pausa por un segundo. "¿Qué es esto?"

"Son panqueques". Dijo dándome una mirada confundida.

Panqueques. ¿Las hacen en sartén para que queden redondas? Ese es un nombre muy extraño. Uno pensaría que sabría cuáles son ya que me obligaron a cocinar en el paquete de Luna Nueva, pero todo lo que tenía que cocinar era carne, carne y más carne con una guarnición de papas y cerveza. Nunca había oído hablar de los panqueques. Intenté recordar si los tenía antes de que me llevaran y nada me sonó.

"¿Nunca has probado esto antes?" María preguntó. Negué con la cabeza. "Bueno, déjame ayudarte".

Tomó el líquido y comenzó a verterlo sobre los panqueques. Parecía bastante espeso ya que humeaba cuando lo sirvió. Luego tomó un poco de polvo y espolvoreó un poco allí. Olía muy bien.

"Ahí lo tienes. Ahora usa el tenedor y el cuchillo para cortar un trozo y disfrutar" Ella rebotó cuando dijo disfrutar haciéndome sonreír. Le entregué a Alessandro. Cogí el tenedor y el cuchillo y le hice un pequeño corte. El vapor se derramó en el aire creando un aroma delicioso. Me metí el pequeño trozo en la boca y casi gemí en voz alta. De hecho, creo que gemí en voz alta. Estos panqueques eran celestiales. Nunca he probado nada igual. Fue dulce pero no demasiado dulce. Corté un trozo aún más grande y me lo comí. Escuché una risa pero no le presté mucha atención. Tomé un vaso de leche frente a mí y tomé un trago que ayudó a lavar el espesor del panqueque y el líquido pensado.

"Eso estuvo delicioso" dije acariciando mi estómago con placer. Creo que encontré una nueva comida favorita.

"Me alegra que te guste", sonrió Lizzy. Bueno, supuse que era LIzzy. Le sonreí en respuesta.

"Bueno, está bien, entonces salgamos, tenemos muchas compras que hacer y no tenemos todo el día", dijo María todavía cargando a Alessandro.

En ese momento entró Alpha Jeremiah. Incliné la cabeza por respeto a que un alfa no lo mirara a los ojos.

"No nos dejes arruinados, nena", dijo. Escuché un ligero golpe. Miré hacia arriba y vi a Alpha Jeremiah haciendo pucheros y frotándose el brazo.

"Sé lo que estoy haciendo, Jay", dijo levantando la nariz en el aire. Él soltó una risita y luego me miró. Tan pronto como su mirada se encontró con la mía, rápidamente los bajé sabiendo que si los miras a los ojos se enojarán y no quiero que se enoje conmigo y me eche de la manada cuando recién me uní.

"Está bien que mires Sasha, no voy a morder". Él se rió entre dientes. Sentí que mis

mejillas se calentaban un poco cuando lo miré. Me dio una suave sonrisa haciéndome relajar mientras yo le daba una vacilante.

"Está bien, vámonos. Tomaremos la minivan y nos dirigiremos al centro comercial". Le dio un beso en la mejilla a Alpha Jeremiah mientras él se llenaba la boca de panqueques.

"Adiós" Dijo con la boca llena del desayuno celestial. Me reí entre dientes sorprendiéndolo. Me dio una sonrisa descarada y volvió a su comida.

"Adiós Alpha Jeremiah" dije.

"Llámame Jay, cariño. Sólo llámame así en las reuniones de la manada", dijo en voz baja. Le sonreí y asentí.

Salí de la casa de empaque con María mientras Lizzy iba a buscar la mini camioneta.

"Lamento que no tengamos un asiento para el automóvil, Sasha. Tendrás que llevarlo al centro comercial. Lo primero que haremos es conseguirte un asiento para el automóvil y un cochecito".

Asentí con la cabeza. "Suena como un plan"

Lizzy se detuvo un minuto después tocando la bocina. Nos subimos a la furgoneta. Me abroché el cinturón y sostuve a Alessandro contra mi pecho. Veinte minutos más tarde llegamos al centro comercial. Era un edificio enorme que parecía tener 3 pisos de altura, hecho de concreto y muy bien decorado para atraer a la gente. Diablos, me estaba atrayendo a mí.

Estacionamos cerca de la entrada en el estacionamiento que estaba a la misma altura que el centro comercial. Esto es realmente fascinante y ni siquiera he entrado todavía.

"Está bien, aquí está el plan", dijo María volteándose para mirarme. "Vamos a parar en la tienda de bebés y comprarle a este lindo un asiento para el automóvil, un cochecito y todo lo demás. Es algo muy bueno porque está justo a la izquierda una vez que cruzamos la puerta, así que cuando compremos las cosas podremos Simplemente regresa a la camioneta, métela y luego ve a comprar por ti".

Asentí con la cabeza ante este plan. No tendremos que cargar muchas cosas cuando estemos caminando. Todos bajamos del auto y nos dirigimos al centro comercial. Literalmente me quedé boquiabierto cuando entramos. Había gente por todas partes de todas las formas y tamaños. Había escaleras que se movían solas mientras la gente simplemente se quedaba parada mientras los llevaba al siguiente nivel del edificio. También había una caja transparente en la que la gente entraba y los llevaba hacia arriba o hacia abajo. Había un círculo enorme y la pantalla más grande que jamás haya visto tocando el techo del edificio y mostraba muchas imágenes.

"Genial eh" escuché a mi lado y salté sobresaltado. Lizzy me dio una sonrisa tímida pero asentí de todos modos. "Vamos, creo que María está a punto de comprar toda la tienda"

Me reí un poco mientras ponía a Alessandro en mi cadera apoyando con cuidado su espalda con mi brazo. Entré a la tienda y comencé a buscar a María al mismo tiempo que miraba las cosas expuestas en los estantes y estantes.

"¡Oh, Sasha, escucha!" Miró hacia arriba y sonrió mientras María saltaba arriba y abajo

agitando los brazos como una loca.

Caminé hacia donde ella estaba. En los estantes había asientos de coche. Los había de muchas formas y tamaños y de muchos colores, pero los dos colores principales eran el rosa y el azul. Seguí mirando el estante hasta que me detuve en un asiento en particular. Era de un adorable color verde con monos y árboles. Fue tan lindo.

"¿Qué opinas bebé?" Le pregunté a Alejandro. El me miró y sonrió.

"Lo tomaré como un sí".

Rápidamente me acerqué a María y Lizzy y les mostré el asiento.

"Oh, es tan lindo. ¿Viene con un cochecito adjunto?" María arrulló. Lizzy trajo a un asistente de ventas. Sacó el asiento del coche y nos llevó a la sección de cochecitos. Sacó un cochecito con el mismo diseño en los bordes y cojines del cochecito. Todo era negro y perfecto. Dejamos el asiento del automóvil y el cochecito cerca de la caja registradora mientras salíamos a buscar más cosas.

Una hora después compramos mucho. Mi bebé y yo ahora teníamos 8 biberones, 5 baberos, 3 binki, 20 monos de diferentes colores y logotipos, 20 pantalones de bebé, 15 conjuntos de bebé, 30 calcetines, 8 binki, 2 mordedores, 10 cajas de pañales para bebés, 10 cajas de toallitas húmedas para bebés, una cuna color marrón claro que fue atacada a un estante y un lugar para cambiar pañales, 3 bolsas para pañales y algunos juguetes para bebés. Como estoy amamantando no necesito fórmula gracias a Dios. Como todo estaba embolsado, puse a Alessandro en el asiento del coche. El asistente de ventas ayudó a armar el cochecito y colocó el asiento del automóvil en el cochecito sujetándolo. Le dimos a Alessandro un suave sonajero y, con la ayuda de algunos empleados, subimos las cosas nuevas a la furgoneta.

María no me dejó ver el precio de todo haciéndome suponer que gastamos mucho.

"No te preocupes, cariño. Tenemos dinero viejo y nuevo. De hecho, estamos extendiendo nuestro negocio fuera de nuestra manada. Mi esposo es arquitecto y también posee muchas ferreterías, mientras que mi familia se dedica al sector inmobiliario. Nosotros Ganamos muy buen dinero y solo lo usamos para el paquete, lo que hace que se acumule. Como eres nuevo, podemos gastar parte de ese dinero. Lo que gastamos en la tienda de bebés no es ni siquiera una muestra de cuánto podemos gastar realmente. Pondrá un rasguño en la cuenta."

Asentí con la cabeza. Todavía me sentí mal. Una parte de mí se siente triste porque no puedo pagar yo misma lo que mi bebé necesita. Como si fuera una mala madre y no pudiera mantener a mi hijo.

María se dio cuenta de mi estado de ánimo deprimido. "¿Qué ocurre?"

Suspiré y expresé mis pensamientos. Lizzy y María me dieron una suave sonrisa.

"Entiendo cómo te sientes. No quiero quitarte tu independencia, pero ahora mismo tenemos que mantenerte. Prometo que cuando terminemos te ayudaremos a encontrar un trabajo".

Les sonreí "¿En serio?"

Ambos asintieron. Empujé a Alessandro en su cochecito mientras caminábamos más adentro del centro comercial. María y Lizzy caminaron junto a mí para que no me pierda. Usamos la máquina de caja transparente que aprendí que se llama ascensor para llegar al siguiente nivel. Todo fue asombroso. Había tanta gente y tantas cosas. Me arrastraron de tienda en tienda. Aprendí que no soy una persona de jeans. Disfruto de faldas fluidas y vestidos de verano de todos los colores. Compré unos cuantos jeans ajustados y unos jeans con corte de bota y algunas blusas, incluso una falda de negocios que dudaba en comprar ya que no pasaba de la rodilla. Sí, no compré nada que no llegue por encima de la rodilla o a la altura de la rodilla. También me compraron algunos perfumes y productos femeninos, ropa interior, sujetadores, calcetines, zapatos. Creo que ambos se volvieron locos con los zapatos.

También me compraron brochas, secador, plancha, rizador, brillo de labios ya que me niego a usar cualquier otro tipo de maquillaje, vestidos formales y esmaltes de uñas y seguro que me faltan algunos pero son muchos.

Cuando terminamos de comprar, ya estaba agotado. Nos dirigimos al patio de comidas que estaba en el piso inferior. Alessandro empezó a ponerse inquieto, así que supongo que es hora de almorzar. Lo desabroché y me puse el chal que María me había regalado sobre el hombro cubriendo todo mi pecho y comencé a alimentar a mi bebé.

Lizzy nos pidió unas hamburguesas con ensaladas. También pedí agua y disfrutamos nuestro almuerzo.

"Así que hoy ha sido un éxito", sonrió María. Le sonreí mientras tomaba otro trago de agua. Pude terminar la mayor parte de mi hamburguesa y toda mi ensalada dejándome con mi agua. Alessandro también terminó así que me cubrí de nuevo y lo saqué para hacerlo eructar. Todavía estaba despierto cuando terminó, así que supongo que hay demasiado ruido. Estará dormido cuando nos vayamos.

Después de escuchar un eructo de satisfacción, lo coloqué nuevamente en el asiento del automóvil que estaba adjunto al cochecito. Le puse la capucha y le puse una manta para que pudiera irse a dormir y no distraerse con lo que sucede a su alrededor.

"Está bien, es hora de hablar de trabajos", dijo Lizzy. Asentí con la cabeza mientras movía el cochecito hacia adelante y hacia atrás meciendo a mi bebé.

"¿Qué tipo de trabajo tienes en mente?" preguntó Lizzy nuevamente. Me encogí de hombros y dejé caer la cabeza.

"No sé leer ni escribir", dije en voz baja. Me miraron comprensivamente, aunque no tengo idea de cómo pueden entenderme. A ellos les dieron una infancia mientras que a mí me arrebataron la mía.

"Esto va a ser difícil" murmuró María mientras ponía cara de pensativa. "¿Cuales son tus habilidades?"

"Puedo limpiar y servir. Aprendí a cocinar también, pero no mucho, todo lo que tenía que hacer mientras estaba prisionera eran carnes".

Ambos me miraron con simpatía. Me alejé de ellos estudiando lo que había a mi

alrededor.

"¡Lo tengo!" Lizzy saltó casi haciendo que una pobre mujer detrás de ella dejara caer su comida. Ella murmuró un tímido perdón y luego se volvió hacia mí. "Mi hijo Daniel está buscando una sirvienta de algún tipo".

Por eso le resultaba familiar. Ella era la madre de Daniel. Mmm, dijo una criada.

"¿Qué tendré que limpiar? ¿La mayor parte de la empacadora está limpia?" Yo pregunté. María sonrió.

"Nuestros hijos no son las personas más limpias del mundo. Especialmente Zephania, ha estado tan ocupada últimamente que su habitación es un desastre".

Asentí con la cabeza. Lizzy se acercó y me dio unas palmaditas en la mano.

"No te preocupes querida, hablaremos con ellos".

Asentí con la cabeza. Después de tirar la basura, regresamos a la empacadora. Ir de compras me parece muy extraño. Tan pronto como llegamos a la casa, María me dijo que no me preocupara por las cosas, que le pediría a Jay que se encargara de todo y preparara la cuna. Asentí con la cabeza y llevé a Alessandro a la habitación. Él ya estaba durmiendo lo que me facilitó las cosas. Lo recosté suavemente en la cama poniendo una almohada en el borde para que no se cayera. Me acosté a su lado y me quedé dormido rezando para conseguir el trabajo. Mi lobo se agitó pensando que eso me confundía, pero no me detuve en ello mientras el sueño se apoderaba de un abismo sin sueños.

Capítulo 6

Fue agradable tomar una siesta después de un largo día de compras. Especialmente si vas de compras con María y LIzzy. Un ligero golpeteo me impedía continuar con mi agradable siesta. Pensé que si lo dejaba así desaparecería, pero estaba equivocado. Los golpecitos pronto se convirtieron en golpes a un ritmo rápido.

"Sasha. Sasha. ¡Sasha!"

Tenía tantas ganas de gritarle a la persona que tocaba la puerta, pero eso es muy grosero. Me levanto de la cama para asegurarme de que Alessandro esté bien y me dirigí hacia la puerta para detener el ruido. La abrí un poco permitiendo que solo la mitad de mi cara fuera vista por la persona desagradable que golpeaba la puerta de mi habitación.

"¿Puedo ayudarle?" Pregunté con voz muy educada. Me di cuenta de que era Daniel el que estaba allí, sonriéndome.

"Hola princesa, ¿estás ocupada?"

Al darme la vuelta me aseguro de que Alessandro sigue durmiendo.

"Um, mi bebé todavía está durmiendo", dije con voz de disculpa.

"Está bien, me quedaré callado, lo prometo". Dijo y luego se llevó el dedo a los labios para hacer un sonido de 'sh'. Me río un poco y lo dejo entrar. Literalmente entró de puntillas en la habitación.

"Entonces, ¿en qué puedo ayudarte con Daniel?" pregunto en voz baja. Estaba mirando a Alessandro y sonrió levemente.

"Mi mamá dijo que estabas buscando trabajo y por favor llámame Dan, la única vez que me llaman Daniel es si estoy en un gran problema".

Asentí con la cabeza. "Está bien y sí, estoy buscando trabajo".

Entonces recordé la conversación de Lizzy y María. Estaban hablando de un trabajo de empleada doméstica.

"Bien, puedes empezar mañana" dijo en voz alta haciéndome saltar. Miré a Alessandro asegurándome de que no se despertara. Todavía estaba durmiendo. Dejé escapar una bocanada de aire y miré a Dan mientras él sonreía tímidamente frotándose la nuca.

"Lo siento"

Le pongo los ojos en blanco.

"¿Es este el trabajo del que hablaba tu mamá? ¿El trabajo de empleada doméstica?"

"Inteligente y bonita" dijo riendo haciéndome sonrojar. "Sí, ese es el trabajo"

"Oh"

"¿Aceptas?" Preguntó mirándome con ojos suplicantes.

"Sí"

"Es fantástico que puedas empezar mañana cuando todos estén fuera".

"¿Por qué no ahora?" Pregunto. Si fuera yo, querría que mi casa estuviera limpia lo antes posible.

"¿Quieres empezar ahora? Quiero decir, no tengo ningún problema con eso, solo pensé que tal vez querías descansar un poco. Sé cómo son mi mamá y mi tía María cuando van de compras"

Miró a lo lejos y se estremeció.

"No eran tan malos" los defendí. Dan me dio una mirada de "sí, claro". Me encogí de hombros.

"Lo que tú digas princesa"

"¿Entonces puedo empezar ahora?"

"Claro" Él sonrió ampliamente.

"Pero necesito tener a alguien como Alessandro para mí". Me volví hacia mi bebé que aún dormía. Sonrío con solo mirar su rostro pacífico.

"Puedo cuidarlo por ahora. Todas las cosas que compraron hoy están afuera en el pasillo. El tío Jay y yo podemos instalar la cuna y esas cosas mientras ustedes hacen las cosas de sirvienta".

Mmm. Nunca pensé en eso. Sé que puedo confiar en Dan, pero Alpha Jeremiah todavía está en duda. Nuestro primer encuentro todavía está en mi cabeza. Diablos, esto sucedió ayer, parece como si hubiera pasado toda una vida. Pero supongo que cuanto antes empiece, mejor y Alpha Jeremiah parecía arrepentirse de lo que hizo.

"Supongo que está bien" me rendí. Él sonrió grandemente y me dio un abrazo aplastante.

"¡Gracias princesa! Me aseguraré de que te paguen más ya que la habitación de Zeph parece un tornado y un terremoto al mismo tiempo".

Dejé escapar una pequeña risa ante su descripción. La habitación no puede ser así. . . Oh, cómo desearía tener razón.

Después de que acepté comenzar, Dan llamó a Alpha Jeremiah o Jay, ya que insistió, para poder cuidar de Alessandro mientras me muestra dónde están las habitaciones. Ambos estaban en el último piso de la casa, lo cual es una decepción para mí, ya que fue una subida larga.

La primera habitación era la de Dan. No fue tan desordenado, realmente desorganizado, pero no tanto, así que no será demasiado difícil. Fue la habitación de al lado la que me hizo reconsiderar todo. Esta habitación fue un desastre. Había ropa por todas partes, incluso en el ventilador del techo, había un escritorio o lo que se suponía que era un escritorio a la izquierda

de la habitación lleno de papeles, libros y comida sin terminar. Al menos el baño no estaba tan mal. Sólo un poco de lejía y levante aquí y allá, pero todo lo demás no tenía palabras para describirlo. . . ¡¡¡Ay!!!

"¿Estás seguro de que quieres empezar ahora?" Escuché a Dan preguntar detrás de mí mientras todavía examinaba la habitación en estado de shock.

"Um, ¿dónde está el dueño de esta habitación?"

En serio espero preguntarme cómo duerme el chico aquí, apenas puedo encontrar una cama.

"Uh, Zeph no volverá hasta más tarde esta noche. Tiene algunas cosas que hacer en la próxima ciudad".

Bueno, eso me da algo de tiempo para limpiar esto. Asiento con la cabeza hacia Dan mientras escaneo la habitación una vez más y ya estoy formando un plan para limpiar esto. Cuando estaba prisionero en la manada de Luna Nueva tuve que aprender a limpiar rápido o me golpearían, supongo que ahora esa habilidad será útil si quiero hacer esto temprano.

"Necesito algunos suministros"

Cuatro horas. Cuatro largas horas es lo que me llevó limpiar la habitación.

Me quité los guantes de goma y me sequé el sudor de la frente. La habitación estaba ahora impecable. La ropa que antes estaba tirada por el suelo se estaba lavando en el cuarto de lavado y ahora puedo ver el suelo de madera oscura. El escritorio que alguna vez estuvo lleno de papeleo ahora estaba organizado mientras colocaba los libros esparcidos en la estantería que encontré detrás de más ropa y tiraba la comida sobrante. La cama estaba hecha a la perfección con un par de sábanas y un edredón nuevos. Luego pulí y desempolvé todo para darle un bonito brillo a los muebles. El baño fue bastante fácil, solo recogió la ropa y lavó todo de arriba a abajo. Organicé el botiquín y me aseguré de que todo estuviera en orden. También vaporicé el piso y luego lo pulí para que brille. Todo parecía perfecto.

Abrí la ventana de la habitación para ventilarla y eliminar todos los productos químicos, luego cogí una vela perfumada del armario de suministros y la encendí. Huele a calabaza y le gusta la mayoría de las cosas que hay aquí. Todo en esta habitación olía a especias de calabaza y masculinidad, por lo que la vela encajaba.

"Wow" escuché detrás de mí. Me di la vuelta y sonreí cuando vi a Dan con la boca bien abierta y sus ojos como si se fueran a caer por lo mucho que salían.

"Hice lo mejor que pude" respondí mirando alrededor de la habitación. Noté que el cielo estaba oscuro. Miré el reloj de la mesilla de noche y vi que eran las 7 de la tarde.

"¡Esto es asombroso! ¡Puedo ver el piso! ¡Tiene una COMPUTADORA!"

Solté una carcajada. Supongo que lo hice bien entonces.

"Amigo, ¿qué estás haciendo en mi habitación?" Escuché una voz profunda decir. Escalofríos recorrieron mi columna cuando lo escuché enviar ondas de placer a través de mi cuerpo. El olor a deliciosa especia de calabaza llenó mis sentidos haciéndome querer babear por

lo bien que olía y supe que no era la vela.

Mis ojos pronto captaron a la persona más hermosa que jamás haya visto.

"Compañero"

Capítulo 7

Él es bello. Medía más de dos metros y su cabeza casi tocaba el marco de la puerta. Tenía cabello castaño oscuro casi negro con increíbles ojos azul celeste y su cuerpo. Oh su cuerpo, llevaba una camisa negra con jeans descoloridos que lo abrazaban haciendo que sus músculos resaltaran. Su piel estaba ligeramente bronceada. Demonios, si muriera, ahora sé cómo se ve la perfección en este hombre justo frente a mí.

Mi compañero. Mío.

"¿Que está pasando aqui?" Dije con voz interrumpiéndome de mirar a mi pareja.

Todos se dieron vuelta ante la voz y vieron a la pareja alfa junto a la puerta sosteniendo a Alessandro completamente despierto.

"Oh Dios mío." María entró caminando con mi bebé en brazos y miró la habitación fascinada. "Nunca había visto su habitación tan limpia. ¡Puedo ver el suelo!"

Me reí un poco ante eso y sentí escalofríos recorriendo mi espalda cuando sentí un par de ojos azul bebé mirándome.

"Eso es exactamente lo que dije tía María" Dan se rió entre dientes y tomó a Alessandro de sus brazos. "Oye pequeño, tu mami hizo un muy buen trabajo aquí, ¿no crees? No puedo esperar hasta que arregle mi habitación".

Alessandro hizo algunos ruidos de bebé mientras Dan se mantenía en el aire. Pronto la baba cayó sobre su rostro haciendo reír a todos.

"Oh, asqueroso. Bebé malo, Al"

Me reí y le quité a mi bebé.

"¿Bebé Al?"

"Sí, Alessandro puede tener la boca llena, así que Al es la siguiente mejor opción". Dan dijo sonriendo.

Me volví hacia mi compañero, mi hermoso compañero y lo encontré mirando a Alessandro con una mirada en blanco. Me aclaré la garganta un poco haciendo que sus ojos se clavaran en mí. Un hormigueo recorrió mi cuerpo cuando hicimos contacto visual. Le sonreí pero nunca recibí ninguna a cambio. Hubo un silencio incómodo mientras nos mirábamos el uno al otro.

Después de unos 30 segundos decidí romper el hielo.

"Hola, mi nombre es Sasha" estiré mi brazo para estrechar el suyo. Él simplemente me miró y luego mi mano extendida, con el ceño aún presente en su rostro.

Luego se alejó. Sentí que mi corazón se rompía un poco cuando lo vi alejarse. Dejé caer

mi mano a mi costado sintiendo a mi lobo aullar de dolor cuando nuestro compañero no nos habló ni siquiera nos sonrió. Quería llorar allí mismo.

"Eso fue raro" dijo Jay mirando en la dirección en la que entró mi compañero.

Rápidamente me compuse y acurruqué a Alessandro contra mí. Apoyó su cabeza en mi hombro. Escuché algunas risitas salir de su boca. Me di vuelta y vi a Dan haciendo muecas mientras jugaba al escondite. Solté una pequeña risa tratando de olvidar el pequeño dolor en mi pecho.

¿Por qué se alejó de nosotros? ¿Hice algo mal?

Fue es. . . ¿Fue porque tengo un bebé?

Muchos pensamientos diferentes pasaron por mi cabeza mientras pensaba en los muchos escenarios en mi cabeza.

"Hola princesa, ¿estás bien?" Dan me preguntó mirándome con preocupación en sus ojos.

"Sí, sólo estaba pensando."

"¿Se trata de cómo Zeph acaba de salir de aquí? Si es así, no lo tomes como algo personal. Últimamente tiene mucho que hacer, por eso su habitación fue un desastre. Él se acercará a ti".

Me dio una sonrisa tranquilizadora mientras dejaba escapar una bocanada de aire.

Él se acercará a mí. Él me aceptará.

Siempre he deseado una pareja. Antes siempre miraba soñadoramente a mis padres mientras actuaban como si fueran las dos únicas personas en el mundo cuando estaban juntos. Papá bailaba con mamá aunque no hubiera música. Mamá siempre se reía y se sonrojaba mientras mi papá le susurraba al oído. Y mientras me capturaban, todos los días oraba a Dios no solo para que me ayudara, sino también para que ayudara a mi pareja a encontrarme y orar para que me aceptara, fuera fuerte y saludable y fuera feliz. Incluso si nunca me encontró. Siempre quisiera que él fuera feliz.

"Bueno, entonces ya basta de admirar el trabajo de Sasha. Vamos a preparar la cena". Dijo María guiándome fuera de la habitación donde aún persistía el aroma de mi hermosa pareja.

Quiero ver su rostro otra vez y que me mire con esos hermosos ojos azul celeste en los que sé que me perderé cada vez.

Entramos a la cocina y vi un andador allí. Lo miré y sonreí. Coloqué suavemente a Alessandro en el andador y le puse una manta de bebé detrás de la espalda para que no se lastimara. Sus pequeños pies ni siquiera tocaban el suelo, colgaban a un par de centímetros del suelo, haciéndome sonreír mientras pateaba y hacía pequeños ruidos de bebé.

Le beso la frente y comencé a preparar la cena con María.

"Lamento cómo reaccionó mi hijo cuando te vio. Por lo general, se presenta amablemente incluso si no le agrada la persona".

Sentí que mi corazón se encogía al pensar que no le agrado a mi pareja. Sabía que no era

lo suficientemente bueno. ¿Quién me querría como compañero? Demonios, no lo haría. Me gustaría alguien que sepa leer, escribir y hacer matemáticas. Alguien que sea hermoso y extrovertido. Perfecto.

Yo no era ninguna de esas cosas. Pero una cosa que sí soy es madre. Soy la mejor madre que puedo ser para mi bebé incluso si eso significara que tuviera que pedir ayuda y dinero para poder conseguirle cosas, lo estoy intentando.

"Cariño, ¿estás bien?" María preguntó.

Asentí con la cabeza mientras intentaba contener las lágrimas y el dolor.

Mi pareja no me quiere.

"Estoy bien María, solo un poco cansada eso es todo"

"Oh, ve a acostarte querida, debería haber sido más considerada ya que te tomaste un tiempo para limpiar la habitación de Zephania".

Le sonreí. "Voy a llevarme a Alessandro, también es su hora de cenar".

"Está bien", suspiró.

Recogí a mi hijo y me dirigí a mi habitación. No podía quitarme esos hermosos ojos de la cabeza. Estaban consumiendo cada pensamiento de que no veía la figura frente a mí.

"omf"

Ambos aterrizamos con un ruido sordo. Aterricé sentado, lo que significa que mañana me va a doler el trasero.

"Lo siento mucho" escuché decir una voz. Sonaba inocente y dulce. Miré hacia arriba y vi a una chica muy bonita que parecía de mi edad. Tenía cabello castaño oscuro y ojos azules. Parecía muy alta considerando que estaba en el suelo. Tenía una cara redonda de bebé y un cuerpo atlético.

"Está bien, no estaba mirando por dónde iba", le aseguré. Me levanto con Alessandro en mis brazos.

"Por cierto, soy Sarah", dijo extendiendo su mano para que la estrechara.

"Sasha y este es Alessandro" me recosté mirándolo con una sonrisa.

"Awesome, es tan adorable". Ella arrulló.

"Lo sé."

"Así que supongo que te conocen por aquí porque nunca te había visto antes y prácticamente conozco a todos".

"Sí, soy nuevo. Alpha Jeremiah me aceptó en la manada ayer".

Una mirada de sorpresa apareció en su rostro.

"Tú fuiste el pícaro que cruzó nuestras fronteras".

Le di una sonrisa tímida. "Sí"

"Wow, Dan se equivocó, eres más hermosa"

Me sonrojé ante el cumplido aunque sabía si no era verdad. Si fuera hermosa, tal vez mi pareja me hubiera aceptado de inmediato.

Compañero. Ya extraño el suyo. Mi Zephania.

"Bueno, mi papá tomó una sabia decisión al dejarte entrar en la manada"

Casi se me salen los ojos de las órbitas.

"¿Tienes sangre alfa?"

Ella se rió de mí. Supongo que parecería cómico, pero aún así. Entonces recordé a María diciendo que ama a sus hijos. Entonces Sarah debe ser una de las gemelas.

"Lo siento. Entonces, ¿dónde está tu hermana?" Yo pregunté.

"¿Cómo sabes que tengo una hermana?" Ella preguntó.

"Tu mamá dijo que sí. A ella realmente le gusta hablar de ustedes".

Diablos, tenía el presentimiento de que cuando Alessandro crezca yo seré de la misma manera.

Sarah puso los ojos en blanco pero sonrió. "Ella está en su habitación haciendo quién sabe qué. Somos totalmente opuestos pero ella es mi mejor amiga. Lo mismo ocurre con Zeph".

Me estremecí al escuchar ese nombre. Creo que siempre lo haré. Luego sentí el dolor en mi pecho nuevamente mientras pensaba en cómo se alejó de mí.

¿De verdad fui tan malo?

"Oye. ¿Estás bien, Sash?"

Miré a Sarah mientras ella me miraba con preocupación. Sentí algo húmedo rodar por mi mejilla. Estaba llorando.

Disparar.

Rápidamente me froté los ojos y le di una pequeña sonrisa.

"Estoy bien, gracias. Estoy muy cansado y tengo que alimentar a este pequeño y acostarlo".

Mi voz era un poco temblorosa, pero Sarah lo descartó y me sonrió y asintió.

"Está bien, tal vez podamos salir algún día. Tú, mi hermana y yo".

Asentí firmemente y me dirigí a mi habitación. Cerré la puerta detrás de mí y jadeé.

Olvidé por completo que Dan y Jay dijeron que iban a poner algunas cosas del bebé. Estaba la cuna que elegimos ya preparada con un colchón y mantas con ese juguete en la parte superior que gira y toca una melodía. El cochecito y la silla de auto estaban en un rincón de la

habitación y al lado de la cuna había una cómoda. Caminé hacia la cómoda y abrí el cajón superior. Estaba lleno de ropa de bebé y pañales.

"Bueno, mira a ese bebé. Tienes tu propio guardarropa", dije mirando a mi bebé.

Me miró y comenzó a quejarse indicando que tenía hambre. Caminé hacia la cama y arreglé las almohadas para poder sentarme. Levanté mi camisa y comencé a alimentarlo.

Miré alrededor de mi habitación y suspiré. Debería sentirme feliz. Agradecido de verdad. Estas personas me salvaron de convertirme en un pícaro durante demasiado tiempo. Me dieron un hogar pero me siento triste.

¿Por qué me dejó?

Capítulo 8

Tres días. Ese es el tiempo que ha pasado desde que vi a mi pareja. Mi Zephania. Dan dice que se está ocupando de algunos asuntos y que no volverá por un tiempo, pero no puedo evitar pensar que me está evitando.

¿Las personas que normalmente encuentran a su pareja no van directamente hacia ellos y nunca los dejan ir?

No entiendo.

Recogí la última ropa sucia del suelo. Una vez que se supo lo rápida y eficientemente que limpié la habitación de los alfas, muchas personas comenzaron a pedirme que limpiara su habitación y pagarían un precio bastante bueno que no podía rechazar. Pronto podré comprar cosas para mí y para mi bebé sin la ayuda de nadie.

Supongo que se puede decir que prácticamente comencé mi propio negocio privado y me encanta. Lizzy y María también me están enseñando a cocinar diferentes tipos de comida. Ahora hago panqueques todas las mañanas. A veces los preparo para el almuerzo cuando tengo un descanso o para la cena cuando se me antojan, que es todo el tiempo. Dan intenta mostrarme diferentes formas de comerlos, pero yo me quedo solo con el almíbar y el azúcar en polvo.

Bajé las escaleras del tercer piso donde viven los niños con una canasta llena de ropa sucia James. Ya me acostumbré a la escalera y me aseguro de saber quién es la habitación y la ropa que estoy lavando para que, cuando esté terminada, pueda guardarla ordenadamente.

En el camino paso junto a María que estaba jugando con Alessandro en la sala de estar. Le sonreí porque a ella realmente le encanta jugar con él. Incluso Alpha Jeremiah se tomará un tiempo libre de sus deberes alfa para pasar tiempo con su esposa y jugar con mi hijo mientras yo trabajo.

Apenas ha pasado una semana y ya siento que este es mi hogar.

Empiezo a dirigirme al cuarto de lavado que tiene alrededor de siete lavadoras y secadoras. Es un paquete grande. Estaba a punto de abrir la puerta cuando escuché unas risitas del otro lado. Era una mujer, lo sé porque qué hombre se ríe.

"Oh, sí, eso se siente bien", gime la mujer.

Un sonrojo aparece en mi cara cuando escuché eso. No quiero entrometerme, pero tengo deberes que atender y me aseguro de que todo esté terminado antes de que la gente regrese a la empacadora después de la escuela o del trabajo y patrullar.

Llamo a la puerta con la esperanza de que me escuchen y empiezo a entrar solo para congelarme en el acto. Las lágrimas llenan mis ojos mientras miro a la pareja de adolescentes frente a mí.

"Oh Zef." La chica gime. No se han dado cuenta de que entré a la habitación.

Sentí como si mi corazón se rompiera en mil pedazos. Mi compañero lo es. . Me esta engañando. Grandes lágrimas comienzan a correr por mis mejillas. Un sollozo ahogado sale de mi garganta causando que mi compañero se congele mientras chupa el cuello de la chica. Levanta lentamente la cabeza y la gira en mi dirección.

Sus hermosos ojos hacen contacto con los míos y por un breve segundo pensé que vi arrepentimiento, pero pronto fue reemplazado por una mirada en blanco y una sonrisa aparece en su rostro.

"Um, discúlpeme, está interrumpiendo algo", dijo la niña.

Aparté los ojos de mi pareja y miré a la chica. Era muy bonita, con un largo y hermoso cabello rubio y brillantes ojos color avellana. Era delgada y vestía pantalones cortos ajustados. Su camiseta sin mangas estaba tirada al suelo, por lo que se quedó allí parada con solo un sostén.

"Hola, ¿hay alguien en casa?" Dijo haciéndome mirarla a los ojos. Ella me estaba dando una mirada molesta. "Zephy, bebé, dile que se vaya para que podamos volver a lo que estábamos haciendo".

Ella frota su pecho desnudo al que no pude evitar subir.

"Deja un momento Victoria." Zeph dijo con su voz profunda que hará desmayar a cualquier chica.

"¡¿Qué?! ¿Por qué debería tener que irme?" Ella vino, haciéndome estremecer incluso por lo alto que llegó su voz.

"Porque yo lo dije" le espetó. Ella refunfuñó un poco, recogió su camisa y salió del cuarto de lavado mientras me lanzaba una mirada asesina.

Volví la cabeza hacia mi pareja. Me estaba mirando sin emoción en su rostro. No me arrepiento de haber estado besando a otra persona.

"Zep-"

"No digas mi nombre" me espetó interrumpiéndome y haciéndome estremecer.

"¿Pero por qué?" Grité. Su expresión facial se volvió enojada.

"¿Por qué? ¿Por qué diablos querría una puta como compañera?"

Me quedé sin aliento cuando dijo eso. Me estaba llamando puta. Los recuerdos de haber sido llamada puta y puta volvieron a mí. Las lágrimas continuaron cayendo por mi rostro. Abrí la boca para decir algo pero me interrumpió de nuevo.

"Esperé toda mi vida por una pareja. Alguien hermoso y amable. Alguien que me esperara también. En lugar de eso, te tengo a ti" Escupió mirándome con tanta ira que comencé a temblar. "Una puta que ya tiene un hijo que no era mío. Alguien que es un pícaro y una vergüenza para los de nuestra especie. Dime amigo con cuántos hombres te has acostado. Puedo oler que has estado con bastantes. ¿Sabes siquiera quién es el padre de tu desgracia? ¿Eh?

Mi respiración se hizo entrecortada mientras escuchaba lo que decía. Estaba congelado. No podía hablar.

"No puedes, ¿verdad?" Escupió de nuevo. "Yo, Zephania Abrahms, te rechazo, Sasha, como mi compañera. Mi patética compañera".

Mis piernas cedieron debajo de mí cuando dijo esto. El hombre por el que esperé y por el que oré toda mi vida, la única persona que debe amarme incondicionalmente, me está rechazando. El dolor en mi pecho no se puede describir con palabras. La ropa que traje estaba por todo el suelo mientras el dolor continuaba. Sentí mi corazón como estrangulado, apuñalado y pisoteado.

Miré a los ojos del hombre al que llamé compañero. Tenían dolor y determinación en ellos antes de quedarse en blanco. Luego se fue. Me dejó.

No tengo idea de cuánto tiempo estuve en el suelo apretándome el pecho repitiendo todo lo que acababa de pasar. Quería morir en ese segundo. La imagen de mis padres tan felices y cariñosos me parecía como si todo fuera mentira, que la pareja sólo causaba más dolor.

Me levanté del suelo junto con la ropa. Me sentí vacío de emoción en ese momento. Literalmente puedo sentir que las paredes comienzan a rodear mi corazón herido mientras el concreto lo endurece formando una barrera sólida. Me levanté y miré alrededor de la habitación.

"Nunca más" susurré. Nunca más volveré a sentir este dolor. Nunca más dejaré que nadie me deprima, nunca más mi corazón estará abierto a ningún hombre. El único permitido es mi hijo. Nunca más amaré a mi compañera Zephania.

Capítulo 9

Nunca en toda mi vida había sentido tanto dolor. Incluso cuando me obligaron a ser esclava y me quitaron la inocencia, nunca había sentido tanto dolor. Supongo que cuando te niegan lo único que fue hecho para amarte, te hace sentir que ya nada vale nada.

Hace 2 semanas mi pareja me rechazó y ahora soy un caparazón de quien realmente soy. Realmente ya no hablo con nadie. Ni siquiera Dan o María. Hago mi trabajo y luego cuido de Alessandro. Le ha cogido mucho cariño a Dan. Cada vez que los veo juntos me duele saber que mi bebé no tendrá una buena figura paterna en su vida. Claro que puede tener tíos y amigos, pero necesita un padre y el suyo es un bastardo enfermizo.

Supongo que se puede decir que cambié estas últimas dos semanas. Prometí que nunca volvería a amar a mi pareja, pero cada vez que lo veo no puedo evitar amarlo más, sin importar lo que me haya hecho. Él siempre será mi compañero, mi verdadero amor.

Cada vez que lo veo con una chica colgando de su cuello, no puedo evitar sentir celos de que puedan tocarlo y besarlo mientras él no me mira. La vida simplemente no es justa.

Levanto suavemente a Alessandro de su cuna. Ha estado muy quisquilloso últimamente. Se ha despertado en medio de la noche llorando y luego se ha quedado dormido y se ha despertado llorando de nuevo. Realmente estoy empezando a preocuparme. María me dijo que era normal que un bebé se despertara por la noche pero a mí no me parece bien. Conozco sus gritos, pero los que escucho por la noche son como si tuviera dolor.

Su suave llanto me saca de mis pensamientos mientras trato de ver qué pasa. Revisé su pañal, le tomé la temperatura y me aseguré de que todo estuviera bien, pero él sigue llorando y eso me hace llorar también.

"Shhh, está bien bebé, mamá está aquí. Mamá está aquí". Le arrullo. Sus gemidos se calmaron. Sentí lágrimas en mis ojos mientras lo miro. Sus largas y hermosas pestañas están mojadas por las lágrimas. No puedo ignorar esto.

Envuelvo a Alessandro en una fina manta y me dirijo a la sala de estar, donde sé que encontraré a María. Son alrededor de las dos de la tarde, así que sé que ella está leyendo su libro mientras toma una taza de té para relajarse.

"¿María?" Dije en voz baja. María levanta la vista de su libro. La preocupación brilla en sus ojos, probablemente porque tengo lágrimas rodando por los míos.

"Sasha, cariño, ¿qué pasa?"

Un sollozo sale de mi boca. "Algo anda mal con él. Puedo sentirlo"

Acerco a mi hijo dormido hacia mí mientras él gime en sueños meciéndolo suavemente.

"Sé que dijiste que despertarse en medio de la noche es normal, pero en el fondo sé que no

lo es. Algo está lastimando a mi bebé".

Nadie puede negar el instinto de una madre. Sé que algo o alguien le está haciendo daño.

"Llamaré al médico de la manada de inmediato", dice María mientras saca su teléfono y llama al médico a la casa de la manada. "¿Por qué no esperamos en tu habitación?"

Asiento con la cabeza y me dirijo a mi habitación con María detrás. Me dirijo a mi cama acunando a Alessandro. Lo balanceo hacia adelante y hacia atrás pero todavía gime. Entonces decidí cantar para él. Una canción de cuna que mi madre solía cantarme. Una canción de cuna que me cantaba a mí mismo todos los días mientras estuve en cautiverio. La bendición

"En la mañana cuando te levantas

Bendigo el sol, bendigo los cielos

Bendigo tus labios, bendigo tus ojos

Mi bendición va contigo

En la noche, cuando duermes.

Oh, te bendigo mientras mantengo una guardia.

Mientras duermes profundamente,

Mi bendición va contigo.

Esta es mi oración por ti

Allí para ti, siempre verdadera

Cada día, para ti

En todo lo que haces

Y cuando vienes a mí

Y me abrazas cerca de ti,

Te bendigo

Y tú también me bendices.

Seguí cantando incluso después de que sentí que mi bebé se quedaba dormido. Mi loba me dijo que no parara porque esto también la calmaba.

"Cuando tu corazón cansado esté cansado

Si el mundo te dejara sin inspiración

Cuando ya no desees más amores

Mi bendición va contigo

Cuando las tormentas de la vida son fuertes

Cuando estás herido, cuando no perteneces

Cuando ya no escuchas mi canción

Mi bendición va contigo

Esta es mi oración por ti

Allí para ti, siempre verdadera

Cada día, para ti

En todo lo que haces

Y cuando vienes a mí

Y me abrazas cerca de ti,

Te bendigo

Y tú también me bendices.

Yo te bendigo

Y tú me bendices también."

La habitación estaba en silencio cuando terminé. No se hicieron sonidos y no fue necesario decir nada. Siempre amaré a mi bebé.

Un pequeño golpe en la puerta sacó esa paz cuando María abrió y dejó entrar a un hombre de mediana edad que parecía muy alto y de rostro limpio. Sus rasgos eran suaves y sus ojos castaños oscuros dejaban una sensación reconfortante. Llevaba el pelo muy corto y le quedaba bien.

"Hola, mi nombre es Doctor Ryan Clark. Me llamaron para ver cómo estaba su bebé". Su voz ligera sonó tan suave como sus rasgos, haciéndome creer que rara vez levantaba la voz. Asentí con la cabeza mientras él me hacía un gesto para que le permitiera acercarse.

"Si le mintiera sobre el amor malo, sería genial".

Coloqué suavemente a mi bebé dormido en la cama mientras el doctor Clark se ponía unos guantes y buscaba algo en su bolso. Me quedé al lado de Alessandro pasando mis dedos por sus pequeños mechones que son oscuros y ligeramente rojos.

"Muy bien, echemos un vistazo al pequeño".

El doctor Clark se puso algo en los oídos mientras colocaba el extremo en el pecho de mi hijo.

"¿Qué es eso?"

El Dr. Clark pareció un poco sorprendido pero me sonrió, lo que me hizo querer devolverle la sonrisa.

"Esto es un estetoscopio. Me permite escuchar mejor los latidos del corazón"

"Oh" fue todo lo que dije dejándolo continuar descubriendo qué le pasa a Alessandro.

Se quitó suavemente el mono y dejó a mi bebé solo con un pañal. El Dr. Clark hizo una mueca extraña mientras revisaba el estómago del bebé.

"¿Qué es?" Pregunté casi frenéticamente.

"¿Estas amamantando?" Él me preguntó.

"Sí"

"¿Alguien le ha dado alguna vez algo que podría ser malo para un bebé?"

No tenía ni idea. Pensé en las últimas semanas. O estaba limpiando las habitaciones y enojándome con Zeph que no tenía idea. Normalmente dejo que María o Dan cuiden de mi bebé.

"No lo sé. ¿María?"

Miré a María mientras ella pensaba en todo. Ella niega con la cabeza.

"No he hecho nada fuera de lo común. Lo único que le di fue un poco de jugo de manzana".

Una mirada concentrada apareció en el rostro del médico. "¿Hay alguien más que conozcas que pudiera haberle dado algo?"

Dan. Fue la primera persona que me vino a la cabeza. Miré a María pero ella ya está sacando su teléfono. Me vuelvo hacia el Dr. Clark.

"¿Va a estar bien?"

"Tan pronto como sepa qué ha estado comiendo, solucionaremos el problema lo antes posible".

María pronto volvió corriendo a la habitación. Ni siquiera sabía que ella se fue.

"Cariño. Dan le ha estado dando miel. No sabía que los bebés no pueden tomarla", se apresuró a decir.

"Muy bien entonces. Hemos descubierto el problema". Suspiré con alivio. "Aquí hay una receta de medicamento que debe tomar dos veces al día durante una semana. Es líquido, por lo que debería ser fácil dárselo. También asegúrese de que beba mucha agua. Sí, aún puede amamantar, pero Entre esos momentos, aliméntalo con un poco de agua".

Asentí con la cabeza mientras me daba un trozo de papel. Miré el periódico y casi lloré. No puedo leer lo que se supone que debo darle.

"Oye, ¿qué te pasa?" Dice el Dr. Clark poniendo sus manos sobre mis hombros.

"N-no puedo leer", sollocé. Soy tan patético. Mi hijo necesita medicamentos y ni siquiera puedo leer qué tipo necesita. Fracasé en todos los sentidos de ser madre.

"Oye, oye, está bien. Shh, todo está bien". Me atrajo hacia él y se sorprendió de lo cómodo que está y por alguna razón sentí una pequeña conexión. No como alguien para su pareja, sino como alguien a quien debías encontrar y que siempre estará ahí para ti.

Lo rodeé con mis manos y traté de dejar de sollozar mientras él me tranquilizaba.

Finalmente me detuve.

"¿Estás bien ahora?"

Asentí con la cabeza y me alejé. Miré el trozo de papel que tenía en la mano.

"¿Qué tal si voy a buscarte la medicina?" Preguntó mirándome con una sonrisa.

"¿Tu harías eso?"

"Por supuesto."

"Gracias Dr. Clark. Gracias" Me dio una sonrisa y un pequeño beso en la frente. Escuché un gruñido proveniente del pasillo pero lo ignoré pensando que mi mente me estaba jugando una mala pasada. Nadie gruñiría.

"No te preocupes y llámame Ryan. No sé por qué, pero me gustas". él se rió entre dientes. Yo también me reí.

"Bueno, iré a buscar la medicina. Volveré en un momento". Asentí con la cabeza y lo vi salir a buscar la medicina. Me volví hacia mi bebé que todavía dormía plácidamente en la cama.

Lo levanté, lo coloqué en su cuna y comencé a tararear la canción de cuna nuevamente.

Unos quince minutos más tarde, Dan, con aspecto muy preocupado, irrumpió en mi habitación.

"¡Lo siento mucho! No lo sabía. Él siempre sonreía cuando le daba miel. ¡No sabía que podía morir! ¡Lo siento!"

Dan parecía casi destrozado cuando dijo esto, tocó algunas fibras de mi corazón. Me acerqué a él y le di un abrazo que él me devolvió con fuerza.

"No lo sabías", susurré. Enterró su cara en mi cabello y escuché algunos sollozos.

"Debería haberlo hecho. Hice que Al se enfermara. ¿Puedes perdonarme?" Sonaba apagado pero escuché todo lo que dijo.

"No hay nada que perdonar a Dan, no lo sabías. Al menos ahora sé que mi hijo tendrá a alguien increíble como tú para ayudarme a criarlo".

Dans me agarran con más fuerza.

"Gracias"

Me aparté de él y agarré su mano llevándolo hacia la cuna donde Al estaba durmiendo. Pasé mis dedos suavemente por su rostro y sonreí cuando lo hizo. Sentí un brazo pasar por encima de mi hombro. Dan me estaba abrazando de costado mirando a mi bebé con tanto amor que me dolía el corazón.

Pero sentí como si alguien me estuviera mirando. No, sabía que alguien me estaba mirando. Me di la vuelta y encontré a mi pareja. Zeph parecía como si estuviera listo para matar y la mirada estaba dirigida a Dan. Esto realmente me confundió. ¿Por qué estaría enojado con Dan? Luego volvió sus hermosos ojos azul bebé hacia mí y se quedó en blanco casi haciéndome

estremecer.

Preferiría que me mirara fijamente que no mostrar nada. Rápidamente se fue dejándome lastimada nuevamente.

No, no puedo pensar en mí ahora. He estado holgazaneando como madre. Mi bebé me necesita más que nunca.

Ryan regresó con la medicina y le dio a Alessandro una dosis después de obligarlo a despertar. Me reí mientras mi bebé tomaba el medicamento y ponía una cara adorable. Amo a mi hijo y él es mi futuro, todo por lo que vivo. Haría cualquier cosa para protegerlo.

"¿Ya has encontrado al perro callejero?" Yo ordené. Mi voz era áspera y no tenía amabilidad. Mis rastreadores se estremecieron.

"No señor, pero encontramos un leve rastro-"

"¡¿ENTONCES QUÉ DEMONIOS ESTÁS ESPERANDO?! ¡ENCUENTRALA!" I grité. Juro que estoy tratando con idiotas.

Rápidamente se fueron para hacer lo que les dije. Suspiré y pasé mis manos por mi cara. Voy a matar a esa perra por quitarme a mi hijo. La torturaré y me aseguraré de que sepa que nunca más volverá a huir de mí.

Me levanté de mi escritorio y comencé a dirigirme al sótano donde teníamos a todos nuestros prisioneros. Caminé hasta la jaula más alejada que estaba separada por una puerta grande. Puse el código y lo abrí.

Parecía patética. Igual que su mochila cuando las saqué.

"Despierta, despierta", dije dándole una ligera palmada en la mejilla. Lentamente abrió los ojos y me miró con tanto odio que me hizo reír.

"Awe no me mires así"

"Juro por Dios que cuando salga de esto lo haré-"

"¡¿Quieres qué?!" Grité interrumpiéndola haciéndola mirarme más. Me reí.

"No puedes hacer nada".

Aceché hacia ella amando que ella intentara alejarse. Agarré un puño de su cabello y llevé su oreja a mi boca.

"Cuando encuentre a la perra de tu hija, la castigaré tanto que no podrá caminar ni siquiera pensar en huir de nuevo".

"¡Hijo de PERRA!" Gritó luchando con las cadenas que le ataban las muñecas y los tobillos.

Me alejé de ella y me reí a mitad de la puerta. Me volví hacia ella de nuevo.

"Es sólo cuestión de tiempo, Lucy, hasta que tenga a tu hija nuevamente y tal vez la traiga aquí y te muestre cuánto la amo".

Con eso salí de la celda con ella lanzándome malas palabras mientras intentaba liberarse de las cadenas.

Recuerda mis palabras, pequeña Sasha, te tendré de nuevo y esta vez me aseguraré de que nunca más te escapes.

Capítulo 10

"Vamos bebé. Ven con mami", le susurré a Alessandro, que estaba en el suelo sobre manos y rodillas tratando de gatear. Principalmente se balanceaba hacia adelante y hacia atrás y luego me miraba con una sonrisa.

Desde ese pequeño susto que tuve ayer, he estado cerca de él asegurándome de que no se pierda de mi vista. Esta mañana trabajé con él atado a mi espalda. Dan sigue disculpándose cada vez que lo vemos. Sólo sonrío y digo que está bien. No es que supiera que la miel es dañina para los bebés.

"Eso es todo, Alessandro, vamos". Lo animé mientras comenzaba a avanzar. se movió unos centímetros antes de que finalmente se diera por vencido y se recostara en el suelo con la cara hacia la alfombra. Me reí un poco y lo levanté.

"Bebé perezoso" Le metí la nariz provocando que se riera y agarró mi dedo y se lo metió en la boca, chupándolo y masticándolo, haciendo que babeara por todas partes.

Él está creciendo tan rápido. Sé que ahora solo tiene unos cuatro meses, pero Dios mío, el tiempo pasó volando. Por lo general, los bebés humanos no empiezan a gatear hasta que son un poco mayores, pero dado que Alessandro era un hombre lobo y tiene sangre alfa, está creciendo más rápido que el humano y el lobo promedio.

"Ay, ¿no son los más lindos?" Escuché una voz detrás de mí. Me di vuelta y enfrenté a Dan.

"Pues gracias" me reí. Alessandro comenzó a acercarse a Dan y Dan aceptó con entusiasmo.

"Hola, pequeño Al, ¿estás siendo bueno con mami?"

Al respondió golpeando a Dan en la cara, haciéndome reír.

"Oye, ¿para qué fue eso?" Lo regañó en broma. Alessandro simplemente se ríe y lo golpea más. "Está bien, está bien, lo entiendo. Dios, eres como tu madre".

"Oye" grité dándole un golpe en el brazo.

"Ay, maldita sea mujer. Estoy embarazada. No hay golpes"

Puse los ojos en blanco y recuperé a Al. "Ya no", dije antes de golpearlo nuevamente haciéndolo saltar hacia atrás para evitar el contacto con mi mano.

"Dios, eres tan violento. No sé cómo te aguantará tu pareja", bromea.

Mi respiración casi se detiene cuando dice esto. No sabe que Zeph es mi compañero y que me rechazó.

Sentí lágrimas en mis ojos mientras intentaba deshacerme del dolor que de repente explotó

en mi pecho. Sentí que Alessandro apoyaba su cabeza en mi hombro como si sintiera mi dolor.

"Oye, ¿estás bien?" pregunta Dan.

Respiro profundamente y cierro los ojos para obligarme a contener las lágrimas.

"Estoy bien."

Hubo un silencio incómodo en la habitación, los únicos ruidos eran mi respiración profunda ya que todavía tenía los ojos cerrados. Sentí que una lágrima perdida se me escapaba del ojo y tenía ganas de maldecir, pero había un niño en la habitación y no había manera de enseñarle a mi hijo malas palabras.

Después de un minuto abro los ojos confiado en que no caerían más lágrimas. Alessandro todavía apoya su cabeza en mi hombro y Dan me mira con preocupación en sus ojos.

"¿Quieres hablar de ello?" pregunta en voz baja.

Sacudí la cabeza sabiendo que si se lo decía, podría arruinar su amistad con Zeph. Han sido mejores amigos durante años y Dan solo me conoce desde hace un mes, no lo haré elegir entre mi pareja o yo.

"Tengo que volver al trabajo", dije en voz baja mientras ataba a Al a mi espalda con uno de esos portabebés. Salgo rápidamente de la habitación tratando de evitar el contacto visual.

Sentí un dolor de cabeza al pensar en cómo habría sido mi vida si él me hubiera aceptado. Sería feliz en lugar de reprimir mis sentimientos. Me sentiría protegida, segura, amada.

Sería amado.

Aceleré el paso al caminar sin prestar atención a donde iba hasta que choqué con un pecho muy duro. Chispas y hormigueos se extendieron por todo mi cuerpo mientras sus cálidas manos sostenían mis brazos para evitar que cayera. Cerré los ojos con fuerza para no querer verme atraído por sus ojos azul bebé, sabiendo que estoy perdida una vez que los miro.

"Sasha" dijo en voz baja haciéndome temblar de placer pero aun así me negué a abrir los ojos.

"¿Zef?" Escuché la voz de Dans llamar detrás de mí. "¿Qué estás haciendo?"

Zeph soltó mis brazos instantáneamente haciéndome perder el contacto. Abriendo los ojos lentamente, levanté la vista y lo vi mirándome con una emoción que no podía entender. Una vez más sentí como si él y yo fuéramos las dos únicas personas en este planeta.

"Hola tierra a Alpha y Sasha" dijo Dan tratando de llamar nuestra atención. "¿Por qué se miran así... ¡AH! ¡¿Ustedes son amigos?!"

Esa afirmación me devolvió a la realidad.

"No" dije con la voz un poco quebrada. "Él no es"

Por un segundo me pareció ver a Zeph estremecerse cuando dije que no era mi compañero. Pero supongo que es mi imaginación la que se apodera de mí.

"Pero ustedes son los que miran fijamente", dijo Dan en voz baja. Me volví hacia él con expresión confusa.

"¿Qué mirada?" Zeph y yo preguntamos al mismo tiempo, haciendo que nuestras cabezas se dirigieran hacia el otro y luego hacia Dan, quien nos estaba dando una mirada confusa.

"Ya sabes, el que todo lobo recibe cuando conoce a su pareja. Sus mentes se sumergen en la la land mientras se miran el uno al otro con tal amor y adoración que nada puede interponerse en el camino".

Ignoré el dolor en mi pecho. Miré a Zeph así, pero ahora todo lo que veo es a alguien que rompió mi corazón y mató mis sueños de ser parte de una familia. Me volví hacia Dan asegurándome de ocultar mi dolor.

"No seas tonto Dan." Mi voz salió ronca cuando dije esto, haciéndome estremecer.

"Sí, Daniel." Zeph dijo con voz ronca. "Lees muchas novelas románticas"

Asentí y mi cabeza quería estallar y llorar. Escuché un pequeño grito detrás de mí.

Olvidé por completo que tenía a Alessandro en mi espalda.

Me desabroché la correa y acerqué a mi bebé. Me estaba haciendo un puchero haciendo la cara más linda. Sólo tuve que sonreírle. Él siempre puede hacerme sonreír.

"¿Qué pasa bebé? ¿Tienes hambre?" Pregunté ya sabiendo la respuesta. Es casi la hora del almuerzo y la siesta, por lo que se pondrá un poco de mal humor.

Lo acuné contra mi pecho y miré a mi pareja. Estaba mirando a Alessandro como si todo fuera un error oculto. Esto me hizo enojar.

"¿Por qué no diriges esa mirada a otra persona en lugar de a mi hijo?" escupí tomándolo por sorpresa.

"Puedo mirar donde quiera. Soy el futuro alfa de esta manada". Sus ojos se volvieron azul oscuro indicando que se está enojando.

"¿Qué te ha hecho mi bebé para que tengas que mirarlo como si fuera una vergüenza y una decepción?" Grité frustrándome.

"¡Porque es una vergüenza!" Me gritó en la cara. Sentí que mi cuerpo se congelaba. "Es por él que tengo una puta por compañera"

Escuché un par de gritos ahogados detrás de mí pero los descarté. Las lágrimas comenzaron a caer de mis ojos mientras miraba al hombre que se suponía que debía amar y a él a mí. Alessandro comenzó a llorar fuerte pero mi cuerpo permaneció congelado.

"¿Es eso lo que realmente piensas de mi hijo?" Yo pregunté. Mi voz sonaba como si hubiera perdido toda la lucha y, para ser honesto, así es. Algo brilló en sus ojos pero fue rápidamente reemplazado por determinación.

"Sí"

"Entonces supongo que hemos terminado. Yo, Sasha Stone, te acepto, Zephania Abrahms,

como tu compañera rechazada".

Y así fue como sentí que el vínculo se rompía. Un dolor intenso llenó mi pecho pero me negué a apartar la mirada de él. Sus ojos se volvieron doloridos mientras se agarraba el pecho y se tambaleaba un poco hacia atrás.

"Ya no soy su compañero señor, pero usted es mi alfa y lo trataré como tal"

Me di la vuelta y me alejé con Alessandro todavía llorando y un corazón llorando.

Capítulo 11

La observé alejarse y sentí que mi pecho se oprimía con cada paso que daba.

Bien, no la necesito. Ella no vale la pena luchar. Ella no vale nada. Ella y su pequeño mocoso. Demonios, si ella no tuviera un hijo, probablemente la habría aceptado como mi compañera. Pero ella ya formó una familia y le dolía siquiera pensar en ello.

Puedo escuchar a mi lobo gemir en mi cabeza mientras me ruega que vaya a buscar a su pareja y se disculpe. De ninguna manera le haré eso a esa puta. Ella eligió su destino cuando decidió dormir con alguien. Voy a ser el maldito alfa, mi manada no necesita una puta para Luna.

"Zeph, ¿qué diablos acaba de pasar?"

Mierda, olvidé que Dan estaba allí. Me giré para mirarlo pero descubrí que no era sólo Dan. Mi madre, mi padre y mis hermanas estaban allí. Todos tenían cara de shock.

"Nada" dije.

"Eso no fue nada Zephania." Mi madre dijo. Sus ojos mostraban tristeza y decepción. ¿Por qué diablos está decepcionada? Tal vez estaba dirigido a Sasha, sí, eso tiene más sentido.

"No hagamos esto aquí María." Dijo mi padre colocando sus manos sobre los hombros de mi madre. "Sarah, cariño, ¿puedes, Dan y tu hermana ir a ver a Sasha? Quizás necesite algunos amigos ahora mismo".

"Sí señor", dijo Dan rápidamente pasando a mi lado golpeándome el hombro.

"Si papi" Dijeron los gemelos al mismo tiempo. Sarah se detuvo cuando la empujaron al hombro. La mirada en sus ojos mostraba la misma emoción que había en mis madres pero también había una pizca de ira y esa ira estaba dirigida a mí. Quería gruñir ante la mirada que ella estaba dando.

"Vamos a mi oficina", dijo papá. Sonaba como si estuviera haciendo un trato comercial en lugar de hablar con su propio hijo.

Rápidamente nos dirigimos a la oficina de mi padre, que pronto será mía. Con cada paso me sentía como un niño pequeño a punto de ser regañado y el peso de mis pies parecía hacerse cada vez más pesado. Necesitamos seriamente un ascensor.

"Siéntate" ordenó papá usando su voz alfa una vez que llegamos a su oficina.

Rápidamente me senté en una de las sillas de cuero que estaba colocada frente al escritorio y papá se sentó en su silla detrás del escritorio y mamá justo detrás de él con las manos sobre sus hombros masajeándolos ligeramente.

Los celos corrieron por mis venas. ¿Por qué no puedo tener una pareja así?

Tú podrías. Escuché a mi lobo decir. Rápidamente lo bloqueé y miré a mis padres.

"Ahora entremos directamente en esto". Dijo mi padre inclinándose hacia adelante. "¿Sasha es tu pareja?"

Asentí con la cabeza. Él permaneció en modo alfa cuando vi a mi madre sonreír de felicidad porque finalmente encontré a mi pareja. Lástima que no la aceptaré.

"Está bien, ¿ahora la aceptaste?"

Sacudí la cabeza y el rostro de mi madre se enojó.

"¡Porque diablos no!" Ella gritó. Papá rápidamente se dio vuelta y la sentó en su regazo para calmarla. No veo por qué está enojada conmigo. Ella sabe que Sasha ha formado una familia sin mí y se ha acostado con alguien. Ella es una pícara después de todo.

Mi madre respiró hondo unas cuantas veces para calmarse. Después de aproximadamente un minuto, abrió los ojos y me miró. Me sorprendió la mirada sin saber por qué mi propia madre la estaba defendiendo.

Volví la mirada hacia mi padre y vi que allí había decepción.

¿Por qué diablos están todos decepcionados conmigo? No soy yo quien tuvo un hijo y no esperó una pareja. Demonios, todavía soy virgen porque quería que mi primera vez fuera con mi pareja. Tal vez estoy teniendo prejuicios en este momento. Pero aun así me enoja.

"¿Puedo preguntarte por qué no has aceptado a tu propia compañera Zephania? Ella ha estado aquí por un mes, incluso limpió ese lugar que llamas habitación y ni una sola vez le mostraste que eras su compañera. ¿Por qué?"

Respiré hondo dispuesto a explicarle todo. Me dolía el corazón mientras les contaba el motivo por el que no la aceptaba. Cómo empezó una familia sin mí. La ira pronto abandonó los ojos de mi madre cuando terminé, pero la decepción seguía ahí.

"Cariño, entiendo por qué te sientes así, pero tienes que hablar con ella". Dijo ella suavemente.

Sacudí la cabeza mientras sentía que se me llenaban las lágrimas.

"No puedo, mamá. Ella ya tiene un hijo y yo no soy el padre. Ella no esperó a que yo formara una familia".

"Zephania, ¿has notado que nunca está con ningún otro hombre que no sea Dan?" Dijo mi madre haciendo su voz severa. "¿Lo hiciste? ¿Ves al padre de su bebé en alguna parte?"

Lo pensé y es verdad. Pero eso no prueba nada. Pudo haber dejado al padre del niño o, peor aún, lo amaba y él la dejó.

"Hijo, cuando encontré a Sasha hace unas semanas, ella estaba huyendo de algo. O de alguien. Ella protegió a su hijo con todo lo que tenía, incluso arriesgando su propia vida para asegurarse de que su hijo no sufriera ningún daño". Comenzó papá. Mantuve la cabeza baja mientras escuchaba. "Ella no confiaba en ningún hombre para acercarse a ella. Me di cuenta de la mirada en sus ojos cuando le dije que era un alfa, que estaba asustada. Me dijo que se escapó.

Fue secuestrada cuando era una niña Zeph. "

Mi cabeza se levantó bruscamente ante eso. ¿Fue secuestrada?

"Ella no recuerda mucho de su antigua manada", continuó. "pero ponte en su lugar. ¿Qué es lo peor que puede hacer un secuestrador?"

Lo pensé y me quedé paralizado.

Oh Dios mío. La comprensión me golpeó como una tonelada de ladrillos. No, no podría haberlo hecho.

Oh Dios.

Me incliné hacia adelante y puse mi cabeza entre mis manos. ¿Cómo pude haber estado tan ciego y sacar conclusiones precipitadas? Todos esos aromas que huelo lo son. . . Oh Dios.

Las lágrimas cayeron por mi rostro mientras pensaba en mi pareja. Mi Sasha. El infierno por el que ella probablemente pasó y yo sólo lo estaba empeorando.

"Tengo que encontrarla". Dije levantándome de la silla. Estaba a punto de salir corriendo por la puerta cuando mi padre me detuvo.

"Papá déjame ir, tengo que encontrar a mi pareja". Gruñí tratando de liberarme de su agarre.

"No hijo, tienes que calmarte y darle tiempo para que se calme ella misma. Las cosas que le dijiste realmente le duelen y necesita tener a sus amigos cerca en este momento, no a ti"

Sus palabras fueron como un balde de agua fría. El esta en lo correcto. Le he causado mucho dolor. Ella me necesitaba y le di la espalda a ella y a su hijo.

En el momento en que vi a su hijo, sentí una conexión con él. No sabía por qué hasta ahora. Estaba destinado a engendrar a su hijo. Nuestro hijo.

Dejé de luchar y me hundí en la silla frente al escritorio de mi padre. Tengo que compensar a Sasha. Decirle que lo siento y que ojalá me acepte como su pareja.

Haré cualquier cosa por ella y su hijo aunque sea lo último que haga. La haré sentir amada e importante. Haré que ella me ame.

Alfa Lorenzo

Un golpe en la puerta me sacó de una profunda concentración mientras miraba unos mapas para ver a dónde se fue esa perra. Mi lobo se vuelve loco tratando de encontrarla para llevarse a nuestro hijo. Y cuando la encuentre, la ataré a la cama y me aseguraré de que sepa que soy dueña de ella.

"¡Ingresar!" Yo ordené. Miré hacia arriba y vi entrar a uno de mis rastreadores. Se inclinó ante mí en señal de sumisión y habló.

"Alfa, la encontramos"

Capítulo 12

De Sasha

"¡Por qué no me dijiste que mi mejor amigo era tu pareja!" Dan gritó irrumpiendo en mi habitación, asustándonos a mí y a mi bebé hasta la muerte. Alessandro estaba comiendo felizmente hasta que llegó gritando y ahora está llorando.

Como todavía estoy amamantando, rápidamente me cubrí con la manta del bebé para que no viera nada que no necesitara ver.

"Maldita sea, Dan, me estoy alimentando aquí", lo regañé enviándole una mirada severa mientras hacía rebotar ligeramente a Alessandro para tratar de calmarlo.

Dan se frotó la nuca y le dio una mirada de disculpa. Le di una última mirada severa y luego centré mi atención en mi bebé que todavía estaba llorando.

"¡Por qué no me dijiste que nuestro hermano era tu compañero!"

Oh, por el amor de todo lo relacionado con los panqueques. ¿Qué pasa con esta gente? Los gritos de Alessandro se hicieron más fuertes cuando miré a una tímida Sarah y su parecido.

"¿Alguien ha oído hablar alguna vez de la palabra tocar, sabes, cuando le avisas a alguien antes de que te permita entrar?"

"Lo siento" Dijeron todos viéndose bastante avergonzados, me habría reído si no fuera por el bebé que lloraba en mis brazos. Le hice rebotar un poco más arrullándolo y le ofrecí más leche, la cual tomó y se calmó, pero todavía se oían algunos resoplidos. Acaricié suavemente su rostro pasando ligeramente mis dedos por su carita hasta que se calmó por completo.

Sequé las lágrimas de sus ojos y miré al trío que estaba parado en mi habitación. Dan me miraba con asombro mientras Sarah y su hermana, cuyo nombre aún no sé, miraban a mi bebé con ojos de adoración.

"Eres natural", dijo la hermana de Sarah. "Por cierto, mi nombre es Rebecca, pero puedes llamarme Becky, Beck o Becca. Lo que sea que esté bien".

Le sonrío. "Encantado de conocerte, Becca. Aunque podría decir lo contrario de Sarah y Dan".

Les lancé una mirada juguetona a los dos sólo para darme cuenta de que se estaban mirando el uno al otro como si estuvieran bajo un hechizo. Mis ojos se abrieron cuando reconocí esa mirada, la misma mirada que le doy a Zeph. Maldita sea. Espera, vivieron en la misma casa por un tiempo, ¿cómo es posible que apenas se den cuenta de que son compañeros?

"Han estado ignorando la atracción y son diferentes grados y grupos en la escuela. Mientras Dan entrena, nosotros hacemos otras cosas". Becca dijo respondiendo mi pregunta.

Aparté mi mirada de los dos y miré a Becca. Ella y Sarah se veían exactamente iguales, lo que las convertía en gemelas idénticas, excepto que el cabello de Becca era un poco más claro y tenía un rojo intenso, como el mío.

Volví a mirar a la pareja que todavía se miraba fijamente y me aclaré la garganta bastante fuerte para llamar su atención. No funcionó. Lo intenté de nuevo un poco más fuerte pero eso sólo me dolió la garganta.

"Entiendo esto", dijo Becca chasqueando los dedos, se acercó a Dan y le dio un puñetazo en el brazo.

"Ow", gritó finalmente apartando la vista de Sarah y mirando a la engreída Becca. "Dios, Becky, ¿para qué fue eso?"

Becca puso los ojos en blanco y miró a su hermana. Un profundo sonrojo apareció en su rostro mientras caminaba de un pie a otro. Becca levantó una ceja al ver que ella no decía nada, lo que hizo que Sarah se retorciera un poco y Dan rápidamente fue a su lado.

"Encontré a mi pareja", dijo enterrando su rostro en el pecho de Dan, haciéndome reír y ella lanzara una mirada furiosa en mi dirección. Becca solo levantó una ceja.

"Puedo ver eso."

No pude evitar encontrar esta escena agridulce. Ahora mismo dos compañeros se han encontrado después de prácticamente ignorarse y yo ni siquiera logro arrancarme un cumplido o una sonrisa. Mi Zef.

Suspiré profundamente mientras pensaba en lo que dijo. Sus palabras me hirieron muy profundamente y no creo que alguna vez se curen por completo. Especialmente después de que insultó a Alessandro. Miré a mi hijo y sonreí. Tiene los ojos cerrados mientras sigue chupando mi pecho obteniendo hasta la última gota de leche. Sus mejillas estaban sonrojadas por el llanto y eso solo lo hacía lucir aún más adorable y a mí más protectora. Nadie lastimará a mi hijo. Ni siquiera mí supuesto compañero y Alfa.

"¿Sasha?"

La voz de Dan me sacó de mis pensamientos. Levanté la vista y vi que todos me miraban con preocupación. Les di a todos una suave sonrisa con la esperanza de asegurarles que estoy bien.

"Así que volvamos a la pregunta original. ¿Por qué no nos dijiste que Zeph era tu pareja?" Sara preguntó

Di un suave suspiro mirando a Alessandro.

"Porque fui rechazada. Él no me quiere". Me obligué a contener las lágrimas mientras me concentraba en mi bebé. "Él no quiere una puta como compañera"

Hubo un completo silencio en la habitación. Alessandro terminó de comer y yo me limpié cuidadosamente asegurándome de no mostrarles uno a todos en la habitación.

Una vez que me cubrí, acerqué a Alessandro a mi pecho y comencé a hacerlo eructar

ligeramente mientras aún dormía. No quiero que le duela el estómago, todavía le duele incluso después de que Ryan le dio el medicamento.

"No eres una puta Sasha"

Levanté la vista y miré a Becca. Sus ojos eran suaves y me brindaban algo de consuelo pero también severos.

"Apenas te conozco y puedo decir que no eres una puta. Escuché tu historia de mi padre". Una mirada tímida se apoderó de ella. "Espié a través de la puerta cuando llegaste por primera vez. Escuché que había un obstáculo en nuestro territorio y que lo estaban trayendo a la casa de empaque y quería verlo por mí mismo. Pero nunca tuve el coraje de subir. "Y hablar contigo. Honestamente, tenía miedo. Por lo general, las personas que han sido secuestradas y violadas son paranoicas y no sé cómo lidiar con una psicópata con un niño. Así que sí, lo siento".

Me quedé un poco aturdido por su confesión, no realmente enojado y entiendo totalmente de dónde viene. También trataría de evitar a alguien psicóticamente inestable.

"Bueno, esa fue una confesión realmente extraña", dijo Dan de pie junto a Sarah. Becca simplemente se encogió de hombros.

"Gracias", dije en voz baja. Realmente lo digo en serio. Por unos instantes lograron distraerme de lo ocurrido hace unos instantes en el pasillo. No estaban enojados porque mantuve en secreto quién era mi pareja. Y algo me dice que puedo confiarles cualquier cosa a estos tres.

Realmente necesito salir a correr. Ha pasado demasiado tiempo desde que dejé salir a mi loba y ella necesita estirar las piernas y ser libre después de los acontecimientos que acaban de ocurrir.

Me levanté de la cama y coloqué a Alessandro en la cuna que estaba a unos metros de distancia.

"¿Pueden cuidar al bebé? Voy a salir a correr para aclarar mi cabeza y estirar las piernas.

"Claro, todos lo vigilaremos", dijo Sarah.

Asentí con la cabeza y salí. No me molesté en llevar zapatos cuando di mis primeros pasos en el bosque. Mi lobo se calma ante el entorno familiar. Me quité la ropa con cuidado y la colgué cuidadosamente en una rama baja para poder recogerla cuando regresara. Dejé que mi mente vagara hacia mi forma de lobo y sentí la transformación.

Me encantó la sensación de cambiar. No sé por qué, incluso cuando era niña mi primer turno no fue tan malo. Seguro que dolió muchísimo, pero pasó rápido, lo cual es difícil de creer ya que los turnos suelen tardar un poco.

Una vez que estuve a cuatro patas, rápidamente corrí entre los árboles. La emoción de correr corría por mis venas mientras me esforzaba para ir más rápido. No sé adónde voy exactamente pero no puedo parar.

De repente escuché el ruido de agua corriendo o corriendo. Sonaba muy familiar y normalmente no es así. Reduje el paso mientras corría hacia el sonido. Olí el aire y olía muy claro. Unas luces brillantes llamaron mi atención delante de donde venía el sonido del agua. Mis

patas se detuvieron cuando llegué a mi destino.

El agua era tan clara y hermosa mientras la cascada formaba una niebla en el aire creando un hermoso arco iris. Si tuviera forma humana estaría sonriendo ahora mismo. Este era el mismo lugar en el que me encontraba cuando nos atraparon a Alessandro y a mí. La belleza de este lugar parecía aún más hermosa si eso fuera posible.

"Hermoso ¿no?" Una voz dijo detrás de mí haciéndome saltar aproximadamente una milla en el aire y enfrentar al intruso.

Zeph rápidamente levantó las manos. "No quiero hacer daño."

'No me hagas daño', pensé. Me dio una sonrisa triste, se quitó la camisa y me la entregó.

"Aquí, ¿puedes retroceder? Quiero hablar contigo".

Lo estudié por un momento y tomé la camiseta. Bien podría terminar con esto de una vez. Corrí detrás de un árbol espeso y volví a adoptar mi forma humana rápidamente poniéndome la camiseta. Me sentí empequeñecida con su camisa. Literalmente llegaba hasta la mitad del muslo, un poco más corto y las mangas llegaban justo por encima de mi codo.

El seductor olor a especia de calabaza llenó mi nariz y saboreé el olor. Sólo porque me rechazó no significa que no apreciaré su olor.

Salí de detrás del árbol y caminé hacia Zeph, que estaba sentado con los pies en el agua mirándolo. Me senté a su lado y observé cómo el agua brillaba emitiendo diferentes colores que realmente hacían que este lugar fuera mágico.

"Es por este río que nos llaman Crytal Water Pack". Él dijo. Me quedé en silencio mientras él continuaba. "Mi tatarabuelo lo encontró cuando emigró aquí desde Europa. Escribió que fue este mismo lago lo que lo atrajo aquí y que la tierra era perfecta para un lobo solitario. Pasó el tiempo y encontró a su compañera. Su nombre era Crystal y ella era humana, pero eso no le importaba. A medida que pasó el tiempo, más y más lobos comenzaron a establecerse aquí y mi tatarabuelo se convirtió en alfa. Quería nombrar la manada que tuviera significado. Se paró en este mismo lugar cuando decidió. Estaba mirando en las aguas y vio que el agua brillaba como cristales creando una belleza inimaginable, tal como su amor. Entonces llamó a la manada Agua Cristal."

"¿Porqué me estas diciendo esto?" Pregunté en voz baja.

Volvió la cabeza hacia mí y me sorprendió ver lágrimas cayendo por su rostro.

"Debido a que amaba tanto a su compañera que le puso su nombre a la manada, ella lo era todo para él. Y tú lo eres todo para mí".

Me congelé cuando dijo eso. Qué diablos, me rechazó. Él no me quiere.

"Me equivoqué contigo Sasha" continuó. "Llegué a una conclusión precipitada, hice cosas horribles e imperdonables, especialmente contigo y tu hijo. Lo siento mucho, amor".

Estaba congelado. ¿Cómo respondo a esto? Hace no unas horas me llamó puta y a mi hijo vergüenza y ahora llora delante de mí pidiendo perdón.

"¿Por qué?" Yo pregunté. "¿Qué te hizo cambiar de opinión?"

"Mi padre me contó sobre tu pasado. Cómo fuiste secuestrado y apenas escapaste".

Ah, eso tiene sentido. Sentí que mi lobo quería acercarse a él y lo escuché. Me acerqué a él y tomé su mano. Este gesto lo sobresaltó mientras me miraba con los ojos muy abiertos.

"Llegaste a una conclusión precipitada, Zephania. Me insultaste a mí y a mi orgullo. Y también degradas a mi hijo, mi bebé".

Bajó la cabeza y apretó mi mano.

"Quiero perdonarte, pero no puedo. Todavía no". Dije con la voz quebrada al final.

"Entiendo" Dijo asintiendo con la cabeza en señal de derrota. "Pero espero que puedas perdonarme pronto. No puedo convertirme en alfa sin ti. No puedo convertirme en el hombre que debo ser si tú y Alessandro no están a mi lado. Te amo Sasha. Incluso cuando pensaba "No me esperaste y formaste tu propia familia. No pude dejar de amarte desde el momento en que te conocí".

Una sonrisa iluminó mi rostro, incluso con lágrimas cayendo de ellas, cuando lo escuché decir el nombre de mi hijo. Apoyé mi cabeza en su hombro y suspiré.

"En el tiempo Zeph. En el tiempo"

Nos sentamos en silencio por un rato. Mi cabeza todavía estaba apoyada en su hombro mientras veíamos el agua brillar aún más con la luz. Cerré los ojos y me sentí contento. Todavía tiene que humillarse para compensar todo entre Alessandro y yo, pero sabía en mi corazón que ya está perdonado. Sé que algunos podrían decir que necesita sufrir y cosas así, pero ¿por qué obligar a la persona que amo a hacer eso? No puedo.

Me quedé dormido justo cuando sentí que alguien besaba mi cabeza y me levantaba. Con el maravilloso olor a especia de calabaza y el cosquilleo supe que era mi pareja. Me relajé en su agarre y dejé que me llevara a casa.

Quizás mañana me haga panqueques.

Vi cómo el hombre la levantaba y la llevaba fuera del lago. Ha crecido mucho desde la última vez que la vi.

Ella es hermosa.

Me alejé silenciosamente del arbusto en el que me escondía y salí corriendo del territorio. Todos estarán encantados de haberla encontrado.

Corrí hacia uno de los rastreadores que estaba conmigo. Esperó fuera de los internos como vigía. También fue uno de nuestros hombres más rápidos del grupo.

"John, ve rápido y dile al Alfa que la encontramos"

Él asintió con la cabeza y saltó a nuestro territorio. Espera Sasha, iremos a buscarte a tiempo.

Miré nuevamente el territorio memorizando su olor. Una vez satisfecho corrí a casa con la

felicidad burbujeando dentro de mí.

Capítulo 13

De Sasha

Me desperté con los sonidos de pequeñas risitas de bebé y risas de otra persona que sonaban como campanas profundas.

"Peek-a-boo" dijo la voz profunda en broma, seguida de más risitas. Debe ser Dan jugando con Alessandro otra vez.

Abrí un poco los ojos para ver y me sorprendió descubrir que era Zeph jugando con él. Zeph estaba inclinado sobre la cuna tapándose los ojos y abriéndolos, sorprendiendo a Alessandro y haciéndolo reír. Una sonrisa se dibujó en mi rostro mientras observaba a los dos interactuar entre sí. No pude evitar mirar hacia el futuro, que tendríamos una buena familia y tendríamos nuestros propios hijos. Fue una vista hermosa y espero que se convierta en realidad.

"Ven aquí pequeño" escuché a Zeph decir sacándome de mi sueño. Observé cómo levantaba suavemente a Alessandro y se sentaba en la mecedora. Alessandro se acurrucó contra Zeph.

"Lamento todo lo que te he hecho a ti y a tu madre", dice meciéndose de un lado a otro. "Los decepcioné y nunca me lo perdonaré. Pero quiero compensarlos, especialmente a su mamá. Quiero ser su papá, aunque no sean míos por sangre, los amaré. "

Las lágrimas brotaron de mis ojos mientras escuchaba y una sonrisa comenzó a extenderse por mi rostro. Supongo que mi mayor temor no era que mi pareja me regañara, sino que rechazara a mi hijo y cuando lo escuché decir esas palabras sentí que mi lobo y yo queríamos saltar de felicidad por todos lados.

"Estoy seguro de que él también te amará" hablé en voz baja, sorprendiendo a Zeph mientras se aferraba a Alessandro como si lo protegiera de algo, lo que me hizo sonreír más ante su actitud protectora.

"Estás despierto" Dice un poco avergonzado a juzgar por el toque rosado en sus mejillas.

"Lo siento" me reí.

"No, está bien", tartamudeó levantándose de la mecedora y acercándose a mí.

A medida que se acercaban, Alessandro comenzó a agitarse en sus brazos y se estiró hacia mí. Zeph lo entrega suavemente y lo tomo en mis brazos acunándolo contra mi pecho.

"Se parece mucho a ti, ¿sabes?"

Miré a Zeph y sonreí.

"Siempre supe que era hermoso" bromeé queriendo volver a escuchar su risa y no me decepcioné. Él se rió entre dientes y eso hizo que mi corazón latiera con fuerza.

"Eres hermosa" Dijo pasando una mano por su cabello negro. Cerró los ojos y respiró hondo. Parecía como si estuviera debatiendo algo en su cabeza. Finalmente me miró y sus ojos azul bebé estaban tristes haciéndome fruncir el ceño. ¿Por qué está triste?

"Sasha, necesito preguntarte algo. No tienes que responder, solo necesito saberlo".

Asentí con la cabeza un poco asustada de lo que iba a preguntar. Respiró hondo y me miró a los ojos.

"Sasha, ¿quién es el padre biológico de Alessandro?"

Sentí que mi cuerpo se puso rígido cuando imágenes de ese monstruo aparecieron en mi cabeza. Él encima de mí y golpeándome cada vez que podía. Luego dejaría entrar a los demás tan pronto como terminara. Pero yo sabía que Lorenzo era el padre de mi hijo porque quedé embarazada el día de mi cumpleaños, él fue el único que me tocó durante tres meses y en ese momento supe que estaba embarazada.

"¿Sasha?"

Giré mi cabeza para mirar a Zeph y él se estremeció. Debió haber visto la confusión en mis ojos. Nunca fui bueno ocultando mis emociones cuando se trataba de lo que esos monstruos me hicieron. Después del nacimiento de Alessandro, nunca me tocaron hasta que cumplió un mes. Les rogaba que se detuvieran mientras me atacaban mientras Alessandro lloraba. A veces lo manipulaban mientras lloraba y no había nada que yo pudiera hacer. Especialmente de Lorenzo. Siguió diciendo que necesita un hijo fuerte. Fue entonces cuando planeé huir y lo hice y no voy a volver a ese infierno.

Abrí y cerré la boca sin poder encontrar las palabras adecuadas.

No pude responder cuando Zeph comenzó a negar con la cabeza.

"Lo siento, no debería haber hecho esa pregunta. Quiero decir, debe haber sido difícil que te secuestraran y te violaran y luego tuvieras un hijo. Quiero decir, debe haber sido traumático y aquí estoy, mencionándolo como un idiota". . Uf, a veces juro que no pienso. Lo siento mucho." Balbuceó en un suspiro haciéndome sonreír un poco.

"No tienes nada que lamentar por Zeph. Sí, llegaste a una conclusión precipitada, pero ya es cosa del pasado". Suspiré y comencé a rebotar Alessandro "Además, creo que le gustas a Al"

Cuando dije el apodo de Alessandro, hizo una mueca que me hizo reír.

"¿No te gusta ese nombre cariño?"

Él respondió con un grito de bebé y un pequeño chillido que nos hizo reír tanto a Zeph como a mí.

"Sí, Al tampoco se quedará conmigo" dijo Zeph tomando a Alessandro y lanzándolo al aire provocándome un infarto.

"¡Zeph! ¡No hagas eso, lo dejarás caer!"

"Relájate Sash, le hice ver que incluso lo está disfrutando". Zeph desestimó mis quejas y lo arrojó al aire nuevamente, haciendo que mi corazón tartamudeara y luego se relajó cuando lo

escuché reír.

Gruñí en voz baja y me levanté de la cama para ir al baño a lavarme, pero terminé sonriendo cuando escuché reír a mi pareja. Rápidamente me di una ducha y me lavé los dientes cuando me di cuenta de algo. No traje ropa extra conmigo. ¡Maldita sea!

Me envolví con fuerza en la toalla más grande que tenía en el baño y me asomé por la puerta. Zeph estaba acostado en la cama con Alessandro sobre su pecho haciéndole una mueca. Todavía me sorprende lo rápido que formaron un vínculo a pesar de que Zeph comenzó como un idiota.

Respiré hondo y salí del baño. Zephs miró en mi dirección cuando escuchó que la puerta se abría por completo y juro que sus ojos se volvieron más oscuros que su azul celeste habitual. Un sonrojo se apoderó de mi rostro mientras corría rápidamente hacia mi armario y cerraba la puerta detrás de mí encendiendo la luz. Dejé escapar una bocanada de aire y busqué algo que ponerme.

Me decidí por un par de pantalones cómodos y una camisa amarilla con una carita sonriente. Agarré un cepillo que guardo en el estante superior y me cepillé el cabello recogiéndolo en un moño desordenado. Salí del armario todavía un poco avergonzado de que me viera así. Pero cuando lo miré todavía estaba jugando con Alessandro en su pecho. Caminé hacia la cama y me acosté a su lado apoyando mi cabeza en su hombro mientras él seguía jugando. De vez en cuando me unía y todos nos reíamos.

Después de un tiempo, mi barriga comenzó a retumbar haciendo que Zeph me mirara divertido.

"¿Tienes hambre?" Preguntó haciéndome sonrojar. Asentí con la cabeza en cualquier dirección porque realmente tenía hambre. Se rió entre dientes y se puso de pie con Alessandro todavía en sus brazos. Poco después lo seguí y nos dirigimos a la cocina. Me pasó a mi bebé cuando entramos y comenzó a sacar unos huevos.

"¿Hay algo específico?"

No pudo terminar cuando solté "Panqueques".

Juro que mi cara estaba ardiendo por el calor que sentía. Literalmente quería que la tierra me comiera mientras él se reía.

"Panqueques hijo"

Sacó muchos ingredientes diferentes, algunos que nunca había visto usar a María o Lizzy al hacer panqueques. Esto me confundió pero no dije nada mientras veía a mi compañero hacer panqueques. Sus músculos se flexionaban cada vez que mezclaba la masa junto con algunos huevos. Si el olor celestial de los panqueques no fuera suficiente para hacerme querer babear, mirar a este hombre frente a mí me dio ganas de liar. . Espera, espera. No, no vayas allí.

Uf, pero es tan guapo.

"Estás bien, pequeño amigo", dijo Zeph mientras volteaba un panqueque en la ayuda con una sonrisa de satisfacción cuando aterrizó perfectamente en la sartén.

"No, no, todo está bien."

Jugué con el cabello de Alessandro mientras Zeph preparaba el desayuno.

"Buen provecho" dijo Zeph colocando un plato frente a mí lleno de panqueques, huevos revueltos y tocino. Oh, olía delicioso. También colocó frente a mí un vaso de jugo de naranja y leche. Vale, estoy en el cielo.

Agarré ansiosamente el frasco de almíbar y lo vertí sobre mis panqueques, huevos y tocino.

"Simplemente le pones almíbar a los huevos y al tocino" dijo Zeph haciéndome mirarlo. Su rostro estaba arrugado de una manera adorable. Le sonreí y asentí.

"Lo sé. ¡Es genial!"

Fue un poco difícil comer porque todavía tenía a Alessandro en la mano, pero Zeph pronto se lo llevó para que pudiera disfrutar de mi comida. Y Oh, lo disfruté. No sé por qué, pero fueron los mejores panqueques que he probado. Estaban tan buenos y después de cinco minutos mi plato estaba prácticamente limpio.

"Vaya, seguro que puedes comer".

Miré a Zeph y me sonrojé.

"¿Es eso algo malo?" Pregunté consciente de mí mismo. Rápidamente sacudió la cabeza.

"No, no, no está mal. En realidad, es mejor que las niñas se salten comidas y sólo coman pasteles de arroz".

Le sonreí y comencé a limpiar. Coloqué mi plato en el fregadero para quitar el almíbar pegajoso antes de apilar los platos y preparar el agua para limpiar. Escuché un ruido en el fondo y unos momentos después Zeph apareció a mi lado ayudándome. No dijimos nada sólo disfrutando de la tranquilidad.

"¡Hola todos!"

Estaba disfrutando de la tranquilidad.

Giré la cabeza y miré a mi amigo alto.

"¿Puedo ayudarte con algo?" Le pregunté a Dan mientras caminaba hacia la cocina donde Alessandro jugaba en su andador.

"Sí, sí puedes. Verás, estoy buscando a mi amigo que se suponía que me ayudaría a patrullar esta mañana. ¿Lo has visto?"

Miré a Dan y lo vi mirando fijamente a Zeph.

"Lo siento hombre, me distraje un poco" Zeph se encogió de hombros sin parecer arrepentido en absoluto.

Dan entrecerró los ojos y luego sonrió.

"Ya era hora de que sacaras la cabeza de tu culo-"

"¡Daniel!" Grité haciendo que se detuviera. "¿Qué te he dicho sobre decir malas palabras delante de mi bebé?"

Puse mi mano en mis caderas mientras miraba severamente a Dan mientras él arrastraba los pies y parecía un niño pequeño poniendo mala cara.

"Para no hacerlo", respondió haciendo que Zeph resoplara.

"Exactamente, ahora discúlpate" ordené. Dan se volvió hacia Alessandro, que lo miraba con una sonrisa traviesa.

"Lo siento, pequeño Al"

"Bien, ahora será mejor que no vuelvas a maldecir. ¿Me entiendes?"

"Sí señora", dijo Dan.

"Vaya, así se hace Sasha". Sarah dijo entrando a la cocina seguida por Rebecca.

"Oye, eres mi compañero y se supone que debes estar de mi lado", explicó Dan.

Sara se rió.

"¿What?"

Todos dirigimos nuestra atención a Zeph, que miraba entre su hermana y Dan.

"¿Ustedes son amigos? Cuando el-"

"¡Idioma!" Lo regañé.

"¿Cuándo diablos ibas a contarme sobre esto?" Zeph continuó cambiando su elección de palabras.

Dan sonrió y se frotó la nuca.

"Nos enteramos ayer, hombre. Lo siento".

Zeph se pasó una mano por la cara y miró a la pareja.

"Lo dejaré pasar si haces algo por mí"

Sarah y Dan se miraron mientras Becca ponía los ojos en blanco.

"Claro" Dijeron al mismo tiempo.

"¿Necesito que cuides al bebé mañana?" Giré mi cabeza en su dirección y le di una mirada inquisitiva. Me miró y sonrió.

"Claro, por supuesto, hombre". Dijo Dan felizmente levantando a Alessandro haciéndolo vomitar sobre la camisa de Dan. "¿En realidad?"

Todos se rieron mientras Dan mantenía a Alessandro a distancia. Miré a Zeph.

"¿Por qué necesitan vigilarlo esta noche?"

"Porque te llevaré a una cita", dijo sonriendo. Mi mirada se suavizó mientras mi estómago

se llenaba con una extraña sensación de hormigueo. Aunque la sensación desapareció cuando escuché un fuerte chillido. Me volví y miré a Sarah, que estaba saltando de emoción y Becca solo estaba mirando a su hermana.

"¡Dios mío! Esto realmente está sucediendo. Mi hermano mayor va a tener una cita con su pareja. Oye, eso rimó, y Zeph a qué hora. Oye, eso rimó de nuevo. Becca, inténtalo".

Todos nos quedamos allí y nos quedamos mirando a Sarah.

"Está bien", dijo Becca mientras tomaba mi mano y comenzaba a llevarme escaleras arriba con Sarah siguiéndola justo detrás.

"Oigan, ¿a dónde van?" gritó Zeph.

"Para prepararla", gritó Sarah.

Empecé a sentirme nervioso y pronto descubrí por qué.

Veinte conjuntos, diez zapatos, maquillaje y una hora de peinado después, estaba lista. Juro que fue una tortura probarme ropa nueva. Becca, Sarah, María y Liz me miraban con asombro mientras estaba frente a ellas. Y sí, dije María y Lizzy. En algún momento durante la tortura vinieron a ver cómo estábamos y decidieron ayudar.

"Oh, Zeph va a tener un infarto", gritó Sarah.

La miré mortificada. "¿Por qué tendría que hacer eso?"

Las chicas se rieron de mí.

"Niña, eres una buena mamá", dijo Becca sonriendo. Realmente todavía no he mirado mi reflejo, así que no sé cómo luzco.

Lizzy me tomó la mano y me llevó hacia un espejo de cuerpo entero. Pero cuando miré, no reconocí a la chica que tenía delante. Llevaba un vestido amarillo elegante pero informal con un cárdigan blanco y sandalias blancas con una pequeña flor. Mi cabello estaba rizado sin que sobresaliera ni un solo mechón y recogido un poco hacia atrás por una diadema de flores blancas y amarillas. Llevaba delineador de ojos que hacía que mis ojos marrones parecieran exóticos y un brillo labial transparente cubría mis labios que de alguna manera parecían más llenos. La sombra de ojos marrón estaba ligeramente colocada en mis ojos y los colores de todo el conjunto parecían hacer que mi piel bronceada brillara.

Me sentí hermosa.

"¿Ese soy realmente yo?" Pregunté sin querer creer que esa chica frente a mí fuera real.

"Será mejor que lo creas" dijo Becca justo cuando la puerta tocaba.

María se acercó a buscarlo.

"Hola mamá, ¿está lista?" Escuché la voz de Zeph haciendo que mi corazón se acelerara.

"Sí, ella bajará en un minuto", dijo María. Escuché que la puerta se cerraba y María regresó. "Muy bien, es hora del espectáculo"

Todas las chicas se rieron mientras me llevaban escaleras abajo. Con cada paso que daba mi corazón latía un poco más rápido. Finalmente lo vi y estaba tan guapo como siempre. Llevaba un simple par de jeans azules con una camisa de vestir blanca con las mangas enrolladas hasta el codo. Su cabello estaba húmedo y parecía como si acabara de pasar sus dedos por él poniéndolo a un lado mientras algunos de sus mechones negros caían sobre su frente cerca de sus ojos.

"Te ves preciosa." Dijo una vez que bajé. Me sonrojé ante el cumplido.

"Tú también te ves muy guapo" dije haciéndolo sonreír.

Tomó mi mano y abrió la puerta principal. "¿Debemos?"

Su voz profunda envió un escalofrío por mi espalda. Nos despedimos de todos y gritamos algunas amenazas a cualquiera que quisiera dañar a mi bebé, haciéndolos reír.

Zeph me llevó a un coche muy bonito y brillante. ¡No me preguntes el modelo, lo único que sé es que es plateado y brillante!

Me abrió la puerta y nos pusimos en camino. El viaje fue bastante silencioso y eso no me importó. Después de unos diez o quince minutos finalmente llegamos a un pequeño restaurante que parecía un restaurante. Zeph salió, corrió hacia mi lado y abrió la puerta.

"Gracias", dije y él me tendió el brazo. Lo tomé con mucho gusto y entramos.

Era un lugar lindo. El interior tenía una luz un poco tenue y había velas en cada mesa. El tema era muy antiguo pero tenía un carácter que realmente no puedo describir. Fue maravilloso.

"Hola, bienvenido a Javier's, ¿puedo ser de ayuda?" Dijo la anfitriona en la puerta. Parecía tener poco más de veinte años.

"Sí, tengo una reserva. Abrahms", dijo Zeph sonriendo cortésmente. La anfitriona miró el tablero y sonrió.

"Por supuesto que te mostraré tu mesa"

La seguimos hasta nuestra mesa, que estaba en un rincón privado del restaurante. No había mucha gente aquí, pero todos estaban dispersos, por lo que es difícil juzgar realmente.

"Aquí están sus menús y alguien estará aquí en breve"

Le sonreímos y ella se alejó. Miré a Zeph y sonreí.

"Este lugar se ve encantador."

"Sí, a mis padres les gusta venir aquí, así que pensé en intentarlo", dijo luciendo un poco avergonzado. Sonreí y alcancé su mano por encima de la mesa.

Sentí las chispas tan pronto como nuestra piel se tocó y fue maravilloso. Ambos nos miramos a los ojos y nos perdimos.

"Hola, mi nombre es Jacob y seré tu camarero por la noche. ¿Hay algo que pueda invitarte a beber?"

Ambos salimos de nuestra mirada y miramos al camarero. Era un chico guapo con largos

mechones rubios, buena constitución y ojos color avellana, pero no era nada comparado con mi Zephania.

"Um." Rápidamente miré el menú y sentí ganas de llorar. No sé qué dice todo esto. Miré a Zeph y lo vi mirándome. Debió haber visto la súplica en mis ojos cuando rápidamente le dijo al camarero algo de beber al azar. Las lágrimas brotaron de mis ojos.

"Oye, oye Sasha, mírame"

Lo miré y su mirada se suavizó.

"Oh cariño, está bien" trató de calmarla.

"No, no lo es" dije en voz baja mientras una lágrima caía "Soy patético"

Zeph rápidamente vino a mi lado y se secó la lágrima que cayó.

"No eres patédico, ¿me oyes?" Dijo con severidad. "Eres un sobreviviente, eres fuerte. No fue tu culpa que no recibieras una educación. Fue ese bastardo quien te secuestró y cuando lo encuentre deseará no haberte tendido la mano ni haberte insultado. Bella e inteligente."

"Pero no sé leer", grité.

"Yo te enseñaré", dijo.

Lo miré. "En realidad"

"Por supuesto mi amor. Cualquier cosa"

Rápidamente lo abracé fuerte y le dije "gracias" una y otra vez.

"No necesitas agradecerme cariño. Haría cualquier cosa por ti".

Pronto nos separamos cuando el camarero regresó con nuestras bebidas, que era limonada rosada. Esta noche ha sido una de las mejores noches de todas. A lo largo de toda la noche hablamos y nos conocimos y me encontré enamorándome cada vez más de este hombre. Incluso sin la atracción sexual, definitivamente me habría enamorado de este tipo. Mi lobo tarareaba de alegría cuando nuestra pareja aceptó.

Pronto llegamos a la casa de carga.

"Me divertí esta noche" dije mirándolo mientras sonreía.

"Yo también."

No me di cuenta de que nos estábamos acercando el uno al otro hasta que sentí sus labios presionar contra los míos. Juro que vi fuegos artificiales encendiéndose en mi cabeza mientras chispas hormigueaban por todo mi cuerpo. Fue un beso simple y fue hermoso.

Nos alejamos lentamente y nos miramos.

"Te amo", dijo en voz baja. Mi cuerpo se congeló cuando dijo eso. ¿Realmente quiso decir eso? Dios mío, estoy tan feliz.

Estaba a punto de abrir la boca para decirle que también lo amo cuando de repente el

cristal de la ventana trasera se hizo añicos. Un grito salió de mis labios cuando Zeph me protegió del cristal volador. Los gruñidos flotaban en el aire mientras alguien gritaba pícaros.

"Mierda", maldijo Zeph y me miró. "Bebé, necesito que me escuches. Tienes que llegar a la casa de carga. Cuando digo que corras, quiero que corras".

"No, no, pelearé contigo", le dije.

"No, Sasha, por favor. Necesito llevarte a salvo. Por favor", se alegró y maldijo cuando se escucharon más gruñidos. "Sasha, por favor."

"Está bien", dije con el corazón apesadumbrado. Él asintió y me besó por última vez antes de salir del auto. Intenté mirar por la ventana pero había niebla que cubría a mis pocos del aire frío de la noche.

"¡SASHA CORRE!" -gritó Zeph-. Fui a abrir la puerta cuando de repente se cerró con llave. Giré la cabeza hacia el lado del conductor y vi a un hombre que nunca antes había visto.

"Hola cupcake" dijo haciendo que se me erizara la piel. Rápidamente me giré e intenté abrir la puerta pero no se movía.

"Nuh uh cupcake, no irás a ninguna parte".

De repente me pusieron un paño en la boca haciéndome sentir mareado por el olor que desprendía.

"Eso es todo, pastelito, simplemente duérmete".

Intenté luchar contra la somnolencia pero no funcionó.

"¡Sasha! ¡No!" Fue lo último que escuché antes de que todo se volviera negro.

Capítulo 14

De Sasha

"¡Lo que hiciste fue estúpido! ¡Te dije que simplemente la agarraras sin hacer una escena y tú haces exactamente lo contrario!"

Sentí ganas de gemir en voz alta cuando escuché a alguien gritar, lo que empeoró los golpes en mi cabeza. Me acurruqué en la suave cama empujando mi cabeza más hacia la almohada.

Espera, ¿almohada?

Abrí rápidamente los ojos y me encontré en una cama con sábanas de color burdeos oscuro y un edredón azul oscuro mientras estaba rodeada por una almohada suave. Entonces lo recordé.

Zeph y yo tuvimos nuestra primera cita cuando fuimos atacados. Dios mío, espero que esté bien. ¿Qué pasa con mi bebé?

Mi respiración se volvió dificultosa y pensé en posibles escenarios de lo que le pasó a cualquiera de ellos.

"Estas despierto"

Giré mi cabeza hacia donde escuché la voz. Allí estaba un hombre, un hombre muy alto, con cabello castaño oscuro y cálidos ojos castaños oscuros muy parecidos a los míos.

"¿D-dónde estoy?" Pregunté lentamente sintiéndome un poco asustada.

"¿No me recuerdas?" Dijo el chico luciendo herido.

Lo estudié más de cerca. Noté que tiene una cicatriz en la cara justo encima de la ceja izquierda. Destellos de recuerdos vinieron a mi cabeza.

"Ja, ja, no puedes atraparme". El niño se rió mientras corría por el patio abierto.

"Lo haré y cuando lo haga te arrepentirás de haber tomado mi muñeca", grité.

"Sólo los bebés juegan con Dollie", se burló haciéndome enojar más.

Había risas en el lado izquierdo y miré y encontré a dos mujeres sentadas en las sillas afuera sonriendo y riendo mientras que los hombres grandes estaban junto a la barbacoa mirándonos riéndose también.

"Papá, se supone que debes ayudarme", pisoteé enojado mientras observaba a mi padre sonreír.

"Lo siento, nena, pero tienes este. ¿Recuerdas lo que te enseñé?"

"Pero, pero, ¿tío Gabe?" Me volví hacia mi tío, que parecía casi idéntico a mi papá.

El tío Gabe se agachó y me susurró al oído. "Tienes esto, cariño, defiéndete como un verdadero alfa"

Saqué el pecho y asentí.

"Lo haré"

Dejé a ambos hombres escuchándolos reír y me acerqué al chico que estaba en el proceso de intentar arrancarle la cabeza a mi muñeca mientras estaba sentado en los escalones de mi casa en el árbol.

"Hola malvado", dije llamando su atención. Me miró justo cuando lo empujaba fuera de las escaleras.

Se cayó dejando caer mi muñeca. Lo recogí y lo abracé contra mi pecho mientras él yacía en el suelo. Ahora me sentía como el malo. Corrí hacia él y lo ayudé a levantarse. Se hizo un fuerte corte en la ceja izquierda.

"Ese fue un primo empujado" dijo sonriendo y abrazándome. Me reí y le devolví el abrazo mientras caminábamos hacia nuestros padres.

"Te amo Sashie" dijo.

"Te amo Benny"

Miré al hombre frente a mí aturdido.

"¿Ben?"

Una suave sonrisa apareció en su rostro.

"Hola prima, mucho tiempo sin verte". Las lágrimas llenaron mis ojos y los de él. Salté de la cama en la que estaba y hacia sus brazos abiertos.

Envolvió sus largos y musculosos brazos alrededor de mí con fuerza como si fuera a desaparecer en un instante.

"Te extrañé mucho, Sashie", sollozó en mi cabello.

"Te extrañé, Benny", le grité en su pecho.

Su abrazo se sintió cálido y reconfortante. Todos sus abrazos, desde que tengo memoria, se sintieron así. Recuerdo que cuando venía de visita siempre nos perseguíamos y al final del día nos acurrucábamos en el sofá viendo al Rey León.

Entonces recordé esa noche hace 11 años. Él estaba allí cuando nos atacaron, nadie sobrevivió. Me aparté de él y miré hacia arriba.

"¿Cómo estás vivo?" Yo pregunté. Algo brilló en sus ojos, pero pronto quedó enmascarado con una expresión en blanco.

"Vamos a conseguirte algo de comer primero". Él suspiró.

Dejé que me sacara de la habitación y me llevara por pasillos familiares. En la pared colgaban fotografías de familias y niños pequeños. Entonces lo vi. Me detuve en seco haciendo que Ben también se detuviera. Era una imagen de tamaño mediano. El día parecía perfecto, el sol estaba alto pero fresco con un ligero viento y la hierba estaba verde y los árboles se estaban volviendo rojos y naranjas preparándose para el otoño. Había dos mujeres y dos hombres riendo. Las mujeres no se parecían en nada a las demás, una era de color marrón oscuro y la otra de un color rubio sucio. Los hombres se veían exactamente iguales excepto en los ojos. Uno tenía ojos de color marrón oscuro mientras que el otro tenía ojos de color marrón claro. Y debajo de ellos había dos niños pequeños abrazándose como si su vida dependiera de ello con una gran sonrisa a la cámara. A ambos les faltaban los dos dientes frontales. Éramos Ben y yo.

"Recuerdo ese día como si fuera ayer" dijo Ben en voz baja, yo permanecí en silencio. "Ese fue el día que vinimos a visitarlos para jugar. Todos estaban muy emocionados. Nuestras madres eran mejores amigas y nuestros padres eran hermanos y vivir en dos manadas diferentes nos impedía vernos".

Levanté la mano y toqué a la pareja de cabello castaño oscuro. Mamá y papá. Estaban riendo y sonriendo. Sentí una lágrima deslizarse mientras pensaba en ellos.

"Esto fue tomado el día antes de que atacaran a mi manada". Mi voz era tranquila y sentí que Ben se ponía rígido.

"Sí."

Necesitaba saber cómo escaparon. La comida puede esperar, tengo que saberlo. Quizás mi mamá todavía esté viva. Sé que papá no lo es porque lo vi morir ante mis ojos.

"¿Cómo te escapaste?" Salió más como una orden pero no pude evitarlo.

Ben me miró con ojos tristes. "Vamos, hablemos en la cocina".

Le permití que me arrastrara a la cocina donde ahora sabía por qué me resultaba familiar. Estábamos en su casa de empaque en California.

Dios mío, estoy en California. La manada Crystal Water está en Oregón, eso es un largo camino. ¿Cuánto tiempo estuve fuera?

Me senté en uno de los taburetes de la barra mientras Ben sacaba dos botellas de agua del refrigerador y un plato de fruta. Se paró frente a mí y suspiró.

"Supongo que quieres que empiece desde el principio".

"Eso estaría bien"

Me quedé en silencio mientras lo dejaba hablar.

"El día antes del ataque fue una de las mejores noches que he tenido. Eras mi mejor amigo a pesar de que vivíamos a kilómetros de distancia el uno del otro. Pero al final del día, cuando ambos nos quedamos dormidos, mi padre recibió una llamada importante. Casa que no podía esperar. Entonces me llevaron y nos fuimos. Unas horas más tarde, mientras todavía estábamos en el camino, mi papá sintió que algo andaba mal. Como nuestros padres eran gemelos idénticos, tenían una especie de conexión entre sí.

Me había despertado cuando él sintió algo y por alguna razón yo sentí lo mismo. No puedo explicarlo pero sentí que algo andaba mal. Papá dio la vuelta al auto y comenzó a acelerar de regreso al territorio de tu padre".

Hizo una pausa y, a juzgar por la mirada en sus ojos, estaba conteniendo las lágrimas. Sentí que mi propio corazón se encogía.

"Cuando llegamos a tu manada, todos estaban muertos. Las personas que atacaron no dejaron sobrevivientes. Vi cómo mi padre se arrodillaba mientras miraba todo. Hasta el día de hoy, esa imagen está grabada en nuestros recuerdos.

Luego intentamos buscar supervivientes, pero lo más importante, tú y tus padres. Encontramos al tío Randy pero no sobrevivió. Mi papá casi se vuelve loco hasta que mi mamá lo calmó y nuestro nuevo propósito era encontrarte a ti y a tu mamá. Ustedes no estaban por ningún lado para ser vistos. Buscamos por todas partes, acostamos a todos, buscamos en cada casa, pero no pudimos encontrar a ninguno de ustedes. Y desde entonces hemos estado buscando".

Me quedé callada sin saber exactamente qué decir. Una parte de mí estaba tan feliz de que Ben y mis tíos se hubieran escapado, pero una enorme ola de dolor me invadió al pensar en mis padres.

"¿Cómo me encontraste?" Pregunté en voz baja.

"Recibimos un aviso de alguien que decía que tenían un pícaro que coincidía con tu descripción, o con lo que esperábamos que fuera tu descripción. Ha pasado un tiempo. Así que salimos a explorar la manada, Crystal Water, y el primer día te vi. Sabía que eras tú y resultaste tan hermosa".

Sonreí y luego pensé en lo que dijo.

"¿Entonces enviaste pícaros para capturarme?"

Ben sacudió la cabeza y frunció el ceño.

"No, fui con un grupo de mis combatientes, pero un grupo de pícaros me detuvo cuando ordené a algunos de mis hombres que fueran sin mí y te atraparan, yo te alcanzaría. No se sabía lo que esos perros te hicieron. “Él gruñó.

Sentí que mi temperamento crecía cuando llamó a mis perros de carga, pero luego me tranquilicé cuando me di cuenta de que no lo sabía.

"Ben, atacaste a una manada inocente".

"¿Qué quieres decir? Esa fue la manada que te llevó, ¿no?" Preguntó confundido.

Negué con la cabeza. "No, ellos fueron la manada que nos salvó a mí y a mi hijo"

Hubo un silencio en la habitación mientras Ben procesaba lentamente lo que estaba diciendo.

"Pero si no fueron ellos los que te tomaron y mataron a todos los demás, entonces ¿quiénes fueron? ¿Y a qué te refieres con tú y tu hijo?"

Respiré hondo listo para explicar cuando un fuerte estruendo vino de la sala de estar.

"¿Donde esta ella?" dijo la voz frenéticamente. Reconocí esa voz en cualquier lugar, suena exactamente como la de mi padre.

De repente apareció en la cocina y se me cortó el aliento cuando lo vi. Es una réplica exacta de mi papá. No podía dejar de mirarlo.

"¿Sasha? ¿De verdad eres tú?"

"Hola tío Gabe" dije sintiendo mis emociones quedar atrapadas en mi garganta. Entonces, de repente, mi tío me abrazó con un enorme abrazo de oso.

Noté que sus hombros temblaban mientras me abrazaba y me tomó un segundo darme cuenta de que estaba llorando. Mi duro y estricto tío estaba llorando y eso simplemente abrió el suministro de agua para mí. Le devolví el abrazo con la misma fuerza y lloré en su hombro.

"¿Sasha?" Miré hacia arriba y vi a la tía Karen también. Ella parecía diferente. La mirada que antes tenía era solo una fracción de lo que solía ser, pero cuando me vio, corrió hacia mí y me abrazó por detrás mientras mi tío mayor se aferraba a mí como si fuera a desaparecer una vez que me soltaran. .

Nos tomó un tiempo calmarnos y cuando lo hicimos ambos me volvieron a sentar en el taburete. El tío Gabe siguió moviendo mi cabello detrás de mis orejas de manera tranquilizadora.

"Te extrañé el pastel de calabaza", dijo con brusquedad.

"Yo también te extrañé osito" dije riéndome un poco de los apodos que teníamos el uno para el otro. El tío Gabe era un segundo padre para mí cuando venía de visita y siempre me consolaba cuando papá tenía asuntos que hacer y me cuidaba.

El tío Gabe centró su atención en su hijo.

"¿Cómo la encontraste, Ben?"

Ben se enderezó mientras miraba a su padre.

"Recibí un aviso de algún lugar sobre su paradero y exploré el lugar y la encontré. Un grupo de mis hombres y yo salimos a buscarla cuando los pícaros me detuvieron, pero les dije a algunos de mis hombres que siguieran delante de mí. "

El tío Gabe asintió con la cabeza y me besó en la frente.

"¿Mataron a esos bastardos?" Dijo con dureza haciéndome jadear.

Justo cuando Ben estaba a punto de abrir la boca, lo interrumpí.

"No, no, lo tienes todo mal"

Todos me miraron.

"¿Qué quieres decir cariño?" Dijo la tía Karen.

"La manada de la que me sacaste fue la manada que me acogió cuando escapé de la Manada Luna Nueva. Ellos fueron los que me llevaron ese día".

"¿La Luna Nueva?" Dijo mi tío sorprendido. Asentí y él comenzó a temblar.

Miré a tía Karen un poco preocupada, pero ella y Ben tenían la misma expresión furiosa.

"Confiamos en ellos" gritó Ben golpeando su puño contra el mostrador asustándome.

"¿Qué quieres decir?", pregunté en voz baja.

"Se ofrecieron a ayudarnos a buscarte. Cuando te tuvieron todo el tiempo. ¡Jugaron!"

Me estremecí al pensar en todas esas veces en las que me enviaban a los sótanos cuando llegaban visitas. ¿Podrían ser esos visitantes mi familia? Podrían haberme encontrado hace mucho tiempo pero fueron engañados y utilizados. Las lágrimas brotaron de mis ojos. He estado llorando demasiado últimamente. Lo único que quiero es volver a casa con Alessandro y Zeph. Mis dos amores.

"Tío Gabe" instantáneamente me miró y su rostro se suavizó.

"Sí"

"Tío Gabe, tengo que volver a la manada de Crystal Water. Esa es mi casa".

Hubo otro silencio. Mi corazón latía con fuerza contra mi pecho.

"Esta puede ser tu casa Sasha, con tu familia" la voz de tía Karen era tensa. Pero sabía que no importa cuánto amaba a estas personas frente a mí, mi verdadero hogar era donde estaban mi pareja y mi hijo.

"Tengo que volver con mi pareja y mi hijo"

"¿Tienes un hijo?" Preguntó el tío Gabe luciendo molesto. Tragué saliva y asentí.

"Sí. Su nombre es Alessandro y mi compañera es Zephania Abrahms, alfa de la manada Crystal Water"

Esta información pareció sorprenderlos a juzgar por la forma en que sus bocas prácticamente golpeaban el suelo. Ben fue el primero en romper el silencio.

"Bueno, esto es una sorpresa".

Me reí de él y eso pareció sacar a todos los demás de su sorpresa. La tía Karen tiene una expresión de emoción pero tristeza en su rostro, mientras que el tío Gabe parecía listo para matar, pero el brillo en sus ojos me hizo saber que estaba feliz.

"Bueno, entonces, ¿qué estamos esperando? Tenemos una manada que visitar y yo también, mi sobrino", dijo el tío Gabe.

"Una pregunta primero" dijo Ben impidiendo que todos se levantaran. Lo miré con una mirada curiosa y él me devolvió el reflejo.

"¿Es Alpha Zephania el padre de tu hijo?"

Sentí que palidecía al pensar en el padre de Alessandro. Todos me miraban con asombro mientras jugueteaba en mi asiento.

"No", dije en voz baja.

"Entonces ¿quién es?" Preguntó tía Karen. Respiré hondo y miré al resto de mi familia.

"Alfa Martini"

Gruñidos furiosos salieron de todas sus bocas cuando dije su nombre. Ben caminaba de un lado a otro apretando y abriendo las manos. La tía Karen estaba tratando de respirar profundamente y con calma mientras el tío Gabe se aferraba con fuerza al mostrador y puedo ver pequeñas grietas formándose en el mármol.

Les tomó un tiempo calmarse y cuando lo hicieron, la tristeza fluía de ellos.

"Lo siento mucho Sasha" habló el tío Gabe. Lo miré y las lágrimas corrían por su rostro. "Lamento mucho no haber llegado allí lo suficientemente rápido. Podría haberte ayudado a ti y a tus padres. Salvé a mi hermano mayor y fallé".

Salté de mi asiento y lo abracé con fuerza.

"Nada es culpa tuya, osito de peluche. Nada. Hiciste lo mejor que pudiste".

Sus brazos me rodearon y me sostuvieron. Lo sentí besar la parte superior de mi cabeza.

"Te amo bebé"

Mi corazón se apretó un poco cuando me llamó así porque así me llamaba mi padre todo el tiempo.

"Yo también te amo, osito de peluche".

Pasamos la siguiente hora hablando y poniéndonos al día. Convencí a mi tío para que me llevara de regreso al territorio de Crystal Water y él aceptó de mala gana.

Actualmente estamos haciendo el viaje de regreso a Oregón, que según supe está a solo unas horas de aquí. Estoy ansiosa por volver con mi bebé y mi pareja.

"Entonces Sash, cuéntame sobre mi sobrino" dijo Ben sonriéndome.

"Bueno, ya sabes que se llama Alessandro. Tiene unos cuatro meses pero también es muy grande e inteligente. Lo amo con todo lo que tengo y haría cualquier cosa por él".

Ben me sonrió mientras mis tíos se reían. Hablamos de un lado a otro durante todo el viaje y terminé quedándome dormido en el hombro de Ben.

"Hola Sashie, es hora de levantarse, ya casi llegamos" Ben me sacudió para despertarme.

Me senté lentamente y miré por la ventana. Reconocí los árboles y hasta en el coche se puede ver el fluir del río. El auto se detuvo repentinamente justo donde estaba la señal cuando llegué por primera vez.

"¿Por qué nos detuvimos?" Le pregunté al tío Gabe.

“Estamos en la frontera calabaza”, dijo. Asentí con la cabeza.

De repente, los lobos comenzaron a venir de todas direcciones rodeando el vehículo. Los

reconocí como de mi mochila. Uno de los hombres se movió y vi que era Alpha Jeremiah. Se acercó a la ventana de nuestro auto y golpeó.

"¿Cuál es tu problema aquí?" Su voz era áspera y fría. Vi al tío Gabe a punto de abrir la boca cuando asomé la cabeza entre ellos.

"Yo, Jay", dije alegremente.

Alpha Jeremiah se quedó allí, sorprendido, mirándome mientras los otros lobos comenzaban a gruñir más fuerte, más directamente a mi familia.

"¿Sasha? ¿Qué? ¿Cómo?" Jay tartamudeó. Me reí un poco

"Bueno, si nos dejas pasar podemos discutir esto. ¿Dónde están Zeph y Alessandro? Realmente necesito verlos. ¿Están bien?"

Jay asintió con la cabeza y se volvió hacia mi tío. "Puedes pasar pero ni siquiera pienses en atacar".

El tío Gabe asintió y comenzó a conducir hacia la casa de embalaje. Yo estaba prácticamente en el borde de mi asiento sosteniendo la manija de la puerta mientras el otro sostenía la mano de Ben. Una vez que el auto se detuvo por completo, salté del auto y corrí hacia la casa. La puerta se abrió y fui recibido por Zeph, que parecía muy aliviado.

Me tomó en brazos y me abrazó con fuerza, inhalando mi aroma. Escuché un par de gruñidos detrás de mí pero los ignoré.

"Te extrañé mucho" murmuró Zeph en mi cabello. "Te amo"

Me aparté y lo miré. Parecía que no había dormido en mucho tiempo.

"Estoy bien Zeph. Realmente lo estoy." Lo tranquilicé frotando las líneas de preocupación en su rostro. Cerró los ojos y respiró hondo otra vez. Escuché un llanto dentro de la casa, me liberé del agarre de Zeph y corrí hacia adentro, donde María estaba tratando de calmar a un Alessandro hambriento.

"Mi bebé" lloré. Tanto Alessandro como María miraron hacia arriba. María parecía aliviada y lista para llorar mientras Alessandro lloraba más fuerte y se acercaba a mí. Rápidamente me dirigí hacia él y lo llevé a mi pecho. Sus gritos se calmaron instantáneamente mientras se acurrucaba en mi pecho.

Lo sostuve con fuerza pero suavemente en mis brazos feliz de que esté bien.

"Oh Sasha, es tan bueno ver que estás bien", gritó María abrazándome. La abracé lo mejor que pude con Alessandro todavía en mi pecho.

"Qué bueno verte también María"

Escuché gruñidos afuera y un fuerte estruendo. Mi pensamiento se dirigió instantáneamente a mi familia. Corrí lo más rápido posible y encontré a Zeph inmovilizando a mi tío contra el auto mientras algunos miembros de la manada sujetaban a la tía Karen y a Ben.

El miedo estalló en mí.

"¡Zef, no!" I grité. Zeph giró su cabeza hacia mí y sus ojos se suavizaron hasta que mi tío gritó mi nombre.

"No te atrevas a hablar con ella", gruñó. Sentí ganas de golpearlo en la cabeza por hablarle así a mi tío.

"¡Zephania Abrahms, bajaste a mi tío!" Grité haciendo que todos se congelaran. Zeph soltó al tío Gabe y se volvió hacia mí.

"¿Tú tío?" Preguntó.

Asentí con la cabeza. "Sí. Pensé que estaba muerto pero me encontraron. Fueron ellos quienes me llevaron pero pensaron que me estaban rescatando. Una vez que les dije que eras mi compañero, me llevaron de regreso contigo, Zeph. Por favor, ellos son mis únicos". Familia."

Zeph miró a mi tío, mi tía y mi prima y suspiró. Se acercó a mí y me rodeó con sus brazos con cuidado de no aplastar a Alessandro.

"Lo siento bebé" Besó mi cabeza. Lo miré y sonreí.

"Me preguntaba si pueden quedarse un rato. Acaban de encontrarme y todavía tenemos que ponernos al día".

Zeph me miró, luego a mi familia y asintió. Dirigió su atención a mi tío.

"Lamento haberlo atacado, señor. Si hubiera sabido que usted era su familia, habría dado una mejor impresión".

El tío Gabe miró a Zeph, lo evaluó y asintió.

"Está bien. Parece que Dios ha elegido bien para mi calabaza. Cuida de ella y de mi sobrino nieto, ¿te entiendo?" dijo el tío Gabe con severidad haciendo que Zeph se enderezara.

"Sí."

"Bien", sonrió. "Ahora entremos. Tengo hambre".

Me reí ganándome una sonrisa de mi familia y mi pareja. En ese momento todo parecía completo. Pero en el fondo sé que las cosas ni siquiera han empezado. Que hay algo o alguien por ahí que viene y nadie va a estar a salvo.

Capítulo 15

De Sasha

"Está bien, ¿qué dice esta tarjeta?" Zeph levantó una tarjeta y yo la miré con mucha atención tratando de pronunciar las letras de la palabra.

"Fe-st-i. ¿Festival?" Creo que es cierto y, a juzgar por la sonrisa radiante en el rostro de Zeph, así fue.

"Bien"

Sonreí mucho y giré la cabeza para ver a Alessandro aplaudiendo mientras Ben lo hacía rebotar en su regazo. En ese momento me sentí realmente orgulloso de mí mismo. Han pasado casi 3 días desde que me trajeron de regreso a casa y Zeph nunca me perdió de vista.

Él y Ben apenas se llevan bien y creo que la única razón por la que son corteses el uno con el otro es porque los amenacé el otro día cuando estaban discutiendo sobre quién sabe qué y yo tuve suficiente, para diversión de la manada.

"Siguiente tarjeta", sonreí. Zeph sacó otra tarjeta y la levantó. Lo miré y me mordí el labio.

Ya conocía esta palabra. Miré a Zeph a los ojos cuando lo leí.

"Amar"

Fue en ese momento cuando todo se desvaneció a nuestro alrededor. Las únicas dos personas en ese momento éramos él y yo. Nada más importaba. Estaba perdida en sus ojos azul bebé y sabía que él tampoco podía apartar la mirada y eso nos agradó tanto a mí como a mi lobo.

Ambos salimos de ahí cuando escuchamos a alguien aclararse la garganta bastante fuerte y tengo la sensación de que es cierto primo mío. Me giré para mirarlo y lo encontré mirando un poco a Zeph.

"Siguiente carta" Gruñó volviendo a jugar con Alessandro. Puse los ojos en blanco pero sonreí.

Zeph sacó otra tarjeta y era una palabra mucho más larga. Lo miré de cerca tratando de pronunciar cada letra y sílaba.

"punible" dije finalmente después de un rato de mirar la tarjeta. De hecho, eso me dio un ligero dolor de cabeza. Sé que soy patético, pero intentas aprender a leer sin recibir más educación que la preescolar, que no era más que dibujo.

"Bien" Zeph sonrió haciéndome sonreír también. "Creo que es suficiente por hoy"

Asentí con la cabeza en señal de acuerdo. Zeph se inclinó desde donde estaba y me dio un pequeño beso en los labios. Tenía ganas de hacer un pequeño baile feliz mientras los fuegos

artificiales explotaban a mí alrededor y mi lobo gruñía de placer.

"Está bien, pensé que habíamos acordado que no habría besos frente a mí. Ese es mi primo", se quejó Ben mirando a Zeph.

"No es mi culpa que mi pareja sea tan irresistible". Zeph se encogió de hombros y me guiñó un ojo haciendo que mis mejillas se calentaran y Ben hizo un ruido extraño, pero no miré hacia atrás para ver qué era.

Pero me volví cuando escuché el chillido de un bebé, lo que me hizo sonreír aún más. Me di la vuelta desde el sofá y le arrebaté a mi bebé a Ben. Dejó escapar otro grito cuando lo levanté haciéndome reír.

"¿Qué es ese bebé?" Pregunté metiéndole la nariz haciéndolo arrugarla de una manera adorable.

Agitó los brazos, pateó las piernas y alcanzó a Zeph. Zeph le sonrió y lo tomó lanzándolo al aire haciéndome contener la respiración. No creo que alguna vez me acostumbre a eso.

"Creo que Alessandro tiene una nueva persona favorita", bromeé.

Zeph me miró y sonrió con esa sonrisa impresionante.

"No, él es un niño de mamá en todo momento".

Asentí con la cabeza una vez.

"Así es, nadie reemplaza a mamá o los cortaré, eh bebé", dije sonriendo mientras Alessandro se reía.

La vida ahora se siente bien. Y estoy rezando para que siga siendo así.

"Rodea el perímetro y asegúrate de memorizar todas las rutas. No quiero escapar cuando ataquemos". Les grité a mis hombres.

Sonreí cuando fueron directamente a la tarea que les dije. Miré el territorio por última vez.

"Se acerca tu hora perra, y te tendré de nuevo"

Capítulo 16

Nunca me había sentido tan feliz en mucho tiempo. Si alguien me hubiera dicho que habría encontrado a mi pareja, nunca le habría creído. Pero aquí estoy ahora con mi hermosa compañera y su hijo. Alessandro y yo estamos muy unidos y ya siento que él es mío, ambos son míos.

Cuando se llevaron a Sasha no supe cómo reaccionar.

Escena retrospectiva

...Sasha, por favor" le supliqué. Necesitaba que ella estuviera a salvo. Mi lobo le estaba gruñendo al enemigo.

"Está bien", dijo con tristeza. Quería tomarla y sostenerla era una amenaza.

Asentí con la cabeza y la besé una vez más. Salté del auto e inmediatamente comencé a luchar contra los lobos intrusos, alejándolos del auto y abriendo camino para Sasha. Un lobo saltó detrás de mí tomándome por sorpresa. Rápidamente me convertí en mi lobo y me giré para cambiar las tornas. Lo agarré por el cuello y comencé a sacudirlo hasta que todo su cuerpo quedó inerte. Miré a mí alrededor y vi que había una abertura pero a la derecha vi venir más lobos. Volví a mi humano por.

"¡Sasha corre!" I grité. Ella tiene que salir de aquí.

Sentí que otro lobo saltaba sobre mí pero lo esquivé justo a tiempo para evitar cualquier contacto. Escuché el sonido de un auto arrancando y vi que había alguien en mi auto y Sasha todavía estaba allí.

Mi ritmo cardíaco se aceleró cuando el auto aceleró hacia el suroeste. Salté para ir a perseguir el auto cuando dos lobos más me detuvieron. En este punto estaba viendo rojo. Salté hacia los dos lobos frente a mí y ellos esquivaron mi ataque. Se dirigió hacia mi pierna derecha mientras que el otro iba hacia mi cuello.

Sentí el dolor del primero que me mordió la pierna pero el segundo nunca llegó. Vi a Dan en su lobo por eliminar al otro lobo. Volví mi atención al que estaba en mi pierna y lo pateé con todas mis fuerzas. Escuché un gemido de dolor proveniente del lobo cuando soltó mi pierna. Me di vuelta y le mordí la garganta. No lo suficiente para matar, pero sí para obligarlo a someterse. Necesito respuestas. Los necesito ahora.

Escuché aullidos de los miembros de mi manada, lo que significa que el enemigo ha sido derrotado. Todavía sostenía este mientras él se movía y luchaba en mi fuerte agarre y su movimiento me hizo agarrarlo con más fuerza, lo suficiente como para extraer una pequeña cantidad de sangre.

Se quedó inerte y fue entonces cuando supe que se había sometido. Lo dejé ir lentamente.

"¡Cambio!" Yo ordené. Hizo lo que le dije, revelando a un hombre de mediana edad con cabello castaño claro, piel bronceada y una marca de apareamiento. Esto me confundió. Los pícaros ya no tienen compañeros. Lo olí profundamente y tampoco olía a pícaro.

Lo agarré bruscamente por el cuello y lo levanté sin importarme que estuviera en su traje de cumpleaños.

"¡Quién eres y dónde la llevaste!"

El lobo luchó entre mis manos y su rostro se puso rojo.

"Vinimos a recuperarla de ti" escupió luciendo enojado.

Esto me confundió un poco. ¿Quién quería que Sasha volviera? ¿Es esta la manada que la secuestró hace tantos años?

Mi mente corrió diferentes ideas distrayéndome y le dio al lobo una oportunidad perfecta para escapar mientras me pateaba haciéndome perder el control. Se alejó rápidamente hacia la noche.

"DESPUÉS DE ÉL" grité. Cuatro de los miembros de mi manada lo persiguieron.

Regresaron con las manos vacías. Estaba furiosa. Esos bastardos tienen a mi pareja.

Al día siguiente no hice más que buscar en mapas, llamando a diferentes alfa hasta que mi padre me dijo que tenía que descansar y comer.

¿Cómo diablos se supone que voy a hacer eso cuando mi pareja está ahí fuera en algún lugar Dios sabe dónde haciendo Dios sabe qué?

Me puso la voz alfa y me vi obligado a entrar mientras él salía a revisar a los internos.

Fue entonces cuando lo escuché. Mi papá me dice que salga rápido. Hice lo que me dijo y la vi. Sentí que se me llenaban los ojos de lágrimas mientras la miraba ilesa de alguna manera. Corrí hacia ella tomándola en mis brazos.

Fue en ese momento que tomé la decisión de no perderla nunca de vista. Que la protegeré de todos y de todo. La amo y nadie me la quitará nunca más.

Y es verdad, nadie jamás me quitará a mi Sasha ni a Alessandro. Ellos son mi mundo, mi todo. No me importa si eso me hace parecer débil o menos hombre, haría cualquier cosa por ellos.

Salí de mis pensamientos cuando sentí que alguien tocaba mi hombro. Miré y vi a Sasha empujándome luciendo extremadamente divertida.

"Sí" dije, haciéndola reír. Mi corazón se hinchó cuando escuché ese ruido, nunca puedo tener suficiente.

"Te estuve llamando durante el último minuto y medio pero estabas atrapada en algún lugar de la-la land" dijo colocando sus manos en sus caderas sacudiendo la cabeza fingiendo decepción.

"Bueno, ahora tengo toda tu atención" sonreí.

Ella pone los ojos en blanco y sonrió.

"Iba a preguntarte si puedes abrir este frasco de pepinillos. Quiero un poco y parece que no puedo abrir la maldita cosa".

Tenía un puchero adorable en sus labios besables y sentí que me convertía en masilla en sus manos. No pude evitarlo, estoy totalmente azotado.

"Claro, nena." Le quité el frasco de las manos y le di un rápido beso antes de abrirlo. Fui recompensado con un satisfactorio sonrojo en la cara de mi compañero.

"Aquí tienes" Le di el frasco y ella me dio las gracias en voz baja y se retiró a la cocina donde supongo que están el resto de las hembras.

"Oh hombre, estás tan azotado que es muy gracioso"

Puse los ojos en blanco ante mis mejores amigos y le di un puñetazo en el hombro.

"Lo que sea Dan, sabes que eres igual con mi hermana"

"Sí" Suspiró con una mirada soñadora. Le di una palmada en la nuca.

"Deja de pensar en mi hermana"

Todavía estoy tratando de acostumbrarme a la idea de que mi hermana y mis mejores amigas son amigas. Es decir, llevamos años viviendo bajo el mismo techo y apenas se enteran. No tiene sentido.

"No puedo evitar querer pensar en mi compañero Zeph. Veo a Sasha como mi hermana pequeña también, así que el sentimiento es un poco mutuo".

Suspiré y asentí con la cabeza. Eso era cierto. Dan y Sasha tienen un vínculo que sólo se puede llamar verdadera amistad entre hermano y hermana. Harían cualquier cosa el uno por el otro y matarían a cualquiera que molestara al otro. Es como mates pero sin el romance.

Hablando de romance, necesito planear otra cita con mi hermosa Sasha ya que la última fue arruinada por la estúpida manada de sus primas.

No sé por qué, simplemente no me llevo bien con Ben. Su tía y su tío están bien, pero Ben dice que ni siquiera puedo tocar a mi pareja sin comenzar una gran discusión. Sólo quiero estrangularlo. Pero tengo que seguir recordándome que él es su última familia y que arruinaría todo con Sasha, así que me desnudo con él. Es un proceso lento pero lo intentaré con mi pareja.

Ahora necesito planificar la próxima cita perfecta. Esta vez sin ataques.

Capítulo 17

De Sasha

"¿Puedo quitármelo ahora?"

"No"

"¿Que tal ahora?

"No, lo siento nena, aún no hemos llegado a ese punto".

Suspiré y me recosté en el asiento. Actualmente estoy sentado en un auto con los ojos vendados y Zeph no me dice adónde vamos. En un momento estoy viendo algunas películas geniales con Sarah y Beck y lo siguiente que sé es que él entra irrumpiendo diciéndome que me prepare.

Así que no está bien. Sarah me arrastró escaleras arriba, me vistió y literalmente me empujó hacia la puerta del auto de Zeph, donde tenía una venda en los ojos.

Voy a matarlo. No me gusta la oscuridad.

"¿Puedo quitármelo ahora?" Me quejo, sonando como un niño inmaduro.

"Ya casi llegamos" Zeph se rió haciéndome resoplar.

Exactamente seis minutos y 43 segundos después, sí, conté, finalmente detuvo el auto y apagó el motor. La curiosidad me estaba matando mientras intentaba no arrancarme esta estúpida venda. Escuché que se abría la puerta del lado de Zeph y un segundo después se abría la mía. El aire fresco de la noche me provocó un pequeño escalofrío.

"Espera un poco más ángel." Él arrulló.

Sonreí ante su ternura mientras tomaba mi mano y me guiaba fuera del auto. Una vez que sentí el suelo, supe que estábamos sobre la hierba. Incluso podía olerlo, junto con el agua fresca.

"Está bien, ahora puedes quitártelo". Zeph me susurró al oído.

Me desaté con cuidado la venda de los ojos y me descubrí los ojos. Un grito ahogado escapó de mis labios mientras observaba lo que me rodeaba.

"¿Te gusta?"

¡¡¡Me gusta!!! Es absolutamente asombroso. Frente a mí había un pequeño claro y justo en el medio había una mesa con un mantel negro encima y velas blancas formando una escena romántica. Y justo detrás estaba el río, el hermoso río Cristal. También rodeadas en el claro había pequeñas velas formando un círculo.

Se me llenaron los ojos de lágrimas.

"¿Sasha? Oye, está bien. No te gusta, lo entiendo" Me abrazó.

Me reí en su agarre y miré su cara confusa y preocupada.

"Alfa tonto. Me encanta. Nunca he visto nada más hermoso". Dije honestamente acariciando su rostro haciéndolo sonreír aún más brillante que las velas.

"Gracias a Dios. Pensé que no te gustaría." Él se rió nerviosamente.

"Me encanta."

Me agaché sobre la punta de mis pies y lo besé suavemente en los labios tomándolo por sorpresa. Rápidamente me alejé ocultando mi sonrojo.

"Bueno, espero que tengas hambre cariño porque traje pollo frito"

Y así empezó nuestra noche. La cena fue muy buena y consistió en pollo frito con crema de maíz y puré de papas. Sirvió sidra de manzana espumosa ya que no bebo y, en general, fue una de las mejores noches de mi vida.

Nunca quiero que esta noche termine. Ahora estábamos sentados en medio del claro mirando el cielo nocturno tratando de encontrar la Osa Mayor y el cinturón de Orión. La mesa fue puesta a un lado junto con lo que quedaba de la comida.

"Eres la mujer más hermosa que he conocido, Sasha", dijo haciéndome desviar mi mirada de las estrellas hacia sus hermosos ojos azul cielo.

"El sentimiento es mutuo Zephania" dije en un susurro ronco.

Sentí que me inclinaba hacia adelante junto con él y volví mi mirada hacia sus labios muy besables. Sentí que nuestras frentes se tocaban enviando chispas volando por todas partes hasta que nuestros labios finalmente se encontraron. Fue simple pero el sentimiento más asombroso que jamás haya sentido en toda mi vida. Fue lento y gentil y tenía mucha emoción.

Finalmente nos separamos y no pude detener la sonrisa que había en mi rostro. Nos miramos a los ojos y en ese momento supe que amo a este hombre. Estoy totalmente enamorado de la futura alfa Zephania Abrahms.

"Baila conmigo" Dijo de repente sacándome de mi revelación.

"Eh" Todavía estaba un poco confundido.

"Baila conmigo" Tenía una gran sonrisa en su rostro.

"Pero no hay música".

"Ahí es donde te equivocas mi Sasha"

De repente se levantó y caminó hacia el lado este del claro y sacó una especie de caja que parecía pensar.

"¿Qué es eso?", pregunté.

"Esto es una base para iPod"

Asentí con la cabeza como si entendiera. Sacó su teléfono de su bolsillo trasero y lo atacó de alguna manera hasta el muelle. Presionó reproducir y se acercó a mí.

El sonido de la música era lento cuando escuché el piano. Zeph tomó suavemente mi mano, me acercó a él y comenzó a balancearse con la música.

El día que nos conocimos Congelado Contuve la respiración Desde el principio Supe que había encontrado un hogar para mi El corazón late rápido Colores y promesas ¿Cómo ser valiente? ¿Cómo puedo amar? Cuando tengo miedo de caer Pero verte solo Todas mis dudas De repente desaparecen de alguna manera Un paso más Cerca He muerto todos los días Esperándote Cariño, no tengas miedo Te he amado por mil años Te amaré por mil más El tiempo se detiene La belleza en todo lo que es Seré valiente No dejaré que nada me quite Lo que está frente a mí Cada respiro Cada hora ha llegado a esto Un paso más cerca He muerto todos los días Esperándote Cariño, no tengas miedo Te he amado por mil años Te amaré por mil másY todo el tiempo creí que te encontraría. El tiempo ha traído Tu corazón a mí. Te he amado por mil años. Te amaré por mil más. Te amaré por mil más. Un paso más cerca He muerto todos los días, esperándote. Cariño, no tengas miedo. Te he amado por mil años Te amaré por mil más Y todo el tiempo creí que te encontraría El tiempo me ha traído Tu corazón Te he amado por mil años Te amaré por mil más Te amaré mil años Oh Durante toda la canción no rompimos el contacto visual. Sentí como si esa canción fuera para nosotros y él estuviera mirando mi corazón y mi alma. La canción finalmente terminó y dejamos de balancearnos completamente absortos el uno en el otro. Ninguno de nosotros podía apartar la mirada. "Te amo Sasha." Finalmente dijo haciendo que mi respiración se entrecortara. "Y te amo Zephania" Juntamos nuestros labios y todo fue perfecto.

Capítulo 18

"Shh" le siseé a Zeph y metí otra boca llena de palomitas de maíz en mi boca.

Lo vi negar con la cabeza y sonreír, pero mi única atención estaba en la pantalla frente a mí con Alessandro en mi regazo. Actualmente estamos viendo La Sirenita.

"Bajo el mar, bajo el mar" canté mientras hacía rebotar a mi bebé arriba y abajo haciéndolo reír mientras seguía mirando la pantalla. Perdí la cuenta de cuantas veces he visto esta película pero la veo al menos dos veces al día.

Comenzó hace unos días después de nuestra increíble cita. Decidimos ver una película. Me dejó elegir por supuesto y los colores de la película me llamaron la atención. Desde entonces no puedo dejar de verlo, para disgusto de Zeph.

"Vamos ángel, ya hemos visto esto suficiente", se quejó acariciando su rostro en la curva de mi cuello. Puse los ojos en blanco y lo empujé.

"Ni siquiera lo suficiente" sonreí internamente.

En ese momento entraron Sarah y Dan. Con solo mirar la pantalla, Dan se dio la vuelta tratando de escapar de otra ronda de tortura.

"Daniel, vuelve y escucha en este instante que mi película favorita está en marcha y necesito a alguien con quien abrazarme cuando Ursula intente matar a Ariel". Sarah lo regañó mientras arrastraba a Dan a la habitación y se dejaba caer al suelo. Le entregué las palomitas y ella las tomó agradecida.

"No me inscribí en esto" suspiró Dan mientras Zeph asentía con la cabeza.

Oh, diablos, no, no acaban de decir eso.

Sarah y yo nos miramos y se nos ocurrió una idea. Había un brillo en sus ojos como sospecho que había uno en los míos. Asentimos en silencio con la cabeza y pusimos nuestro plan en acción.

"Pensé que me amabas", dijo Sarah sonando con el corazón roto.

"Supongo que no somos lo suficientemente buenos" agregué dando un pequeño resoplido dispuesto a llorar.

La expresión de ambos era de dolor y arrepentimiento, pero eso no nos detuvo.

"Entendamos"

Ambos comenzamos a levantarnos, yo agarrando a un tranquilo Alessandro.

"¡NO!" Ambos gritaron. Como nuestras caras estaban en la otra dirección, no pudieron ver nuestra sonrisa.

Miré hacia abajo y a Alessandro y le di un pequeño guiño haciéndolo sonreír y luego, como si supiera de nuestro plan, comenzó a quejarse como si estuviera molesto, lo cual yo sabía que no estaba.

"No nos quieres", dijo Sarah entrecortadamente, todavía de espaldas a ellos.

"No, no, no se parece en nada a ese bebé", susurró Dan corriendo a su lado.

"Pero no te registraste para esto", sollocé.

Zeph corrió a mi lado y me abrazó haciéndome cerrar los ojos ante nuestra cercanía.

"Lo siento Sasha, no quise decir eso. Veremos la película contigo y no nos quejaremos"

"Lo prometes", le pregunté mirando su hermosa.

"Lo prometo" dijo luciendo aliviado.

"Bueno, en ese caso, apúrate que la película está llegando a la parte buena" gritó Sarah haciéndome reír y dirigirme hacia el sofá. Ambos nos dejamos caer y con entusiasmo pusimos nuestros ojos en la película mientras los chicos nos miraban con la boca bien abierta.

"¡Nos engañaste!" Gritaron al mismo tiempo.

Sarah y yo los miramos con una expresión inocente.

"Nunca haríamos eso" dije abrazando a mi bebé quien se reía por alguna extraña razón.

En ese momento entraron los padres de Zeph con expresión divertida.

"Las niñas pueden ser niños muy tortuosos, pensé que te había enseñado mejor" le dijo su papá al niño.

"Oh, por favor, podemos obligarlos a hacer cualquier cosa. Ahora Jay, prepárame una ensalada de frutas o habrá consecuencias".

Sarah y yo nos reímos mientras Alpha Jeremiah sacudía la cabeza y se dirigía a la cocina.

"Vamos chico, es hora de darte una lección sobre cómo conservar a tu pareja, por favor"

Los niños siguieron a Alfa luciendo como cachorros perdidos sin saber qué hacer.

"Eso fue lo más divertido que jamás haya existido", exclamó Sarah mientras se metía palomitas de maíz en la boca y mantenía los ojos en la pantalla.

"Las compañeras harán cualquier cosa para mantener felices a las demás, pero los machos son más posesivos, por lo que hacen un esfuerzo adicional".

Continuamos mirando La Sirenita hasta que terminó y los niños finalmente regresaron a la habitación. Miré a mi compañero y sonreí haciéndolo sonreír también. Caminó hacia donde estábamos sentados Alessandro y yo, dándome un beso y levantando a mi bebé.

"¿Qué queréis hacer ahora?" Preguntó

Lo pensé y todavía no he estado en el parque y quiero llevar a alessandro a dar un paseo. Necesita ver un poco más el mundo exterior.

"Vamos al parque. Quiero que mi pequeño bebé vea más luz del sol en lugar de quedarse adentro todo el tiempo".

Zeph asintió, devolviéndome a Alessandro y subiendo las escaleras para buscar el cochecito. Rápidamente me puse los zapatos y me recogí el pelo en un moño.

Zeph bajó justo cuando yo terminaba de hablar con un par de finas mantas para bebé. Él preparó el cochecito y yo puse a Alessandro asegurándome de que estuviera cómodo agregando las mantas para que sus piececitos no se enfriaran.

"Listo" dije felizmente.

"Está bien entonces, salgamos."

La caminata hasta el parque no fue larga, aunque fue un ejercicio bastante bueno. Cuando llegamos allí, los niños pequeños corrían y gritaban mientras las mamás y los padres estaban sentados en los bancos vigilando. Subí a la acera que zigzaguea por el parque y comencé el viaje con Zeph a mi lado.

"Oh, mira qué linda es esa pequeña familia", escuché decir una voz. Giré la cabeza y vi a una mujer de aspecto anciano que nos arrullaba con los ojos.

"Gracias" dije tímidamente y continué el recorrido por el parque. De repente tuve ganas de ir al baño. Muy mal. Miré a mí alrededor y vi un baño público cerca del borde del parque. Empujé a Zeph para llamar su atención.

"Voy a ir al baño muy rápido, ¿vale?"

Zeph me miró y luego al baño debatiendo si ir conmigo o no pero Alessandro comenzó a gritar de emoción.

"Está bien, vamos a ir al tobogán", dijo señalando un pequeño patio de juegos no muy lejos.

Asentí con la cabeza, le di un beso rápido y corrí hacia el baño. Realmente no me gustan los baños públicos porque son los lugares más asquerosos del mundo, pero la naturaleza realmente me llama.

Terminé mis asuntos y me lavé las manos. Ni siquiera estaba a mitad de camino cuando alguien me agarró por detrás y me tapó la boca con un paño. Reconocí el olor pero no pude evitar respirar profundamente porque estaba en pánico.

"Pensé que podías huir, eh, perra. Pero ahora te tengo y te arrepentirás de haber dejado a nuestro alfa".

Esas fueron las últimas palabras que escuché, luego todo se volvió negro y lo único que pasó por mi mente fue "otra vez no".

Capítulo 19

¿Dónde está esa mujer? Ha estado fuera durante los últimos quince minutos. Sé que las mujeres tienden a tardar más en el baño que los hombres, pero me estoy impacientando.

Llevé a Alessandro por el tobogán una vez más haciéndolo reír con alegría, lo que me hizo sonreír a pesar de mi impaciencia hacia su madre.

Nos bajamos del tobogán, debe haber sido un espectáculo ver a un hombre adulto bajando a un bebé por el tobogán en su regazo y regresando a donde estacioné el cochecito. Abroché al bebé y comencé a dirigirme al baño donde está mi pareja.

"¿Sasha?" Grité fuera del lado de las chicas. De ninguna manera quiero meterme en problemas y parecer un violador total tratando de entrar al baño de chicas.

No obtuve respuesta, lo cual está empezando a asustarme.

"Sasha, esto no es gracioso", grité de nuevo.

Algo no se sentía bien. Una sensación de pavor se apoderó de mí cuando Alessandro comenzó a llorar sin sentir a su madre tampoco.

"¡SASHA!" Grité aún más fuerte usando mi voz alfa que odiaba usar con ella, pero esto no es una broma en este momento.

Mi corazón estaba acelerado. Comencé a oler el aire apretando la nariz mientras olía los baños públicos, pero también sentí su maravilloso aroma junto con algo más. No humano. Hay un aura poderosa al respecto.

A estas alturas mi cabeza está dando vueltas a toda marcha. Rápidamente corrí al baño esperando que mi teoría estuviera equivocada. Orando me equivoqué.

No me equivoqué.

La ventana que daba a la parte trasera del baño estaba abierta de par en par y puedo oler un aroma masculino junto con el de mis compañeros y un olor dulce que reconocería en cualquier lugar. Cloroformo.

Salí corriendo del baño agradeciendo a Jesús que Alessandro todavía estuviera allí y regañándome por dejarlo desatendido. Me aseguré de que estuviera bien atado a su cochecito. Puse la manta para que el viento no le hiciera daño y salí corriendo del parque a una velocidad inhumana. No me importa en este momento si alguien me vio, la mayor parte del parque está lleno de hombres lobo de muchas manadas diferentes con las que estamos aliados. Es terreno neutral para las manadas pero está prohibido para los pícaros.

Llegué a la sala de empaque en poco tiempo, saqué a Alessnadro del cochecito y subí corriendo las escaleras.

"¡Mamá papá!" I grité. Sentí un poco de frenético en mi voz cuando en realidad estaba a punto de perder el control.

Corrí a la oficina de mi padre, donde conocía a mis padres. Al irrumpir en la oficina, la puerta hizo un fuerte ruido que asustó a Alessandro y lo hizo llorar.

Mi lobo y yo sentimos angustia cuando comenzó a llorar, así que le hice rebotar con la luz y le hice ruidos para que se callara.

"¿Puedo ayudarte hijo?"

Miré a mi padre que estaba parado cerca de su escritorio con mi madre a su derecha. Miré a mi madre diciéndole con la mirada si podía llevarse a mi hijo.

Ella rápidamente entendió y lo tomó ligeramente, rebotándolo como lo hacía yo para detener sus gritos, lo cual estaba funcionando. Miré a mi padre.

"Sasha se ha ido"

Hubo un silencio en la habitación mientras procesaba esto. Su rostro mostró sorpresa y luego se endureció. Estaba en modo Alfa ahora.

"Zephania cuéntamelo todo ahora mismo"

Le explico lo que pasó, cómo fuimos al parque y ella tenía que ir al baño y yo la dejé. Me la quitaron y voy a matar a cualquier bastardo que se atreva a ponerle una mano encima a mi pareja.

Mi padre escuchó todo el tiempo cuando terminé, hubo otro silencio y luego un golpe en la puerta.

"Adelante" ordenó mi padre.

Dos de nuestros mejores rastreadores del grupo entraron a la oficina luciendo como soldados con sus posturas.

"¿Querías vernos alfa?" —Preguntó Cole.

"Necesito que vayas al parque de inmediato. Nuestra futura hembra alfa ha desaparecido y necesito tu ayuda. Aquí está su olor". Les pasó una camiseta y olfatearon el pantano, lo que nos enojó un poco a mí y a mi lobo. Estaba oliendo a mi pareja pero me calmé cuando me recordaron que la estaban rastreando por mí.

"¿Qué estás haciendo?"

Ambos asintieron.

"Bien, aquí están las coordenadas. Date prisa"

Ambos salieron corriendo de la habitación y se dirigieron al parque. Miré a mi padre quien me miró.

"He convocado una reunión de la manada en veinte minutos".

Asentí con la cabeza. Necesito mantener la calma ahora mismo. Puedo sentir a mi lobo

paseando y gimiendo por su pareja.

Escuché a un pequeño bebé gritar y volví mi atención en esa dirección. Alessandro me miraba con esos grandes ojos castaños claros. Su cabello estaba erizado por todas partes, haciéndome reír, lo que hizo que él también sonriera y se acercara a mí. Lo tomé gentilmente de mi madre quien me dio una sonrisa tranquilizadora.

"Encontraremos a su bebé, no te preocupes"

Asentí con la cabeza y acuné a mi hijo contra mi pecho.

Lo miré y no pude detener la sonrisa que apareció en mi rostro. No importa quién sea su padre biológico, siempre seré su padre. Él es parte de mi pareja y eso lo hace parte de mí también.

Alessandro se acurrucó en mi pecho, como lo hace su madre, y comenzó a quedarse dormido mientras lo mecía de un lado a otro. Levanté la mano y acaricié su carita tersa y tomé su pequeña mano entre la mía. Eran tan pequeños. Abrió la mano y agarró mi dedo índice. Mi corazón se derritió allí mismo porque sus manecillas del tiempo no cabían en todas sus direcciones.

"Prometo que encontraré a tu mami. Aunque sea lo último que haga. Siempre te amaré y cuidaré de ti".

Besé la parte superior de su cabeza y comencé a caminar hacia el patio trasero donde se llevaría a cabo nuestra reunión de manada. Al salir me di cuenta de que toda la manada ya estaba aquí. Papá estaba en el escenario cerca del porche y caminé hacia allí. Le paso suavemente a Alessandro dormido a mi madre, saboreando cómo todavía agarraba mi dedo.

Caminé hacia donde estaba mi padre. Hubo muchos murmullos preguntándose por qué tenemos una reunión con tan poca antelación.

"silencio"

Todo el patio trasero se quedó en silencio ante la voz alfa de mi padre. Muy admirable. Una vez satisfecho continuó.

"La mayoría de ustedes se preguntan por qué convoqué una reunión del pack con tan poca antelación. Pido disculpas por eso, pero ha surgido algo".

Había tensión en el aire.

"Nuestra futura hembra alfa había sido secuestrada"

Los rugidos estallaron entre la multitud cuando vi a los hombres agarrar a sus parejas y a los niños abrazándolos mientras los machos solteros gritaban de rabia. Dan estaba al frente con su padre y parecía que estaba a punto de matar a alguien, pero su agarre sobre mi hermana parecía gentil.

Papá volvió a levantar la mano para silenciar a todos.

"Sé cómo te sientes. Esta es mi futura nuera, tu futura Luna. Todo hombre sano entre 18 y 45 años se prepara para la batalla. Despedido".

La manada se dispersó, algunos llorando y otros furiosos.

"¡Alfa!" escuchamos un grito. Mi padre y yo nos dimos vuelta y vimos a Cole, uno de los rastreadores corriendo hacia nosotros. "Tenemos un rastro".

Sentí un gruñido en mi pecho.

Ya voy cariño, espera.

De Sasha

Sentí mucho frío. La oscuridad me envolvió mientras mi cabeza latía con fuerza. Puedo sentir que el piso está sucio pero me estaban acunando. Sentí que alguien acariciaba mi cabeza con dulzura. El toque me resultó familiar pero no pude ubicar quién era.

Dejé que la persona me calmara un poco más sintiendo que mi dolor de cabeza disminuía. También registré un tarareo. La voz era suave pero áspera, como si estuviera cantando alguien que recientemente había estado llorando. Intenté escuchar la voz y reconocí la melodía.

La bendición.

Una canción de cuna que me cantaba mi madre cuando era niño.

Lentamente comencé a abrir los ojos. Las cosas estaban un poco borrosas, parpadeé un par de veces tratando de aclarar mi visión.

Una vez que pude ver, miré hacia arriba y encontré un par de ojos de color marrón claro.

"Hola Sasha, mi bebé"

"¿Mamá?"

Capítulo 20

De Sasha

"¿Mamá?"

Vale, creo que las drogas que me dieron me están provocando alucinaciones. Mi mamá está muerta, no es real. Uf, me late la cabeza. Cerré los ojos con fuerza.

"Mierda, cariño, estoy aquí. Mamá está aquí"

Escuchar esa voz me hizo llorar. Comencé a sacudir rápidamente la cabeza sin importarme que eso hiciera que mi dolor de cabeza se sintiera peor de lo que era.

"No, no, no puede ser. Tú, moriste".

"No Sasha, soy yo, abre los ojos"

Abrí los ojos y me encontré nuevamente con unos de color marrón claro. Los ojos de mi mamá. No pude aguantar más. Los sollozos escaparon de mi boca mientras hundía mi cabeza en su pecho. Mi mamá está viva. ¡Ella está viva!

"Shh. Estoy aquí", repitió una y otra vez meciéndome hacia adelante y hacia atrás como solía hacerlo cuando era más joven.

Después de unos minutos logré detener mi llanto con pequeños sollozos. Me aparté de mi madre y la miré. Ella todavía se veía igual pero sucia. Su cabello castaño oscuro formaba un enorme moño en la cabeza. Tenía manchas de suciedad por todo el cuerpo y se veía muy delgada y enfermiza. Mi corazón se apretó ante la idea de que ella estuviera cautiva durante tanto tiempo. Como yo era.

"Mamá, ¿dónde estamos?" Pregunté asustada de saber dónde estamos realmente.

Mi mamá estaba a punto de abrir la boca cuando lo escuché. Esa voz que no quería volver a escuchar nunca más.

"Puedo responder eso por ti, mi querida Sasha".

Giré la cabeza haciendo lo mejor que pude para no parecer asustado, pero creo que cualquiera puede ver lo mucho que estoy temblando.

"Alpha Martini" Mi voz salió como un chillido. No es lo que buscaba.

Una sonrisa de satisfacción se dibujó en su rostro cuando escuchó mi voz temblorosa y sin duda puede verlo en mis ojos.

"Eres una chica muy mala, Sasha", bromeó. Los brazos de mi madre me rodearon con más fuerza y me acercaron a ella.

"¿Qué quiere de nosotros?" Mamá preguntó con voz fuerte, pero puedo sentir su miedo

mientras me sostiene con fuerza en sus brazos.

"Querida Lucy, ¿qué te he dicho acerca de hablar cuando se supone que no debes hacerlo?"

Martini chasqueó los dedos y dos hombres enormes salieron de la nada, abrieron la puerta de la celda y caminaron hacia mi madre y hacia mí. Mi corazón comenzó a latir con fuerza en mi pecho a medida que se acercaban.

"No te acerques más" ordenó mi madre, pero seguían acercándose a nosotros y mi cuerpo estaba congelado en su lugar.

De repente, uno de los hombres me arrancó bruscamente de los brazos de mi madre. Grité mientras él tiraba de mi cabello y me arrastraba por la celda. Vi como el otro hombre le hizo lo mismo a mi madre, empujándola hacia la pared donde había cadenas conectadas a la pared. La estrelló contra la pared haciéndome estremecer mientras mi madre intentaba no gritar. No me di cuenta de que me estaban haciendo lo mismo hasta que sentí el frío metal de las cadenas golpear mis muñecas y tobillos. Hubo una sensación de ardor proveniente de las cadenas que me hizo gemir y el hombre me sonrió.

Luego se fue.

La quema de las cadenas se estaba volviendo muy dolorosa pero lo ignoré mirando a mi madre frente a mí. La celda no era realmente tan grande, había unos tres metros entre nosotros, pero se sentía como si estuviera a kilómetros de distancia.

Martini entró en la celda mirándonos a los dos.

"Ustedes dos realmente han puesto a prueba a mis pacientes". Miró a mi madre "Tú, no controlas tu boca y siempre haces comentarios sarcásticos" Luego se volvió hacia mí con una mirada malvada. "Y tú te vas de mi lado y te llevas a mi hijo contigo"

Comencé a caminar hacia mí haciendo que mi respiración se entrecortara por lo asustada que estaba.

"Eres una chica tan mala, Sasha" me susurró al oído y comenzó a acariciarme haciendo que mi cuerpo temblara de disgusto. Desafortunadamente lo tomó a mal.

"¿Te gusta esa pequeña mascota?" Me agarró del pelo tirando de mi cabeza hacia un lado y puso su cara en mi cuello, oliendome. "Hueles bien mascota. Muy bien". Me mordió haciéndome gemir.

"¡Aléjate de mi bebé!" Escuché a mamá llorar. Miré hacia donde estaba ella, estaba luchando contra las cadenas que brillaban claramente en su rostro.

Martini se apartó y miró a mi madre.

"Sigue adelante Lucy y mira lo que pasa"

El sonido de su voz nos hizo congelar a mi mamá y a mí.

"¿Qué quiere de nosotros?" Preguntó con voz dura. No sé cómo lo hace.

"Soy un hombre solitario, Lucy", sonrió Martini.

"Me pregunto por qué", murmuró mamá. Me habría reído pero ahora no es el momento adecuado.

Un fuerte gruñido rebota en la pared cuando Martini agarró a mi madre por el cuello.

"Escucha, escucha, perra. Te tomé porque quiero a Randy revolcándose en su tumba mientras torturo a su pareja y me llevo a su hija".

"¿Por qué? ¿Por qué Alfonso? Solíamos ser muy buenos amigos", suplicó la madre.

"¡¿Amigos?! Fue por él que perdí a mi mejor amigo. ¡Fue por él que lo perdí todo! Fue por él..."

Se detuvo antes de poder continuar soltando a mi madre, que jadeaba por aire.

"Solo le estoy devolviendo el favor a Lucy. Él hizo mi vida miserable y como lo mataron en lugar de capturarlo como se suponía que debía hacer el día que ataqué, decidí arruinar a su familia".

Intenté asimilar lo que acababa de pasar. Mi mente da vueltas en todo.

"Entonces, ¿mataste a una manada entera por venganza porque mi padre te intimidó?"

Martini se volvió hacia mí con sus ojos oscuros.

"Sí", se burló.

La rabia llenó mi cuerpo mientras tiraba de las cadenas empeorando el ardor, pero eso no estaba en mi mente. Mató a mi familia, mi manada y mis amigos porque mi padre cometió el error de intimidar a alguien.

"¡Hijo de puta!" I grité. "¡Los mataste a todos! ¡Hombres, mujeres y niños! Niños pequeños. ¡No han hecho nada malo y tú los asesinaste, bastardo enfermo!"

Sentí una fuerte bofetada en la cara que hizo que mi cabeza se inclinara hacia un lado por la fuerza.

"Él era su alfa. También les habría enseñado a intimidar. Así que los eliminé". Dijo como si no fuera nada. Lo miré con disgusto y odio.

"Supongo que eres el nuevo matón de la ciudad. Espero que estés satisfecho, bastardo psicópata".

Esto pareció hacerle retroceder un poco sólo para devolverle la sonrisa.

"Supongo que muy pequeña Sasha. ¿Pero adivina qué?"

No respondí, solo lo miré. Se acercó y me susurró al oído.

"Este matón te va a tomar con fuerza y te haré gritar debajo de mí. Solo espera".

El miedo se apoderó de mí mientras procesaba lo que dijo.

"¡Drake! ¡Ken!" Gritó. Los dos matones que nos encadenaron regresaron a la habitación.

"Sí alfa" Dijeron al mismo tiempo.

"Lleva a la pequeña Sasha aquí y átala en mis habitaciones. Desnuda". Él sonrió con maldad.

Mi rostro palideció cuando los dos hombres vinieron hacia mí.

"¡NO! ¡No la toques! ¡Sasha! ¡Sasha bebé, mantente fuerte! ¡No!"

Uno de los hombres sacó una aguja larga llena de un líquido ámbar dentro de la jeringa. Comencé a retorcerme mientras él se acercaba más y más.

"Noche nocturna chica"

Clavó la aguja en mi cuello haciéndome gritar de dolor mientras vaciaba el líquido dentro de mí. Escuché débilmente a mi madre gritar mi nombre mientras todo comenzaba a desdibujarse. Ya no sentí las cadenas quemándome las muñecas y los tobillos. Todo estaba entumecido. Estaba consciente pero entumecida. Mis extremidades se sentían guiadas mientras mi mente era consumida lentamente por la oscuridad.

Capítulo 21

Cinco días. Han pasado cinco días desde que Sasha desapareció. Que alguien me la quitó. Mi compañero. Me estoy volviendo loco buscándola. Me niego a comer o dormir hasta que sé que mi pareja está a mi lado, sana y salva.

"Hijo, creo que deberíamos dar por terminada la noche" dijo mi padre frotándose la cara con ambas manos luciendo extremadamente cansado. Por un momento me sentí culpable por mantenerlo despierto, pero luego una imagen de mi amor aparece en mi cabeza y solo tengo que seguir buscando.

"Creo que necesitas tomarte un descanso hijo. Necesitas tu fuerza si quieres encontrar a Sasha"

Ignoré su comentario mientras seguía mirando el mapa que tenía frente a mí.

"Zephani-"

"No puedo papá. Tengo que seguir buscando". Interrumpí. "Tengo que seguir buscando".

No pude reconocer mi propia voz. La única vez que hablo es si estoy ordenando a mi manada que sigan buscando a Sasha. Así que ahora mismo está un poco áspero.

Papá suspiró profundamente y salió de la habitación. Sentí un nudo en la garganta al sentir la bola familiar que me impedía tragar y mis ojos comenzaron a picar por las lágrimas contenidas. Todo a mí alrededor parecía desvanecerse y estaba siendo consumido por un vacío familiar desde que se llevaron a mi Sasha.

Cada vez que cierro los ojos puedo ver su cara, asustada y llorando pidiendo ayuda, rompiéndome el corazón aún más. Puedo verlo ahora. Aunque en realidad no puedo verla, puedo sentirla, ella me necesita y el sentimiento es recíproco.

Un pequeño sonido me despierta de mis pensamientos obligándome a abrir los ojos que ni siquiera me di cuenta que había cerrado.

Miré alrededor de la habitación y vi que el monitor para bebés en el escritorio se apagaba cuando Alessandro sonaba como si se estuviera despertando. Me obligué a levantarme de la silla y dirigirme a su habitación que compartía con Sasha. Él no dormirá en ningún otro lugar y, francamente, yo tampoco.

Aunque paso casi todas las horas de vigilia buscando a mi pareja, nunca dejo de cuidar también a mi hijo. Él es parte de Sasha y me aseguraré de que tenga todo lo que necesita, incluso si nunca encuentran a su madre, lo cual le pido al Señor que nunca suceda. Siempre estaré ahí para él pase lo que pase.

Me dirigí silenciosamente a la habitación y lo encontré tratando de darse vuelta en su cuna sonriendo con esa sonrisa despreocupada que siempre tiene a menos que sea la hora de comer.

Está muy acostumbrado a alimentarse de Sasha. No pude evitar sonreír suavemente. Caminé hacia la cuna y lo levanté sosteniéndolo en el aire.

"¿Qué estás haciendo despierto de tu siesta, hombrecito?" Le pregunté en broma, lo que hizo que se riera mientras se chupaba los dedos. Sus ojos castaños claros están tan llenos de vida y no quiero quitárselo nunca.

Lo puse en mis brazos y él comenzó a acurrucarse contra mi pecho mientras seguía sonriendo, ocultando su rostro de la vista, luego me miraba y se reía. Es una de las cosas más adorables que he visto en mi vida.

"Voy a encontrar a tu mami Alessandro, aunque sea lo último que haga y siempre estaré ahí para ti". Besé la parte superior de su cabeza y caminé hacia la cama. Una sensación de paz me invadió mientras me acostaba con él sobre mi pecho. Es nuestra posición favorita cuando dormimos.

Quitándome los zapatos me puse cómoda y Alessandro se acurrucó más contra mi pecho y bostezó su pequeño bostezo obligándome a hacer uno yo mismo. Acaricié su espalda y comencé a cantar su canción de cuna que Sasha siempre le canta. Sus ojos comenzaron a cerrarse mientras se metía el pulgar en la boca. Su respiración se vuelve uniforme y encuentro que mis ojos se cierran mientras le doy la bienvenida al sueño para que entre en mi mente. Contento con este pequeño en mis brazos.

Una pequeña sonrisa se forma en mi rostro mientras me siento en paz por el momento.

De Sasha

El mundo parece ahora un lugar más oscuro. No hay más color, no más sonrisas, no más felicidad. Lo único que siento es dolor y entumecimiento. Durante cinco días eso es todo lo que sentí. Intenté ser positivo pero sé que nunca seré salvo. Zephania nunca me encontrará y estoy condenado a vivir esta vida. Pero una cosa que sí sé es que mi hijo es libre. Libre de su monstruoso padre y nunca me he sentido más feliz cuando Lorenzo dijo que ella no quiere tener nada que ver con él.

Sé que está bien cuidado en este momento. Con mi amor, mi compañera, mi Zephania.

Zephania, si puedes oírme, te quiero mucho. Cuida a mi pequeño y asegúrate de que siempre recuerde cuánto lo amo.

En ese momento escuché la puerta abrirse y la risa familiar de todos los hombres que se acercaban.

"¿Listo para otro amor redondo?" Dijo una voz haciéndome estremecer.

No mucho más.

Capítulo 22

"¡Sophania despierta!"

Me desperté sobresaltado al oír la voz de mi padre. Sentí un peso en mi pecho y vi que todavía tenía a Alessandro durmiendo. Me levanté suavemente y lo coloqué en su cuna, asegurándome de que el monitor para bebés estuviera encendido y seguí a mi padre fuera de la habitación hacia su oficina.

Algo debe haber pasado porque mi papá estaba en su modo Alfa en este momento así que no hice preguntas sobre por qué me despertó y se dirigía a su oficina, tengo que esperar.

Mi teoría era correcta cuando entramos a la oficina y encontramos al tío y al primo de Shasha y a algunas otras personas que no conocía parados alrededor de una mesa con un par de mapas colocados frente a ellos.

"¿Qué está sucediendo?" Pregunté mirando a cada hombre con cansancio.

Todos levantaron la vista de lo que estaban haciendo hacia mí, haciéndome sentir un poco incómodo, pero no lo demostré.

"Creo que tenemos una pista" dijo el tío de Sasha también en su modo alfa. Pero esas seis palabras que dijo hicieron que mi corazón diera un vuelco.

"¿Qué?" Pregunté sorprendido.

"Hijo, tenemos una pista y no te va a gustar. Por favor, toma asiento para que podamos discutir cómo vamos a recuperar a tu pareja y a mi futura nuera".

"Y mi sobrina"

"Y mi prima"

"y nuestro verdadero alfa"

Esa última declaración hizo que mi cabeza se volviera hacia un grupo de hombres que estaban parados cerca del borde del escritorio de mi padre.

"¿Tu alfa?"

El que estaba al frente asintió. Tenía cabello largo castaño oscuro y ojos marrones con una constitución poderosa. Dio un paso adelante e inclinó un poco la cabeza en señal de respeto.

"Mi nombre es Christian Castros. En este momento estoy sirviendo como alfa del paquete de Yosemite pero sé que esa no es mi posición. Mi padre es Alejandro Castros y él era el beta antes de que fuéramos atacados esa noche hace diez años. Mis padres y Logré escapar del ataque después de que mataron a Alpha Randolf. Todos sentimos que nuestro alfa se había ido, así que la mayoría intentamos huir. Sólo unos pocos lo lograron".

Después de su breve introducción sentí que mi barbilla literalmente caía al suelo.

"Sasha. ¿Mi compañera es la hija de Alpha Randolf Stone?" Simplemente no podía creer lo que estaba escuchando.

Christian asintió con la cabeza.

"Sí, y ella es nuestra alfa legítima. También sabemos la manada exacta que nos atacó esa noche. Fue la manada de Luna Nueva. Esos bastardos eran aliados y nos apuñalaron por la espalda porque el Alfa Lorenzo Martini quería nuestra tierra". Él gruñó.

Sentí que la ira se acumulaba en mi pecho mientras escuchaba a Christian.

"Lo voy a matar" gruñí apretando el puño con fuerza. Mi padre se acercó y puso sus manos sobre mis hombros.

"Cálmate hijo. Ya enviamos a nuestros espías allí. Nos darán toda la información que necesitamos".

Yo también respiro profundamente cerrando los ojos imaginando a mi Sasha sonriéndome. Cuando me sentí mejor abrí los ojos y miré a Benjamín.

"Tú también estuviste allí esa noche, ¿verdad?"

Él asintió con la cabeza.

"Cuando llegamos al territorio de mi tío no quedaba nadie, pensamos que todos habían sido masacrados y durante días intentamos localizar a los supervivientes, especialmente a mi tía y mi prima". Negué con la cabeza y solté una risa sarcástica. "Y pensar que le pedimos ayuda a Luna Nueva para rastrearlos cuando ellos fueron los traidores. Ellos fueron quienes me quitaron a mi familia"

Asentí con la cabeza mientras el padre de Ben intentaba calmar a su hijo.

"Parece que sabemos a dónde ir ahora" dije mirando a mi padre. Asintió con la cabeza y sacó un mapa grande.

"Este es el territorio de Luna Nueva revisado después de que reclamaron las tierras de Yosemite". Miré el mapa y jadeé. Este lugar qué enorme, ¿cómo diablos se supone que voy a encontrar a mi pareja en este gigantesco pedazo de tierra?

"Hay dos posibilidades de dónde podría estar ubicado Martini. Ya sea en su propia empacadora en su territorio original o en la empacadora de Yosemite. Mi conjetura es que está en su propia casa. No se arriesgaría a regodearse y ser acusado de uno atacando a la manada de Yosemite."

Todos asintieron con la cabeza. Durante las siguientes tres horas todos planeamos un ataque de una hora a la manada de Luna Nueva.

"Saldremos mañana por la mañana a las seis. Esta noche pasen tiempo con sus familias y compañeros".

Todos nos dimos la mano y salimos de la oficina excepto mi padre y yo.

"¿Cómo lo llevas?" Preguntó en voz baja una vez que supo que todos habían salido.

"Quieres la verdad o una respuesta alfa", dije, mi voz carente de cualquier emoción.

"Quiero saber de mi hijo" Dijo en el mismo tono.

Hubo un pequeño silencio. Lo miré con ojos borrosos tratando de contener mis sollozos. Una vez que vio mi cara, rápidamente se acercó y me apretó contra él mientras me perdía en lágrimas.

"Shh" intentó tranquilizarme frotando mi cabello mientras yo seguía llorando en su hombro. "Déjalo salir hijo. Solo déjalo salir"

Oh, ¿lo dejé salir? Todo lo que he estado sintiendo ahora está aflorando. Después de unos minutos finalmente me calmé y me alejé olfateando aquí y allá.

"Tengo miedo papá" confesé. "Tengo miedo de llegar demasiado tarde"

Me miró con ojos de disculpa.

"Hijo, no puedo prometerte que cuando encontremos a Sasha ella será la misma" admitió enfatizando el cuándo. "Pero te prometo que la encontraremos. Y cuando lo hagamos, serás tú quien la ayude y la arregle. Tú la amas y ella te ama. Nadie puede quitártelo".

El esta en lo correcto. Pase lo que pase, siempre amaré a Sasha. Fui tan estúpido al rechazarla al principio, luego me habría perdido a una mujer tan maravillosa y a su hijo que ya considero mío.

Le di a mi papá un abrazo más.

"Gracias Papa"

Él asintió y puso sus manos sobre mis hombros.

"No hay problema hijo. Ahora ve a limpiarte y pasa un tiempo con tu madre y conmigo y trae a nuestro nieto también"

Asentí y salí de su oficina dirigiéndome hacia la habitación de Sasha donde coloqué a Alessandro. Abrí lentamente la puerta y encontré a mi madre jugando con Alessandro. Sonriendo, salí rápidamente a mi habitación y me di una ducha rápida sintiéndome un poco mejor. Todavía me duele el corazón pero sé que se llenará de nuevo. Sólo es cuestión de tiempo antes de que mi hermosa Sasha vuelva a estar en mis brazos y cuando eso suceda, nunca dejaré que ella ni Alessandro se vayan de nuevo. Son míos y nadie me los quitará.

Alguna vez.

Capítulo 23

De Sasha

No puedo decir cuánto tiempo ha pasado desde que regresé a mi infierno. Ya no hay ventanas, ni luz del sol, no puedo escuchar el canto de los pájaros ni el sonido de los niños jugando en el patio. Todo está vacío. Un todo negro que me succiona hasta la nada mientras los hombres entran uno por uno.

Se ríen, me escupen, me golpean y me manosean encontrando placer en verme sufrir y con cada uno siento que me desvanezco más y más.

No puedo sentir más. Como si me hubieran dado algún tipo de droga. Apenas puedo mover los brazos o las piernas porque los siento muy pesados. Está tan oscuro que ni siquiera puedo verlos.

Pero lo peor es que no puedo dormir. Cada vez que cierro los ojos, los rostros de todas las personas que amo aparecen en mi cabeza. Veo a Alessandro y Zephania. Mamá, papá, Benjamín, mi tío, mi infancia. Atormentan mi mente cuando escenas de mi vida pasan ante mí o imágenes de cómo habría sido mi vida si no hubiéramos sido atacados.

¿Habría conocido a Zephania si esto no hubiera sucedido?

Sólo Dios sabe.

Eh, Dios. ¿Por qué debería creer en Él? Él dejó que esto me pasara a mí.

"¡Esto es tu culpa!" Grité al techo mientras las lágrimas brotaban de mi rostro y los sollozos escapaban de mi boca.

"¿Por qué?" Lloré sintiéndome tan derrotada. "¿Por que me estas haciendo esto?"

"¿Dios hace gente mala?" Escuché decir una voz masculina en la oscuridad sobresaltándome. Rápidamente miré a mí alrededor para ver si había alguien allí pero no vi nada.

"¿Dios hace sufrir a sus hijos?" Dijo de nuevo.

"¿Quién eres?" Yo pregunté.

"Sabes quién soy, Sasha". Él respondió. "Y yo te conozco"

"¡Eso no responde a mi pregunta quién eres!" Grité sintiendo como si quisiera arrancarme el pelo.

La habitación estaba en silencio y lo único que escuchaba era mi respiración agitada. Sentí una burbuja de risa saliendo de mi pecho y escapar de mi boca.

"Estoy loco" me reí. "Estoy loco. Estoy escuchando cosas".

Noté una figura alta parada al borde de la cama.

"Y ver cosas" me reí nuevamente quitándome el cabello de la cabeza.

"Sasha" Dijo de nuevo. Rápidamente cerré los ojos y me tapé los oídos sacudiendo la cabeza haciéndome sentir mareado.

"No, no, no, no, no. No puedo oírte. Estoy loco. Estoy loco"

Dejé escapar otra risa.

"Mira lo que te han hecho". Dijo con tristeza haciéndome abrir los ojos mientras apenas distinguía una figura brillante. "La ayuda está llegando mi dulce Sasha. Espera, la ayuda está llegando. Siempre cuidaré de ti"

La figura desapareció de mi vista y dejé caer mis manos sintiéndome agotada nuevamente. Ni siquiera me di cuenta de que me había hecho un ovillo.

¿Quién era ese hombre? Pensé en lo que dijo.

¿Dios hace gente mala? ¿El?

No sé.

No, no, no lo hace. No puede.

Estoy tan confundida.

¿Hace sufrir a la gente a propósito? Nada tiene sentido.

De repente aparecen destellos de Alessandro en mi cabeza. Mi inocente bebé. Mi hijo a quien amo tanto. Y entonces todo cobra sentido. Dios no crea personas malas. Es el mal mismo el que moldea el bien en mal.

Todo el mundo nace puro e inocente.

Pero ¿por qué permitiría que sufriéramos?

Estaba tan sumido en mis pensamientos que no me di cuenta de los tres hombres que acababan de entrar en la habitación.

"Hola princesa"

Salté de mi posición mirando a los tres hombres frente a mí. Eran el Alfa, el Beta y el tercero al mando parados frente a mí con miradas de burla, lujuria y arrogancia. Tenía muchas ganas de golpearlos, pero no hay nada que pueda hacer. Entonces pensé en lo que dijo el hombre.

Estos hombres frente a mí alguna vez fueron niños pequeños.

Una vez los arroparon en la cama por la noche mientras sus madres les besaban la frente. Cada una de ellas tenía una inocencia que nunca podrá olvidarse, especialmente a los ojos de otra madre. Si mi hijo alguna vez se volviera tan corrupto como estos hombres, todo lo que podré ver es a mi hijo inocente cuando suplique que lo alimenten o sonría cada vez que haga una tontería.

"Los veo" les dije. Parecían sorprendidos por lo que dije, la confusión nublaba sus ojos.

'Por supuesto que nos puedes ver imbéciles' dijo el tercero al mando.

"Puedo verte" repetí.

"Oh, ya nos verás", dijo Alfa Lorenzo mientras me agarraba bruscamente. Uno por uno, todos se quitaron la ropa.

"Te perdono" susurré y el dolor me llenó de nuevo. Puedo sentirme cerrándome.

"¡ESTAMOS BAJO ATAQUE!" alguien gritó justo cuando el tercer comando estaba a punto de tener su turno nuevamente. ÉL se quejó en voz baja, pero de todos modos se apartó de mí. Todos tomaron sus ropas y salieron corriendo de la habitación.

Todos excepto Alpha Martini.

Se puso unos pantalones cortos y sacó algo de su bolsillo. Había un ligero brillo que indicaba que acababa de sacar un cuchillo.

Se pueden escuchar golpes y gruñidos tanto fuera como dentro de la casa. Mi mente da vueltas ante la posibilidad de que en ese ruido esté mi compañera Zephania.

"Has sido una buena perra, Sasha, querida, pero ahora es el momento de terminar con tu patética vida".

Todo pasó tan rápido que no podía registrar lo que estaba pasando más que un dolor agudo atravesando mi pecho y luego otro en mi abdomen. Siguieron viniendo y viniendo hasta que no vi ni sentí nada. No hubo más dolor.

Adiós mi amor, dile a Alessandro que lo quiero mucho y mi madre y yo los volveremos a ver a todos.

Capítulo 24

Caminé silenciosamente sobre las ramas que cubrían el suelo mientras me mantenía en alerta máxima. Finalmente después de planificar hicimos nuestro viaje al territorio de Luna Nueva y con cada milla ganamos mi sed de sangre por ese hijo de puta que se llevó a mi pareja se hizo más fuerte.

"Ya casi llegamos", escuché decir a mi padre mientras caminaba a mi lado. Todos estamos en nuestras formas de lobo en este momento, mi manada y la familia de Sasha con sus manadas. Se negaron a dejarnos y vengar a su manada y alfa. Mi corazón se llenó de orgullo de que mi Sasha tuviera tanta gente dispuesta a arriesgar su vida por ella.

"Estaban aquí"

Todos se detuvieron y comenzaron a revisar su entorno y familiarizarse con él buscando rutas para escapar y regresar a casa.

"Muy bien, todos se dividieron en sus grupos y cuiden las espaldas de los demás. Aquí todos somos un grupo, no separados. Nuestra misión es encontrar a Luna y derribar al alfa Lorenzo Martini. ¿Está claro?" Mi padre explicó a través del enlace.

"¡Sí, señor!" Hicimos coro.

"Bien, salgamos. Alpha Stone toma el este y nosotros tomaremos el oeste".

"Entendido. Trae a mi sobrina de regreso sana y salva" dijo mirándome.

"Prometo que haré todo lo posible para traerla de regreso sana y salva".

"Eso es todo lo que pido hijo" Él asintió y llevó a sus hombres al este.

"Que comience el plan" dije y comencé a avanzar hacia la casa de empaque. Nos mantuvimos lo más silenciosos posible. Hubo un sonido desde la derecha hacia nosotros.

"Congelados", siseé en el enlace mental mientras todos nos deteníamos y nos agachábamos tratando de no ser vistos.

Contuve la respiración mientras más sonidos provenían de esa dirección determinada. El ritmo de los pasos pronto se aceleró en nuestra dirección.

"Prepárate", le ordené.

Dan apareció a mi lado con una mirada de determinación mientras esperábamos al enemigo. Puedo escuchar los latidos de los corazones de mi manada y también los rápidos latidos de las personas que se dirigen en nuestra dirección. Me concentré en ellos y descubrí que había alrededor de seis latidos del corazón, algunos más rápidos que otros, pero solo puedo escuchar cuatro pies. De repente, una figura pasa junto a nosotros a gran velocidad.

Mis hombres y mujeres rápidamente rodearon a los lobos gruñiéndoles desafiándolos a

dar un paso más. Mi lobo pronto dejó de gruñir mientras observaba a las figuras paradas frente a nosotros con miedo. Había mujeres, una parecía tener poco más de cuarenta años y la otra alrededor de los trece, la mayor llevaba un pequeño bebé en brazos y justo al lado de ellos estaba un hombre y un niño que no parecía tener más de 10 años y otro niño en el brazos de un hombre que parecía tener alrededor de dos años.

"Por favor no nos hagas daño" suplicó el hombre haciendo que mis hombres gruñeran más fuerte.

Estudié a la familia frente a mí. El hombre que parecía tener unos cuarenta años tenía moretones y cortes por todas partes y su ropa parecía caerse en pedazos. De hecho toda la familia tenía la misma mirada y el pequeño estaba llorando.

Salí de mi forma de lobo y me enfrenté a la familia sin importarme que no tuviera ropa en este momento.

La madre protegió los ojos de la niña de mis partes privadas mientras el hombre tragaba saliva sintiendo que mi sangre era alfa.

"M-mi nombre es Héctor Delgado señor. Esta es mi familia".

"¿Por qué estás corriendo?" Mi padre también exigió sacar a Shifter de su forma de lobo.

"Estamos tratando de alejarnos de nuestra manada. Nuestro a-alfa no es un buen hombre, señor. Abusó de su poder y nos obligó a mi familia y a mí a trabajar como esclavos".

"¿Por qué?" Yo pregunté.

"Somos de los rangos inferiores señor" Dijo con la cabeza gacha.

"¿Cómo escapaste?"

"Últimamente los hombres se han distraído" comenzó inquieto, "se iban a algún lado, no sé dónde pero dejaban todo abierto. Vimos nuestra oportunidad y rápidamente la aprovechamos".

Miré a mi padre y asentí en su dirección. Este hombre no pretende hacer daño pero puede ser útil.

"Mi nombre es Jeremiah Abrahms, Alfa del Paquete de Agua Cristal" dijo mi padre poniéndose erguido. "Este es mi hijo y mi manada y necesitamos su ayuda".

El hombre tembló al escuchar el nombre de mi padre y rápidamente se paró frente a su familia.

"No te haremos daño ni a ti ni a tu familia" le aseguré, "pero necesitamos tu ayuda"

El hombre me miró con cansancio.

"¿Qué clase de ayuda?"

"Hace un par de semanas, alfa Martini me quitó a mi compañera y estoy aquí para buscarla y acabar con este alfa".

"¿Y qué haré exactamente?" Preguntó.

"Necesito información. Necesito saber la ubicación exacta de Lorenzo Martini".

"¿Me prometes que mi familia no sufrirá ningún daño?" dijo el hombre mirando a su familia mientras abrazaba más al niño en sus brazos recordándome a Alessandro.

"Prometo"

El hombre me miró y asintió.

"Jackson, no", repitió la mujer.

El hombre, Jackson, miró a su esposa. "Tengo que hacerlo, Mary. Esta es la única manera en que realmente podemos liberarnos de ese monstruo. Por favor, tienes que confiar en mí".

Las mujeres miraron a su marido y luego a mí.

"Vuelve con nosotros Jackson. No puedo vivir sin ti"

Sentí una tensión en mi corazón mientras veía a los dos compañeros abrazarse pensando en mí y en Sasha con Alessandro. Los niños abrazaron a su padre una vez más y le pasaron al niño que llevaba en brazos a su hija mayor.

"¡Marco! ¡Héctor! Llévalos a un lugar seguro y cuídalos". Ordené a dos de los miembros de mi manada.

"¡Sí, señor!" gritaron a través del enlace y rápidamente llevaron a la familia a un lugar seguro. Miré hacia donde estaba Jackson. Tenía una expresión de determinación en su rostro que me hizo confiar en que nos ayudará a recuperar a mi pareja.

"Vamos, no tenemos mucho tiempo. Como huimos, sentirán que no estamos cerca y formarán un equipo de rastreo", dijo Jackson.

Tan rápido y silenciosamente como pudimos, nos condujo por el camino más rápido hacia la casa de empaque. El hedor solo en este lugar inquietó a mi lobo. Este lugar olía a alcohol, cigarrillos, comida podrida y sexo.

Los hombres arrastraban a algunas chicas con ellos. Contuve un gruñido cuando vi a algunas de las mujeres encadenadas y algunas no mayores de trece años.

"Vamos a matar a estos bastardos", gruñó Dan en mi cabeza. Quería estar de acuerdo, pero no podemos irrumpir sin saber adónde ir. Me volví hacia Jackson que tenía una mirada nerviosa y un poco asustada.

"Jackson, necesito que me indiques la dirección exacta de donde está la habitación de Alpha Martini"

Jackson me miró y asintió con la cabeza en silencio mientras pensaba dónde estaba la oficina.

"Su habitación está en el ala izquierda de la casa en el tercer piso, pero a veces baja a los sótanos donde tiene a su prisionero y permanece allí durante horas".

Contuve un gruñido al pensar en Sasha allí abajo. Miré a Jackson e incliné la cabeza.

"Gracias Jackson, eres libre de volver con tu familia", dije agradecido de que me ayudara. Pero Jackson negó con la cabeza.

"No voy a dejar a Alpha Abrahm, quiero matar a estos hijos de puta tanto como a todos los que están aquí".

Miré a Jackson sin estar realmente sorprendida, pero rápidamente asentí. Necesitaba vengarse. Rápidamente conecté mentalmente a Benjamin y le conté dónde podría estar Sasha.

"Voy a arrancarles la cabeza" gruñó Dan en voz baja mientras observábamos atentamente a los hombres de esta miserable manada. De repente, uno de los hombres vino corriendo directamente hacia nosotros, no había tiempo para esconderse considerando que había más de veinticinco hombres y mujeres guerreras conmigo, así que solo había una opción.

"¡Ahora!" Grité cambiándome a mi lobo. Los hombres borrachos rápidamente se levantaron de un salto cuando nos vieron y se lanzaron a la acción viniendo hacia nosotros de frente.

Agarré brutalmente a un lobo por el cuello y en un movimiento rápido ya no tenía la cabeza atacada al cuerpo. Las mujeres de este grupo estaban agachadas tratando de esconderse.

"No toques a las mujeres ni a los niños", ordené a mi manada.

Rápidamente corrí a la casa de empaque, derribando a todos los que intentaron detenerme y me dirigí a los sótanos. Corrí por todas las puertas sin importarme que algunas tuvieran ampollas en mi piel. Finalmente me detuve ante una puerta metálica muy grande desde donde puedo oír gritos y llantos. Volví a mi forma humana y abrí la puerta de los sótanos, pero tan pronto como los abrí, quise cerrarla solo por el hedor. Olía a cloaca y a algo podrido que no puedo explicar. Pero dejé todo eso a un lado y abrí más la puerta. Sentí que se me salían los ojos de las órbitas al contemplar a toda la gente de aquí abajo, principalmente mujeres jóvenes colgadas de las paredes o cadenas en sótanos fríos y oscuros.

Me estremecí al pensar en cómo Sasha vivió aquí la mayor parte de su vida. Pensé en vincular a Dan, mi padre, Benjamon y el tío de Sasha al sótano. Estuvieron aquí en no más de treinta segundos.

"¡Sasha!" Grité esperando obtener una respuesta.

"¡Sasha!" Esta vez gritó Benjamín.

"Ayúdenme por favor" escuché suplicar y miré a una chica que colgaba del sótano.

"Oh Dios mío" Benjamín se tapó la boca y las lágrimas hincharon sus ojos.

"Desbloquea a los supervivientes" ordenó mi padre pero yo estaba en una misión. Necesito encontrar a mi pareja. Escaneé cada jaula buscando una pequeña morena con hermosos ojos marrones que todavía no puedo encontrar hasta que llegué al fondo. Aquí había otra puerta de metal. Toqué la puerta y estaba helada. Toqué con fuerza la manija y abrí la puerta. Estaba oscuro y puedo escuchar el sonido del agua cayendo.

"Sasha"

Escuché un gemido desde la parte trasera del sótano y rápidamente corrí hacia allí. Dentro había una pequeña morena que no era Sasha pero parecía muy familiar. Rápidamente corrí hacia ella y abrí las cadenas en su muñeca haciendo una mueca cuando noté las marcas que dejaron. Debe haber estado aquí mucho tiempo.

"Sasha" murmuró la mujer haciéndome congelar, miré a las mujeres.

"¿Conoces a Sasha? Por favor, ¿dónde está?" Rápidamente cuestioné a la cosita débil en mis brazos.

"Mi Sasha" murmuró de nuevo confundiéndome. "Mi bebé. Se llevó a mi bebé"

Le di una mirada confundida. Benjamín entró al sótano y corrió hacia mí para ayudarme, solo para quedarse congelado mirando a la mujer con ojos muy abiertos e incrédulos.

"Ben" dije tratando de que me mirara pero su atención estaba en la mujer.

"Tía Lucy" susurró. Miré a la mujer y luego a Ben.

"¿Usted la conoce?" Yo pregunté.

De repente corrió hacia mí tomando a la pequeña mujer de mis brazos y abrazándola mientras las lágrimas caían por sus ojos.

"¡Papá!" El grito.

Alfa Gabriel entró corriendo a la habitación cuando escuchó a Ben y luego hizo una pausa. Su rostro estaba pálido mientras miraba a la mujer de Ben y me di cuenta de que estaba conteniendo las lágrimas.

"Lucy" susurró. La mujer miró al tío de mi compañero y sonrió, lo que lo sacó del estado en el que se encontraba y corrió hacia ella, tomándola de Ben y abrazándola contra él.

"Oh Dios Lucy, gracias a Dios estás viva". Gritó.

"Mi bebé" susurró de nuevo.

"¿Dónde, dónde está Lucy?" Preguntó en voz baja.

"Se llevó a mi bebé", susurró de nuevo. Entonces me di cuenta. Esta mujer es Lucy Stone, la madre de mi compañero. Rápidamente corrí hacia ella con la esperanza de obtener algunas respuestas.

"Por favor señora Stone, tengo que encontrar a su hija, ella es mi compañera señora. ¿Sabe dónde está?" Prácticamente le rogué.

"Alfa" dijo antes de desmayarse en los brazos de alfa Gabriel.

Mi pecho se apretó cuando dijo alfa. Eso sólo significaba que Lorenzo se la llevó. De repente sentí un ardor en el pecho tan horrible que jadeé y caí de rodillas. Puedo sentir a mi lobo entrar en pánico, pero no tenía idea de por qué, entonces el ardor vino una y otra vez y luego me di cuenta de que no era mi dolor, sino el de mis compañeros.

"¡No!" Grité y corrí hacia las escaleras sin darme cuenta de que Ben y la mitad de la

manada me estaban siguiendo. Recordé lo que dijo Jackson sobre la sala de los alfas y me dirigí hacia allí, con el dolor todavía recorriendo mi cuerpo.

Una vez que vi la puerta, corrí lo más rápido que pude y la atravesé solo para detenerme en seco mientras miraba la figura acostada en la cama. La sangre fluía de la cama formando un charco enorme y su fuerte olor hizo que mi lobo gimiera. Mi corazón latía con fuerza en mi pecho mientras caminaba lentamente hacia el cuerpo orando a Dios que no fuera Sasha. Que ella está bien y logró escapar.

Cada paso me pareció una eternidad hasta que finalmente capté su olor. El único aroma que era tan dulce y hermoso ahora estaba teñido con el aroma de la sangre. El aroma de mi compañera, Sasha.

No.

Volví a mi forma humana y miré la cama. Una sábana blanca la cubría ahogada en sangre.

"¡No!" Lloré mientras arrancaba las sábanas, revelando a Sasha inerte y cubierta de sangre causada por puñaladas. "No, no, no, no Sasha" grité levantando su cuerpo inerte.

"Sasha bebé, levántate, estoy aquí". Lloré sacudiéndola suavemente rezando para que despertara.

"Sasha por favor levántate, tenemos que irnos a casa".

La abracé contra mí mientras me hundía en el suelo meciéndola hacia adelante y hacia atrás mientras mi corazón se rompía en un millón de pedazos. Sasha, mi preciosa compañera se ha ido. Me la quitaron.

"Me la quitaron" susurré de nuevo. Abrí los ojos y miré su rostro. Estaba pálida y muy fría. Agarré las sábanas de la cama y comencé a envolverla en ellas.

"Ya está bebé, ahora no tendrás tanto frío" le dije y la acuné contra mi pecho para darle más calidez meciéndola hacia adelante y hacia atrás. "Todo va a estar bien bebé, lo prometo. Todo va a estar bien".

"Zeph" escuché a mi papá decir mientras caminaba hacia mí. "Hijo, tenemos que irnos".

Comencé a acercarme a Sasha.

"¡No! ¡No la toques!" Grité haciéndolo retroceder. Las lágrimas continuaron cayendo por mi rostro.

Es hora de volver a casa cariño, Alessandro ha estado llorando por ti.

"Zeph" Mi papá susurró de nuevo. Lo miré sintiéndome tan destrozada y viendo como sus ojos se tornaban en simpatía y tristeza, no pude soportarlo más. Todo se derrumbó mientras todo se hundía. Sasha se fue. Mi Sasha se ha ido.

"Tenemos que dejar Zeph. Capturamos a Alpha Martini pero tenemos que irnos ahora". Dijo suavemente colocando una mano en mi hombro. Asentí con la cabeza. Alcanzó a Sasha otra vez pero yo negué con la cabeza.

"Por favor papá, no la toques"

Él asintió con la cabeza en señal de comprensión. Tan suavemente como pude me levanté del suelo y comencé a caminar fuera de la casa de empaque. Los compañeros de manada estaban por todas partes luciendo exhaustos, pero tenían un sentimiento de orgullo por haber ganado la guerra. Pero cuando me vieron cuidando a mi pareja, sus ojos mostraron tanta tristeza que mis ojos se llenaron de lágrimas y mi lobo gimió. Sintieron que habían perdido a su futura Luna. Aullidos tristes y desgarradores estallaron en el aire cuando los lobos de ambas manadas vinieron a rescatar a Sasha.

"¡Sasha!" Escuché a alguien llorar. La voz era femenina. "No, mi bebé"

Miré hacia arriba y vi a la mujer que rescatamos corriendo hacia mí, mi madre compañera.

Ella nos alcanzó en poco tiempo y se arrodilló.

"No, mi bebé. No mi bebé", gritó. Gabriel y Ben se acercaron a ella mientras las lágrimas corrían por sus rostros.

"Déjame abrazar a mi bebé", dijo, "una última vez. Déjame abrazar a mi bebé".

No podía negar su petición. Entonces puse a Sasha en sus brazos. Secó el cabello de los ojos de Sasha, pasando el dedo por su rostro memorizando cada detalle y acariciando su rostro. Gabriel y Ben se arrodillaron junto a ella y abrazaron a la señora Stone con comodidad mientras los sollozos comenzaban a sacudir su cuerpo. Apoyó su cabeza en el pecho de mi pareja y cerró los ojos abrazándola fuertemente. Entonces ella se quedó helada. Sus ojos se abrieron de golpe cuando levantó la cabeza y miró a su hija. Volvió a apoyar la cabeza sobre el pecho y luego me miró.

Hasta ahora he logrado mantener una cara seria que no muestra ninguna emoción escondida detrás de una máscara tratando de ser fuerte para mi manada, pero las siguientes palabras que salieron de la boca de la Sra. Stone me hicieron derrumbarme.

"Ella está viva."

Capítulo 25

De Sasha

No hay mucho que ver aquí. Literalmente. Todo aquí es oscuro, solitario y frío. Yo tampoco puedo sentir nada. Es como si ya no existiera y estuviera atrapado en un abismo interminable de oscuridad.

"¡Ayúdame!" Grité en la oscuridad pero lo único que obtuve fue el eco de mi propia voz.

"¡Por favor! ¡Alguien!"

¿Es así como es la otra vida? Esto no es nada de lo que me decían mis padres cuando era más joven. Me hablaron de un cielo donde la gente y los ángeles vivían en armonía, regocijándose de estar con el Salvador. Quizás estoy en el infierno. Siempre solo para pagar por los pecados que he cometido.

Una risa profunda resonó en la oscuridad asustándome y haciéndome mirar alrededor con los ojos esforzándome por ver algo. Cualquier cosa.

"¿Hola?" Llamé.

"Hola" Dijo de nuevo provocando que un grito escapara de mi boca.

"¿quién está ahí?"

"Sabes quién soy", se rió entre dientes.

Su voz todavía era profunda y de alguna manera tuvo un efecto tranquilizador en mí.

"¿Sí?" Yo pregunté. Sigo mirando a mi alrededor.

"Sí, cariño", dijo. Sonaba como si su voz viniera detrás de mí. Rápidamente me di la vuelta y vi una figura parada un poco lejos de mí. Me di cuenta de que era un hombre, principalmente por la voz, pero también por las facciones. Era alto y tenía hombros anchos. También vestía un par de jeans con una camisa ajustada en la espalda y unas botas que parecían pesadas. En cierto modo, me resultaba muy familiar aunque realmente no puedo distinguir su cara.

Comencé a avanzar hacia el hombre notando que cuanto más me acercaba más podía verme a mí mismo, como si hubiera una luz natural proveniente del hombre. Mi corazón latía con fuerza en mi pecho cuando sus rasgos comenzaron a aclararse. Su cabello era corto y castaño oscuro y sus ojos también parecían castaños oscuros. Pronto estaba parado justo frente a él.

Era muy guapo, con un rostro bellamente estructurado y una sonrisa asesina que recordaba con tanta claridad.

"¿Papá?"

Me sonrió mostrando sus dientes blancos.

"Hola niña"

"¡Papá!" Lloré corriendo hacia sus brazos mientras los abría de par en par para mí.

"Te extrañé mucho papi"

Acarició y besó mi cabeza, apretando su agarre sobre mí y meciéndome suavemente. Aspiré su calidez inhalando tratando de memorizar su olor. Tan masculino con un toque de canela.

"Lo sé, niña. Lamento mucho haberte dejado a ti y a tu madre. Hice todo lo que pude para protegerte pero fallé. Les fallé a ambos y lo siento mucho".

Su voz transmitía un dolor crudo mientras me abrazaba.

"Hiciste todo lo que pudiste, papá", resoplé alejándome un poco y lo miré. "No tenías control sobre la situación".

Me miré y sonreí.

"Realmente has crecido, Sasha. Aunque siempre serás mi bebé, ahora eres muy madura criando a ese nieto mío".

Sonreí pensando en mi bebé Alessandro. Él y Zephania son verdaderamente mi mundo. Pero mi sonrisa pronto se desvaneció.

"¿Estoy muerto?" Pregunté temiendo la respuesta.

"No cariño, no estás muerta" Él sonrió.

"Entonces, ¿dónde estoy?"

"Estamos en tu mente".

"Entonces, ¿eso significa que eres sólo producto de mi imaginación?" Pregunté confundido.

"No" Se rió entre dientes "Soy bastante real. Sólo decidí visitarte en tu mente. Todos están esperando que despiertes, ¿sabes?"

"¿Qué quieres decir?"

"Estás en un hospital ahora mismo. Lo has estado durante aproximadamente un mes. Ese compañero tuyo no se ha alejado de tu lado durante más de una hora".

Un mes. Llevo aquí un mes.

"El tiempo vuela cuando no sabes dónde está" Respondió como si leyera mis pensamientos.

"¿Cómo me despierto?"

"Eso no depende de mí" Sacudió la cabeza. "Tu mente había estado dando vueltas bastante confundida y estoy aquí para ayudarte a encontrar el camino de regreso"

"Como hacemos eso"

Él me sonrió.

"Verás"

Le di una mirada confusa cuando de repente hubo una luz brillante que me hizo taparme los ojos y cuando los abrí ya no estábamos en el abismo negro sino en un hospital.

"¿Cómo ayudará esto?" Yo pregunté.

"Sígueme" dijo y comenzó a caminar por el pasillo conmigo siguiéndolo. Dio algunas vueltas aquí y allá y se detuvo ante una puerta entreabierta. Todavía estaba un poco confundida hasta que él me miró.

"Entra"

Miré la puerta y miré la abertura. Escuché el sonido de pitidos débiles pero realmente no pude ver nada debido a una cortina que había adentro. Abrí la puerta permitiéndome entrar siendo lo más silencioso posible. Luego comencé a escuchar el sonido de un murmullo, como si alguien estuviera hablando en voz baja.

"Se está haciendo tan grande, bebé, que estarías muy orgulloso de él". Digo la voz y me quedo sin aliento cuando reconozco la voz. Me acerqué y perdí todo el aliento.

Aquí, frente a mí, estaba Zephania sentada en una silla a mi lado mientras yo yacía prácticamente sin vida en la cama del hospital. Los tubos entraban y salían de mi cuerpo. Miré a Zeph y noté que había perdido algo de peso. Parecía tan vulnerable.

"Está empezando a hablar" dijo acariciando mi cabello suavemente. "Hace un rato decía mamá. Te extraña mucho Sasha. Necesitas despertar. Tu hijo te necesita. Yo te necesito"

Mi corazón se rompió cuando vi lágrimas correr por su rostro.

"Él sí te necesita Sasha" salté cuando escuché la voz de mi padre. Me volví y lo miré y luego volví a mirar al amor de mi vida. Mi Zef.

"No sé qué hacer" dije entrecortadamente.

"Volverás con él, cariño". Él lo tranquilizó.

"¿Cómo?"

La luz brillante volvió a aparecer y pronto volvimos a la oscuridad.

"Necesito que me escuches Sasha. Vas a regresar. Y todo lo que tienes que hacer es escuchar a tu pareja. Escucha su voz y recuerda su rostro. Recuerda el rostro de Alessandro y tus madres, y todos tus amigos. Ellos son Tus puntos fuertes, niña. Nunca los dejes ir".

Las lágrimas comenzaron a hinchar mis ojos.

"Es hora de que te vayas Sasha" dijo con una sonrisa.

"¿Qué pasa contigo?"

"No te preocupes por mí. ¿Recuerdas cuando te hablé del cielo y el infierno?" Asentí con la cabeza.

"Realmente existen. Dios existe y él me deja velar por mi familia. Esas pruebas nunca fueron obra suya sino obra del mal que crece en el corazón de los hombres. Y tú las venciste. Eres tan fuerte y yo tan orgulloso". De ti"

Se inclinó hacia adelante y besó mi cabeza.

"Ahora vete. Todos están esperando verte. Y saluda a tu madre de mi parte junto con Alessandro y diles que los amo mucho. Y dile a tu compañero que lo estoy cuidando. Te amo Sasha"

"Lo haré y te amo papi", grité.

"Adiós niña. Pórtate bien y nos veremos pronto".

Sonrió una vez más y desapareció. Pronto volví a la oscuridad pero la luz permaneció.

"Adiós" susurré.

Una pequeña sonrisa se formó en mis labios pero ahora tenía que volver con mi familia y amigos. Rápidamente pensé en lo que me dijo mi padre y cerré los ojos. Aclarando mi mente comencé a concentrarme en ellos. Los recuerdos de Alessandro cuando nació pasaron por mi mente, lo siguiente fue conocer a Dan. Era como si una presentación de diapositivas de mi vida se estuviera reproduciendo ante mis ojos y luego el beso. El beso que compartí con Zeph hizo que mi mundo se derrumbara a mí alrededor dejando solo confianza y amor.

"Te amo" escuché su voz y luego todo volvió a su lugar.

"¿Zef?" Escuché una voz detrás de mí. No me molesté en darme vuelta para ver quién era. Toda mi atención estaba en mi pareja. Sasha.

"Zeph" La persona volvió a llamar. Reconocí la voz como la del Dr. Clark y me volví para mirarlo.

"Sí"

Mi voz era monótona mientras él me interrumpía.

"Zeph, creo que es hora de desconectarnos". Sugirió suavemente.

La ira pronto me invadió.

"No", forcé entre dientes. "Ella se va a despertar, lo sé".

"Zeph no puede estar con soporte vital para siempre. No ha habido cambios en su condición desde que llegó aquí hace un mes".

Mi corazón se apretó al pensar en eso. Después de que la madre de Sasha encontró un latido del corazón, la llevamos rápidamente al hospital más cercano, donde entró en coma y recibió soporte vital. Su condicionamiento nunca cambió.

"Considéralo Zeph-"

"No" lo interrumpí.

"Ella está sufriendo Zeph. Que esté en paz." El grito.

Las lágrimas brotaron de mis ojos mientras escuchaba lo que decía. Ella está sufriendo. Pero no puedo dejarla ir. Yo la necesito, Alessandro la necesita. Ella tiene que vivir.

"Zeph" dijo el Dr. Clark poniendo una mano en mi hombro. "Ya no hay nada que podamos hacer, cuanto más permanezca en este coma, más muerte cerebral tendrá. Ya hemos detectado baja actividad y está disminuyendo. Tienes que dejarla ir".

Me quedé en silencio mientras miraba a Sasha. Su rostro estaba muy pálido y sus manos muy frías. No importa cuánto los froté, nunca se calentaron. Acaricié su rostro suavemente, un sollozo escapó de mis labios.

"Está bien", susurré. Sabía que me había oído porque su mano apretó mi hombro.

"Llamaré a todos para despedirme" Dijo suavemente.

Asentí con la cabeza sin confiar en mi voz. Una vez que oí cerrarse la puerta, me perdí. Los sollozos se dispararon dolorosamente a través de mi cuerpo. Me aferré a la mano de Sasha y besé deseando no poder soltarme nunca.

"Lo siento" sollocé "Lo siento mucho. Por favor, perdóname. Te fallé. Te fallé"

Dejé que mi pareja saliera lastimada. Todo esto es culpa mía y ahora nuestro hijo no tendrá madre.

Después de unos minutos comencé a calmarme cuando todos comenzaron a entrar. La señora Stone, Dan, mis padres y mi hermana. Todos los que la conocían llegaron con lágrimas en los ojos. Vi que Alessandro estaba en brazos de la señora Stone mirando a su alrededor. Le sonreí y lo tomé de sus brazos. Él vino voluntariamente a mí y me sonrió.

"Es hora de decir adiós a mami grandullón", susurré. Él me dio una gran sonrisa sin entender lo que estaba diciendo pero ella sí escuchó la palabra mami. Lo coloqué suavemente en la cama donde ella yacía. Se retorció hasta su pecho y apoyó la cabeza escuchando los latidos de su corazón. Hizo algunos sonidos de arrullo e hizo algo que me sorprendió. Él se retorció un poco más y la besó en la mejilla.

"mamá" dijo haciendo que mis ojos se llenaran de lágrimas. Hice lo mejor que pude para no derrumbarme de nuevo mientras le quitaba el suyo a Sasha y salía de la habitación. No quería estar allí cuando se despidieran. Tomé asiento fuera de la habitación.

Uno a uno, todos salieron con lágrimas corriendo por sus rostros. La señora Stone se arrodilló frente a mí.

"Gracias por cuidar a mi bebé por mí". Dijo dándome una sonrisa llorosa.

"Le fallé" susurré.

"No, no, no lo hiciste. Cuidaste de ella y cualquiera puede decir que ella te amaba y tú la amas".

"No al principio."

"La gente comete errores Zeph, tú aprendiste de ti y estoy feliz de llamarte familia". Se levantó y me besó en la mejilla, quitándome a Alessandro. "Ahora ve a decir tu último adiós"

Asentí con la cabeza y me levanté pesadamente para ir a la habitación. Cerré la puerta detrás de mí y caminé hacia la cama.

Escuché que la puerta se abría de nuevo cuando el Dr. Clark entró con cara sombría.

"Es el momento", dijo. Asentí con la cabeza.

"¿Puedo abrazarla mientras se va?" Pregunté con la voz quebrada en el proceso. Él asintió con la cabeza.

Me subí suavemente a la cama tomando a Sasha en mis brazos. Sentía mucho frío pero yo todavía sentía las chispas familiares. Cerré los ojos e inhalé su aroma. Mi lobo vino dentro de mí. Miré al Dr. Clark y asentí.

La abracé con fuerza mientras él comenzaba a desconectar todo. El sonido del interruptor hizo que mi corazón latiera contra mi pecho mientras las lágrimas brotaban de mis ojos.

"El último", dijo.

Asentí con la cabeza y enterré la cara en su cabello.

"Te amo", dije justo cuando el último interruptor fue uno.

Hubo un silencio mientras el monitor cardíaco disminuía su velocidad hasta quedar plano.

"Hora de la muerte 13:28".

No me moví. Me aferré a ella con la esperanza de que todo esto fuera un mal sueño. Orando a Dios así fue. Pero todavía puedo escuchar la máquina del corazón mientras resonaba por la habitación.

De repente se detuvo y emitió un pitido. Luego hubo otro y otro y pronto vinieron más después de volverse más y más fuertes. Miré al Dr. Clark y vi la expresión de incredulidad en su rostro.

"Eso no es posible." Él dijo.

Sentí un movimiento debajo de mí e inmediatamente miré hacia abajo y encontré un par de hermosos ojos de color marrón oscuro.

"Yo también te amo"

Capítulo 26

De Sasha

"yo también te amo." Susurré mientras miraba sus hermosos ojos azules que brillaban con lágrimas mientras las gotas caían de las comisuras de sus ojos.

"Sasha" susurró, casi como si estuviera soñando.

"Hola" le susurré levantando mi mano y acariciándole la cara. Parecía tan cansado. Había círculos oscuros bajo sus hermosos ojos. Su cabello estaba desordenado y erizado en todos lados.

Sin embargo, con solo mirar a este hombre frente a mí, sigue siendo el hombre más guapo de esta tierra.

"Hola" Se rió temblorosamente sin siquiera intentar detener las lágrimas que salían sin cesar.

"Por favor, dime que esto no es un sueño. Que estás aquí mirándome ahora mismo en mis brazos". Dijo con una sonrisa triste.

Dejé escapar una pequeña risa.

"Esto no es un sueño Zephania. Estoy aquí"

"Bien porque nunca más te dejaré ir. No sin mí". Me apretó contra su pecho y agradecí el calor que emanaba de su cuerpo.

"Lo prometo" susurré contra su pecho.

Se alejó de mí y me miró con tanto amor que pude estallar en lágrimas de felicidad. Descendió lentamente su cabeza mirando desde mis ojos hasta mis labios. Me incliné hacia adelante también hasta que nuestros labios se encontraron y los fuegos artificiales no fueron nada comparados con lo que sentí.

En perfecta sincronización, movimos nuestros labios juntos de la manera más alucinante que se extendió por todo mi cuerpo.

Se apartó y apoyó su frente contra la mía.

"Te amo tanto bebé."

Sonreí ante cómo me llamó. Entonces me acordé de mi bebé. Mi hijo.

"¿Dónde está Alejandro?" Yo pregunté. Mi corazón latía rápidamente en mi pecho mientras pensaba en mi bebé.

Él me sonrió.

"Él está afuera con tu madre y todos los demás".

"Oh, ¿podrías-"

"Yo los traeré" fui interrumpido por el Dr. Clark. Un sonrojo se apoderó de mi rostro. Olvidé por completo que él estaba allí.

"Hola Ryan"

Él me sonrió y se rió.

"Sasha, es bueno verte de nuevo entre los vivos. Eres un milagro andante".

"Gracias" murmuré escondiendo mi sonrojo en la camisa de Zeph inhalando en secreto su delicioso aroma a masculinidad y especias de calabaza.

Me sonrió y sacudió la cabeza mientras salía de la habitación para buscar a todos.

"Tiene razón, ¿sabes?" me dijo Zeph. Lo miré y sonreí

"Sí, supongo que tienes razón".

Me besó una vez más deteniéndose en sus labios mientras acunaba suavemente mi rostro con sus manos. Mi corazón se hinchó de tanto amor que sentí en este beso que de repente llegó a su fin cuando la puerta se abrió de golpe y se escuchó una manada de pies.

"¡Sasha!' Fue su grito principal mientras miraba a todos entrar a mi habitación y se acercó a mi cama y me dio un abrazo que honestamente me dolió. Supongo que todavía no me he recuperado por completo.

"Está bien a todos, uno a la vez podrían lastimarla más". Dijo Zeph al notar mi malestar.

Le di una sonrisa agradecida que él me devolvió con un guiño.

Uno por uno, todos me abrazaron suavemente mientras las lágrimas corrían por los rostros de todos. Sarah y Dan prácticamente estaban llorando a carcajadas, con mocos corriendo por sus nariz. Fue un espectáculo bastante divertido del que se rieron y se limpiaron.

María y Jeremías me abrazaron y me dieron un beso, cada uno sin decir nada como todos.

"Niña" escuché una pequeña voz en la parte de atrás. Mis ojos se dirigieron en la dirección cuando la familiar voz melódica llegó a mis oídos. Una mujer pequeña estaba parada detrás llevando a Alessandro completamente despierto. Tenía el pelo muy corto y se veía delgada y pálida, pero sus ojos castaños claros contenían muchos recuerdos, amor y felicidad.

"Mamá" susurré con lágrimas en los ojos. "Mamá, ¿eres tú?"

Ella asintió con la cabeza y caminó hacia la cama sin dejar de mirarme a los ojos. Ambos nos miramos sin vacilar, así que no notamos que todos salían de la habitación arrastrando los pies.

"Has crecido mucho Sasha." dijo acercándose y colocando un mechón de cabello detrás de mi oreja y acariciando mi rostro de manera maternal. Todavía tenía a Alessandro en sus brazos, que se retorcía y me alcanzaba.

Me reí de mi pequeño y lo tomé de sus brazos abrazándolo hacia mí. Cerré los ojos

mientras sostenía a mi bebé en mis brazos agradeciendo que esté aquí y sano. Más lágrimas escaparon de mis ojos mientras besaba su cabecita y volvía a mirar a mi madre. Ahora sabía el amor que un padre tiene por un hijo y no importa la edad que tenga, sigo siendo su bebé.

"Te amo mamá", dije olfateando.

"Te amo, niña", sollozó y me abrazó como si estuviera recuperando los años que perdió cuando me arrancaron de ella.

Nos abrazamos y Alessandro en el medio parecía confundido. Nos miró a mi mamá y a mí con el ceño fruncido hasta que comenzó a tocarme la cara.

"Mamá" dijo todavía tocándome haciéndome congelar. ¿Acaba de decir mamá?

Lo miré de nuevo con los ojos muy abiertos.

"Mamá", dijo de nuevo con su vocecita de bebé.

"Tu hablaste." Mi voz era incrédula. "¿Acabas de decir mamá?"

Él se rió y aplaudió, saltando arriba y abajo.

"Ha estado practicando desde hace un tiempo", se rió mamá mientras yo miraba a mi hijo con una sonrisa llorosa.

Hubo un golpe en la puerta que hizo que todos miraran mientras Zeph asomaba la cabeza para asegurarse de que no había moros en la costa. Me miró y me dio una sonrisa de 1000 vatios haciéndome reír. Entró en la habitación y besó mis labios.

"Todos se han ido a casa. Volverán pronto", dijo sonriendo mientras Alessandro comenzaba a saltar nuevamente.

"Debería irme a hacerlo". Dijo mamá levantándose de la cama luego de darme un abrazo y un beso en la cabeza. "Te veré mañana" Ella le guiñó un ojo y salió.

"Parece que solo somos nosotros tres" sonrió Zeph sentándose en la silla al lado de la cama.

"Parece." Bostecé.

"Duerme un poco amor. Estaremos aquí mismo"

Sacó a Alessandro de mi regazo mientras mis ojos se cerraban. Sentí un beso en mi frente.

"Te amo"

Sonreí y la oscuridad se apoderó de mí.

Capítulo 27

De Sasha

"¿Me puedo ir a casa ahora?" Me quejé cuando el Dr. Clark me quitó el estetoscopio del pecho y ahora estaba revisando mis otras cosas, como los reflejos, y asegurándose de que no hubiera más dolor físico.

"Me parece que estáis todos bien", sonrió. "Así que supongo que tengo que enviar a mi paciente favorito a casa".

Salté de la mesa de examen y grité levantando el puño en el aire.

"¡Sí!"

Una risa profunda llamó mi atención. Rápidamente me di la vuelta y sonreí ampliamente cuando vi a Zeph en la puerta sosteniendo a un Alessandro de aspecto muy feliz mientras masticaba un mordedor congelado.

"¿Me he perdido algo?" Preguntó acercándose a mí y me besó rápidamente en los labios. No pude borrar la sonrisa de mi cara.

"Me voy a casa" chillé tomando a Alessandro de sus brazos y girando haciéndolo gritar y luego reírse por el giro repentino.

Miré a Zeph y lo vi sonriendo con los brazos cruzados sobre el pecho, haciéndolo resaltar con sus brazos musculosos. Oh, cómo desearía poder toparme con ellos, pero tenemos un visitante, así que me resistí y seguí apoyándolo mientras él se flexionaba un poco y me enviaba una sonrisa divertida.

"Siempre y cuando ella se lo tome con calma" dijo el Dr. Clark en tono de regaño. "Puede que te sientas bien, pero tu cuerpo todavía está en proceso de curación".

Asentí con la cabeza y volví a mirar a Zeph, quien me dio una sonrisa de alivio y nos abrazó a mí y a Alessandro.

"Gracias Doc", dijo besando la parte superior de mi cabeza y estrechando su mano.

"No hay problema, señor Abrahms".

"Ahora vamos a llevarlos a casa" Zeph se rió, acercándome a él y me sacó del hospital en una de esas sillas de ruedas. Ya tenía puesto un par de sudaderas y una camiseta grande, así que no me molestó no cambiarme. Mientras mi pareja y mi hijo estuvieran a mi lado no tenía nada que esconder. A menos que sean pícaros.

Una vez afuera, vi fácilmente a Dan esperando junto a un auto con un montón de globos en las manos diciendo "bienvenido a casa". Sentí que mis ojos se empañaban al sentirme tan amado por Zeph y la manada.

Zeph me ayudó a levantarme de la silla de ruedas aunque no necesito ayuda, tonto chico alfa, y me acompañó hacia Dan, que me esperaba y que tenía una sonrisa de megavatios en su rostro.

"¡Hola hermanita!" Prácticamente gritó y luego me abrazó. Dejé escapar un grito ahogado de sorpresa ante un dolor repentino en la parte inferior de mi abdomen, pero lo ignoré.

"Hola hermano mayor", me reí.

Desde que desperté del hospital, Dan y yo nos hemos estado llamando hermano y hermana. Simplemente representa lo cerca que estamos. Sé que será demasiado protector conmigo y más aún con su compañera, que también es mi mejor amiga y la hermana pequeña de mi compañero, Sarah. Ya puedo sentirlo mientras me aprieta.

"Dan..." jadeo. "No puedo respirar..."

De repente fui arrancado de los brazos de Dan hacia los brazos de mi extremadamente sobreprotector compañero. Dan nos dio a ambos una mirada tímida.

"Lo siento"

Zeph simplemente resopló cuando Dan abrió la puerta del auto. Tiempo de ir a casa.

La casa de empaque apareció a la vista y dejé escapar un suspiro de desprecio. Este lugar es mi hogar y es muy bueno estar de regreso.

"Bienvenido a casa bebé", dijo Zeph inclinándose y besando mi frente.

Todos salimos del auto, Dan tomó a Alessandro y nos dirigimos hacia la puerta principal. Entré y noté lo silenciosa que parecía la casa, lo cual es muy inusual. Me volví hacia Zeph.

"¿Donde está todo el mundo?"

"¡¡¡SORPRESA!!!"

Literalmente salto tres metros en el aire mientras gente de todas partes gritaba. Se lanzaron globos y confeti al aire junto con bocinas y un cartel que decía "Bienvenido a casa Luna".

"¿Ustedes hicieron esto por mí?" Lloré haciendo que Zeph corriera hacia mí y me abrazara.

"Por supuesto que es una tontería", dijo Sarah riendo.

"Gracias. Ustedes son los mejores", resoplé.

Todos los que conocía estaban allí. El tío Gabe, Ben, mamá, mi nueva manada e incluso algún miembro de mi antigua manada, los que sobrevivieron al ataque.

Saludé a todos con una cálida sonrisa que sé que llega a mis ojos mientras lágrimas de alegría aún se filtraban de vez en cuando.

Había comida por todas partes y justo en el medio había un pastel muy grande y también muchos panqueques. Se nota cuál elegí. Considerándolo todo, fue genial estar finalmente en

casa.

El sol se puso y todos estaban atrás sentados alrededor de un par de fogatas que estaban encendidas. Cada uno estaba preparando algún tipo de delicia de aspecto delicioso. Era un malvavisco blanco con chocolate y galletas saladas y las estaban asando al fuego. Tenía curiosidad por ver a qué sabían.

"Te importaría comer un bocado Luna", escuché decir una voz. Me volví y miré a un joven adolescente de unos trece años. Llevaba la deliciosa golosina en su mano y me la ofrecía.

"Me encantaría probar algunos" dije emocionado y agarré el premio que me estaba ofreciendo. Le di un mordisco y casi gemí cuando el sabor llegó a mis papilas gustativas. El malvavisco pegajoso casi se derritió en mi boca, así como el chocolate y la galleta agregaron ese crujido que tanto necesitaba.

"Oh, Dios mío, esto es tan delicioso", murmuré y di otro bocado saboreando el sabor. "¿Como se llama esto?"

"Más" dijo el niño riendo. "Puedo hacerte otro si te gusta Luna" ofreció. Rápidamente asentí con la cabeza mientras el chico sonreía y se alejaba para traerme otro s'more.

"Bueno, eso fue interesante", escuchó O decir a Zeph detrás de mí. Me di vuelta y lo miré. Tenía una sonrisa divertida en su rostro que me hizo sonrojar.

Rápidamente me giré para tomar otro poco de mi s'more cuando me lo arrebataron de la mano.

"¡Ey!" Grité y encontré a Zeph metiéndose el resto de mi s'more en la boca.

"Gracias cariño, eso estuvo bueno", sonreí mientras masticaba MI s'more.

"Ese era mío" hice un puchero provocando que sonriera. Caminó hacia mí, me levantó y luego me colocó en su regazo mientras se sentaba donde yo lo había hecho anteriormente.

"Lo siento cariño, pero lo hiciste ver tan delicioso que solo tuve que probarlo" dije en mi oído haciéndome estremecer.

"¿Dónde está Alejandro?" Pregunté sin aliento tratando de recuperar algunos sentidos.

"Con tu mamá", dijo y besó mi cuello haciéndome cerrar los ojos mientras continuaba burlándose de mí con su boca tentadora.

"Aquí está tu s'more Luna", escuché una voz que me sacaba de lo que fuera en lo que estaba. Me sonrojé de un color escarlata profundo mientras tomaba el s'more del chico.

"Gracias. ¿Cómo te llamas?" Pregunté avergonzado por no haberlo preguntado antes.

"Henry, Luna" Dijo con orgullo.

"Bueno, gracias Henry" me reí. Henry asintió y salió corriendo.

"Ya tengo gente haciendo cosas por ti, amigo", susurró Zeph en mi oído mientras tomaba un poco de s'more.

"Sí", confié con la boca llena, lo que hizo que Zeph se riera.

"Te amo mi hermosa compañera" dijo apretando su agarre y enterrando su rostro en mi cuello.

"Yo también te amo alfa" me reí.

"Es difícil creer que empezaste aquí como mi doncella. Parece que fue hace toda una vida". Zeph se rió. Asentí con la cabeza en señal de acuerdo. Es extraño cómo el destino nos unió. Pero a pesar de todo lo que ha pasado, no lo habría hecho de otra manera.

Siento que finalmente estoy teniendo el final de mi cuento justo. Tengo una vida, una manada y una familia y nada me lo puede quitar. Ahora estoy feliz. Puede que ahora no sea un trabajador, pero nuestra historia siempre comenzará con el Alfa y la criada.

EL FIN